Num 74 6/7/04 12:32 Página 1

Número 74 / mayo 2004 / 7 €

1 el desorden internacional

Portugal
El vuelo del 25 de abril. *Francisco Louça* 7
Francia
Debates post-electorales en la izquierda alternativa. *François Sabado* y *Antoine Artous* 11
Irak
"La idea de que el pueblo iraquí es incapaz de determinar su propio futuro es una mentira total". *Entrevista con Tariq Alí* 23
China
China en la economía capitalista global. *Ge Xiaojin* 29
Argentina
La perdurable lucha piquetera. *Claudio Katz* 35
Recortes
La Gran Muralla del capital. *Mike Davis* 41
Noam Chomsky y la política del "mal menor". *Phil Gasper* 43
El nuevo imperialismo y América Latina. *Raúl Zibechi* 45

2 miradas voces

Carmen Ochoa Bravo 51

3 plural plural

NO ♥ ESTA €
La Europa-potencia y el militarismo europeo. *Claude Serfati* 57
La estrategia de Lisboa de la Europa neoliberal. *G. Buster* 70
La Unión Europea frente a las desigualdades sociales de género. *Jacqueline Heinen* 81
Crítica de los acuerdos euromediterráneos. *Olfa Lamloum* 90

4 voces miradas

Isla Correyero 97

5 notas y documentos

El nudo gordiano de la política exterior del PSOE. *G. Buster* 103
Modelo de Estado y "segunda transición". *Jaime Pastor* 112
¿Qué cabe esperar del PSOE en el terreno laboral y de la Seguridad Social? *Iñaki Uribarri* 117

6 subrayados subrayados

A propósito de Sweezy. *Manolo Garí* 121
"Todos los animales somos hermanos" de Jorge Riechmann. *Antonio Crespo* 124

Propuesta gráfica de *El europeillo*

VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Redacción:
Josep Maria Antentas
G. Buster
Manuel Colomer
Antonio Crespo
Josu Egireun
Mikel de la Fuente
Manuel Garí
Verónica Gil
Alicia López
Justa Montero
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Jaime Pastor
Juana Perelstein
Miguel Romero
Pilar Soto
Pedro Venero

Diseño original:
Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Dirección de arte:
Jaime Gil Sánchez

Maqueta:
Escala 7

Redacción,
administración
y suscripciones:
c/ Limón, 20 - Bajo ext. dcha.
28015 - Madrid
Tel. y Fax: 91 559 00 91

Imprime:
Perfil Gráfico, S.L.
C/ Medea, 4 - 1º C
Edificio Ecu, Madrid

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

Precio:
7 euros (IVA incluido)

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Han colaborado en es número:

Antoine Artous
Miembro de la redacción de *Critique Communiste*, revista de la LCR francesa.

Mike Davis
Es profesor de Teoría Urbana en el Instituto de Arquitectura del Sur de California. Autor, entre otros ensayos, de *Ciudad de Cuarzo*. Lengua de Trapo, Madrid, 2002.

Phil Gasper
Profesor de filosofía en la Universidad de Notre Dame de Namur en California. Es miembro del Sindicato Nacional de Escritores (NWU); colabora en el periódico *Socialist Worker* y la revista *International Socialist Review*.

Jacqueline Heinen
Es socióloga. Profesora de la Universidad de Versailles-Saint-Quentin

Claudio Katz
Miembro del colectivo Economistas de Izquierda (EDI).

Olfa Lamloum
Enseñante en la universidad París X. Coordinadora de "Irak, los medios de comunicación en guerra", Sinbad. 2003.

Francisco Louça
Economista. Diputado del Bloco de Esquerda. Miembro de la dirección del PSR portugués.

François Sabado
Miembro del Buró Político de la LCR francesa.

Claude Serfati
Es economista. Profesor en la Universidad de Saint Quentin de Yveline.

Iñaki Uribarri
Miembro de Zutik!

Raúl Zibechi
Redactor del semanario *Brecha* de Montevideo.

Num 74 6/7/04 12:32 Página 3

al vuelo

Europa es una ecuación con muchas incógnitas. La nueva etapa del desorden internacional tras la guerra de Irak ha complicado el problema para la izquierda como consecuencia, por una parte, del resurgimiento de un neo-europeísmo mitológico, enarbolado la socialdemocracia, y, por otra parte, de una mayor conciencia de la izquierda alternativa sobre la necesidad de intervenir en el espacio europeo, lo cual exige tanto profundizar en la crítica a "esta Europa", como concretar propuestas hacia la "otra Europa", posible, pero de perfiles excesivamente abstractos o confusos en estos momentos. En los próximos meses vamos a vivir acontecimientos de muy diversa naturaleza que van a agudizar la atención a la "cuestión europea": las elecciones, por supuesto; el proceso de aprobación del Tratado Constitucional; el desarrollo de los efectos económicos y sociales de la ampliación, en primer lugar, las deslocalizaciones, etc. Estos acontecimientos afectarán a los procesos en marcha de convergencias políticas de la izquierda, tipo "partidos europeos", y a los debates y propuestas del movimiento "antiglobalización", que tendrá en Londres, del 14 al 17 de octubre, un nuevo Foro Social, al que dedicaremos en próximos números toda la atención que merece.

Plural está dedicado a la crítica de la Europa realmente existente. El título es una parodia de la boba cursilería del slogan electoral del PSOE, que no tendría mayor importancia si no fuera porque es la expresión de marketing de una operación política destinada a legitimar el proyecto europeo actualmente en curso, basado por cierto en un amplio consenso "neoliberal - socioliberal". **Claude Serfati** prosigue su análisis del imperialismo europeo, especialmente desde la política de "defensa": merece destacarse su crítica del "imperialismo posmoderno", que permite enfocar adecuadamente la naturaleza de los conflictos interimperialistas EE UU/ UE. **G. Buster** estudia la Estrategia de Lisboa, un tanto olvidada bajo los fulgores del debate constitucional, cuando debería estar en el centro de todos los debates, porque es efectivamente "la estrategia" que pretende dirigir el proyecto europeo en los próximos años. **Jacqueline Heinen** analiza la evolución de las políticas de "género" de la UE y sus relaciones con los movimientos y las luchas feministas. Finalmente, **Olfa Lamloum** comenta la función de los acuerdos euromediterráneos. Queremos que este artículo abra una serie de análisis sobre las políticas regionales y sectoriales de la UE; hemos publicado ya textos sobre la ampliación; en el próximo número tenemos ya preparado un amplio estudio sobre la política de la UE hacia América Latina, que va a relanzarse en la Cumbre de Guadalajara, y en la que aspira a jugar un papel importante Zapatero; tenemos también en cartera artículos sobre las transnacionales europeas...

Se han cumplido 30 años del 25 de abril. Estas conmemoraciones corren el riesgo de expresar una especie de lealtad melancólica, en vez de ser la ocasión de reapropiarse de nuestra memoria. Abril es una referencia especialmente importante porque ha sido la única "revolución clásica" que ha existido en la Europa desde la fase revolucionaria de la guerra civil española. Este excepcionalidad la convierte en una experiencia especialmente valiosa, pero difícil de integrar en los proyectos actuales de la izquierda. En parte, por desconocimiento: a diferencia de Mayo 68, Abril nunca ha estado "de moda", porque no puede manipularse fácilmente en sentido cultural-generacional y su carga política es demasiado subversiva. Ha sido tratado pues como una "rareza", no ya la "única", sino sobre todo la "última" revolución social europea. Pero si Mayo 68 fue un "ensayo general", Abril debe verse como un "primer acto" truncado, que tiene que formar parte de la obra reanudada de la izquierda alternativa. Nos muestra las "posibilidades", pero también las "distancias" entre lo que tenemos y lo que necesitamos. **Francisco Louça** hace una reivindicación de Abril, hacia el futuro.

El debate en la LCR francesa después de las pasadas elecciones regionales y cantonales incorpora los temas de discusión más importantes de la izquierda alternativa, en el ámbito de la política. Los puntos de vista de **François Sabado** y **Antoine Artous** son muy diferentes y se expresan con respeto y claridad. Nos parece muy interesante tomarlos en consideración en el marco de la situación abierta tras las elecciones del 14-M. Por cierto, en *Notas y Documentos* publicamos análisis críticos de la política del gobierno Zapatero en diversos campos: la política exterior, escrito por **G. Buster**, la política sobre las cuestiones nacionales, de **Jaime Pastor**, y la política laboral y de seguridad social, de **Iñaki Uribarri**. En próximo números publicaremos debates sobre las tareas de la izquierda alternativa en la nueva situación.

Los horrores de la guerra de Irak nos siguen conmocionando cada día. La entrevista que publicamos con **Tariq Alí** es reciente, y se encuentran en ella ideas muy necesarias para entender el proceso de degradación en curso. Algunos de los acontecimientos más impresionantes, como la confirmación de las salvajes torturas en cárceles de exterminio modelo Guantánamo, se han producido después, pero son coherentes con la situación que se analiza en el texto. Los días 29 y 30 de junio se han convocado acciones internacionales contra la guerra que sigue siendo el primer objetivo internacionalista de la izquierda alternativa.

En el número anterior publicamos un dossier sobre Asia. Se echaba en falta China. Publicamos ahora un análisis de un especialista autóctono, **Ge Xiaojin**, sobre su papel en la economía capitalista global. Además del interés que tiene en sí mismo, debe entenderse como una llamada de atención sobre un país que

será para bien o para mal uno de los protagonistas de este siglo, cuyos movimientos son estudiados con una atención minuciosa por el *establishment* neoliberal, pero al que no parece prestar la menor atención la izquierda social o política.

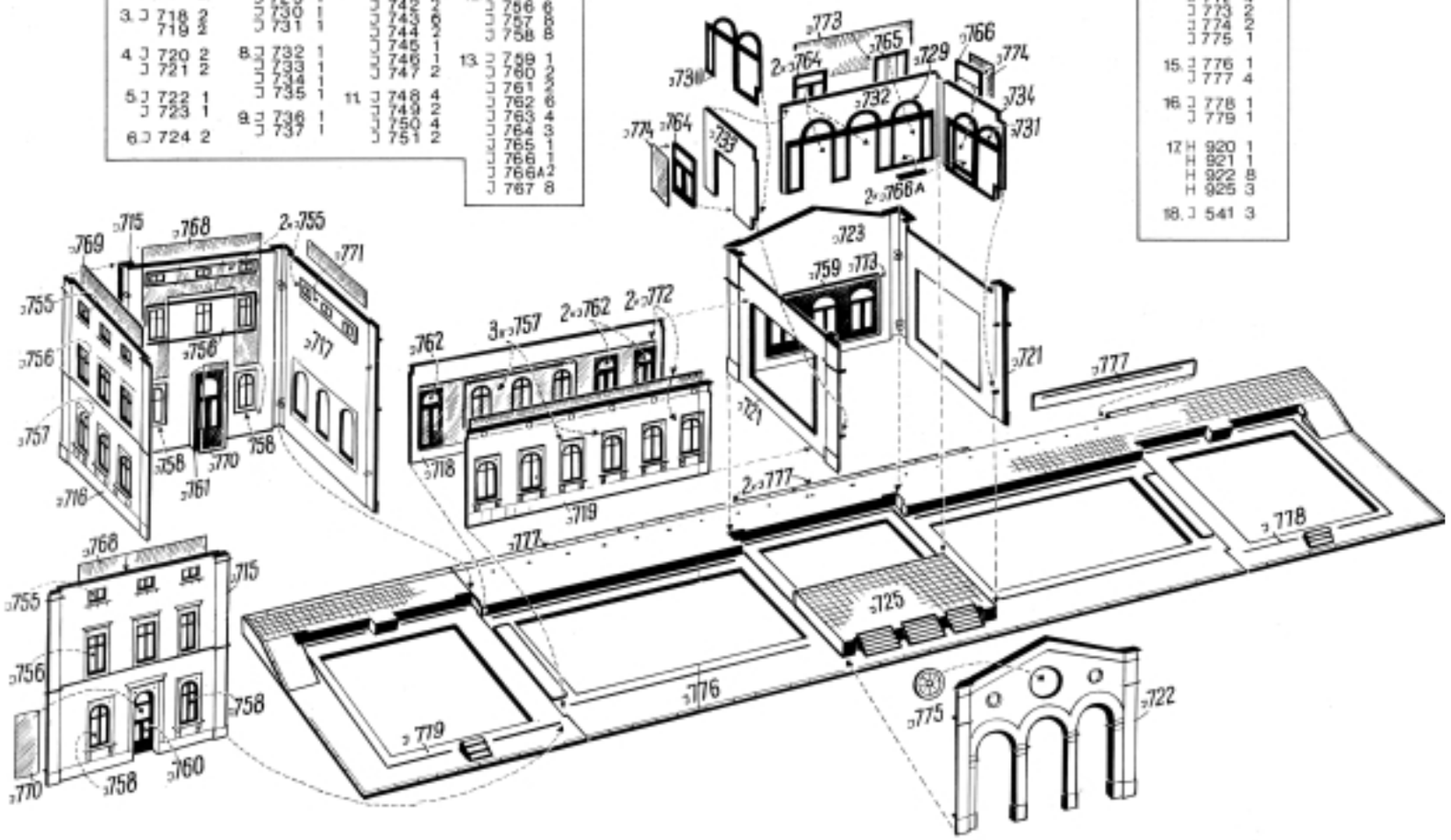
El movimiento piquetero argentino es la experiencia social más original de los últimos años. La llegada de Kirchner al poder da la impresión de haber estabilizado el país y marginalizado todo el inmenso movimiento de hace unos años. **Claudio Katz** nos vuelve a aproximar a él, como una realidad viva. La lectura de su artículo se complementa muy bien con la del texto de **Raúl Zibechi** sobre la izquierda en el Cono Sur. Un texto de **Mike Davis** sobre las fronteras sociales que caracterizan nuestra época, que incluye una crítica acerba a la política de inmigración de Bush, y un nuevo comentario sobre las contradicciones de las propuestas de voto útil en las próximas elecciones norteamericanas completan el sumario.

Queremos finalmente manifestar nuestra solidaridad con los movimientos críticos frente al Forum de la Culturas 2004 (llamado expresivamente "forumculo") una operación comercial-ideológica que afortunadamente parece que no va bien. Hay una magnífica web que contra-informa sobre él y que recomendamos: www.barcel0na.com

2004 EUROPA STATION

Pos. Nr.	Stück
1.] 715	2
] 716	2
2.] 715	2
] 717	2
3.] 718	2
719	2
4.] 720	2
] 721	2
5.] 722	1
] 723	1
6.] 724	2
7.] 725	1
] 726	6
] 727	2
] 728	1
] 729	1
] 730	1
] 731	1
8.] 732	1
] 733	1
] 734	1
] 735	1
9.] 736	1
] 737	1
] 738	1
] 739	1
10.] 740	5
] 741	1
] 742	2
] 743	6
] 744	2
] 745	1
] 746	1
] 747	2
11.] 748	4
] 749	2
] 750	4
] 751	2
] 752	6
] 753	4
] 754	6
12.] 755	8
] 756	6
] 757	8
] 758	8
13.] 759	1
] 760	2
] 761	2
] 762	6
] 763	4
] 764	3
] 765	1
] 766	1
] 766A	2
] 767	8

Pos. Nr.	Stück
14.] 768	4
] 769	2
] 770	4
] 771	2
] 772	4
] 773	2
] 774	2
] 775	1
15.] 776	1
] 777	4
16.] 778	1
] 779	1
17. H 920	1
H 921	1
H 922	8
H 925	3
18.] 541	3



Num 74 6/7/04 12:32 Página 6

Num 74 6/7/04 12:32 Página 7

Portugal

El vuelo del 25 de abril

Francisco Louça

[Discurso en nombre del Bloco de Esquerda en la sesión parlamentaria del 25 de abril de 2004].

Hace mucho más de cien años, el poeta Antero de Quental, fundador de la corriente socialista en Portugal, explicaba que las causas de la decadencia de los pueblos peninsulares eran, en primer lugar, el "papismo fanático" que había creado la Inquisición y machacado la educación, en segundo lugar el "colonialismo" que lo consumía todo, y en tercer lugar, el absolutismo que bloqueaba el desarrollo.

Portugal vivía un "letargo funambulesco frente a la revolución del siglo XIX", escribía Antero, y así se prohibía entender que "el nombre del espíritu moderno es la revolución".

¿Era Antero blasfemo, romántico, santo? Era simplemente moderno.

Pero el poder beato, colonialista y autoritario no acompañó la revolución de la modernidad del siglo XIX, ni siquiera la del siglo siguiente. Sólo con el 25 de abril, tan tarde, llegamos al siglo XX.

Hace treinta años, Portugal vivía hundido en la tristeza. Aislado de Europa, era un país provinciano y mezquino.

Se ahogaban las ideas, se ordenaba obediencia a las mujeres, emigraban los audaces, los jóvenes morían en la guerra, se desesperaban los pobres, se aburrían los asistidos, los ricos se enriquecían. Los que se oponían eran perseguidos y encarcelados.

Los poderosos trazaban este país. Vivían a la sombra de la dictadura, virados hacia el pasado, como siempre: recibiendo el oro del Brasil, primero, los dineros de África después, las prebendas y mayordomías garantizadas por la mano protectora de Salazar, finalmente.

El parasitismo era una marca genética de esa burguesía patética que abominaba del cambio, aparcada en un Imperio megalómano. Esa élite, nacida y

criada contra la revolución de la modernidad, embobada en un tiempo que nunca pasaba, fue la operaria y la causa de la decadencia de Portugal.

Contra esa élite y su dictadura que era incapaz de evolucionar, porque eso sería su muerte, la democracia sólo podía nacer revolucionaria. Y así fue.

Quienes sabían que resistir era vencer, quienes estaban decididos a acabar con la guerra, las mujeres y los hombres que se unieron el 25 de abril, hicieron de la revolución la madre de la democracia.

Revolución mestiza, por la convergencia entre los pueblos de las colonias y los de la metrópoli.

Revolución valiente, porque sabía que el enemigo estaba en nuestro propio país y era aquí donde había que vencerlo.

Revolución democrática, porque garantizaba las libertades y quería la democratización social, esa modernidad que nos asegura a todos la igualdad de oportunidades, derechos y responsabilidades.

Revolución profunda, devastadora para los instalados, humillante para esa élite conservadora, de tal modo que, después de treinta años, después de tanta revancha, recuperada la tierra de la reforma agraria para los hacendados, reintegradas las empresas y sus capitales a los que huyeron al Brasil, todavía los poderosos exigen la suprema victoria de la confiscación de la memoria, para conseguir la reconfortante certeza de que nunca pudo haber existido una revolución.

¡Cómo les gustarían las conmemoraciones vestidas de pompas anestesiantes, de sordas fanfarrias, de disculpas sumisas, de pasmosas liturgias, de silencios del pueblo!

¡Cómo ansían un festín que canibalice la historia, que le retire el alma! Como un aniversario que apague a la revolución: cuantas más velas menos vida, cuantos más años más nostalgia, cuanto mas tiempo menos urgencia, así sentencian los normalizadores.

Con maña, roban la revolución letra a letra, para que parezca que todo fue superfluo, una exageración, ya que con certeza, la dictadura era mansa y llegaría el día en que se inclinaría, domesticada, subsidiada, reconciliada con Europa.

Un coro de viejos jóvenes revoltosos, ahora arrepentidos y ennoblecidos, antiguos herejes, ahora snobs y sosegados, nos repiten que la revolución siempre está de más, es necesariamente una abominación, un susto, un carnaval, y que después del carnaval vienen las cenizas y sólo podemos vivir en las cenizas. Constructores del pasado, porque nada quieren del futuro, se contentan con un presente eternamente repetido.

Contra ese espíritu recluido y durmiente se alzó el riesgo, el vuelo del 25 de abril, un levantamiento del alma, una explosión. Explosión de vida: eso es una revolución moderna.

Las mujeres que no se resignaban a la obediencia. Los trabajadores que querían lo que era suyo: la dignidad, los derechos, lo que producían. Todos, la libertad, el derecho a informar, a crear, a saber, a discutir, a decidir, en Portugal, en Europa y en el mundo.

Se repite la crítica a los “excesos” de ese tiempo. Excesivo era el atraso, la apatía. Teníamos la urgencia de vencer a medio siglo de dictadura, de dictadura

que se instalaba silenciosamente en las personas habituadas a la sobrevivencia, que dominaba todas las relaciones sociales: entre hombres y mujeres, patrones y empleados, profesores y alumnos, viejos y jóvenes.

Era una tarea casi imposible. Y sólo una revolución consigue lo imposible.

Democratizar era eso mismo: vencer a la dictadura en todos los lugares y los tiempos.

¡Qué salto asombroso dio entonces este país! Si nos podemos enorgullecer de algo en nuestro siglo XX es sólo de ese momento fundador, en el que el pasado de resistencia ganó el derecho al futuro y creó una democracia.

No fue una evolución natural, fue una revolución profunda, apasionada, vivida como si fuese siempre el primer día del resto de nuestras vidas.

Que nadie se atreva ahora a empequeñecer o a despreciar esa ruptura, esa revolución. Los *abrilistas*, tanto como los actuales adversarios de Abril, todos, sólo tuvimos derecho a nacer ese día. Y sólo ese día y a partir de ese día nos hicimos mayores. Entonces fue el comienzo de la revolución moderna, saliendo de ese letargo sonambulesco en el que el país vivía sumergido.

Se democratizó la salud, se democratizó el trabajo, la política, se democratizó el deporte, el ocio, se democratizó la familia, la religión, el amor.

En el país más analfabeto de Europa, el saber del pueblo escribió historias de cultura.

En un país que apenas sabía de democracia, la revolución creó la libertad.

En el país ofuscado por el espejismo de la inmensidad del imperio más allá de los mares, nos reencontramos en la Europa donde vivimos.

Fue el 25 de Abril el que nos permitió vivir.

Más de cien años después, Antero nos pregunta si las causas de la decadencia fueron vencidas y convencidas. Treinta años después, Abril nos pregunta si continuamos siendo grandes. Si somos más europeos y más abiertos al mundo. Si vivimos con más justicia. Si, siendo justos, somos modernos.

Está claro que no hay respuestas definitivas a las grandes preguntas. Porque sólo si respondemos sabremos cómo vivimos y cómo vamos a conseguir vivir.

Pero sabemos que la revolución de la modernidad del siglo XXI corre tres riesgos, los mayores, los de siempre: el fanatismo, el colonialismo y el absolutismo, las causas de la decadencia que ya conocía Antero, pero que ahora son una y la misma.

Colonialismo y absolutismo renacen en el imperio, un poder absoluto sin ley, que estimula un nuevo muro del apartheid en Palestina con su espiral de terror, que desencadena las nuevas guerras del petróleo, que, más aún, atruena la guerra infinita, donde quieran, siempre que quieran, cuando quieran. El primero y único imperio que busca justificaciones para una guerra sangrienta después de haberla dado por terminada.

Colonialismo y absolutismo al que se doblegó el Estado portugués, aceptando ceder hombres y mujeres de la Guardia Nacional Republicana para que se unieran a los cipayos del imperio en la ocupación de Irak, que se colapsa de desastre en desastre, de víctima en víctima.

Absolutismo, además, en una Europa que está en una crisis de proyecto, gobernada por egoísmos mezquinos, virada a Washington, vaciada en los conciliábulos de las cancillerías que conspiran contra la democracia para la imposición de un directorio de los poderosos, excluyendo países y empobreciendo a esa ciudadanía que nos daría la dimensión europea.

El fanatismo, el absolutismo y el colonialismo son las señales de un tiempo de guerra mundial, de política sucia, de gobernantes mediocres, de desesperanza para muchos.

Peor: el fanatismo y el absolutismo se hermanan en ese horror económico en el que las Bolsas suben siempre que los despidos crecen, y en el que las buenas noticias de las empresas son la desgracia del medio millón de desempleados de Portugal.

Un fanatismo y un absolutismo que renace porque, treinta años después, nuestras élites económicas continúan a la espera de los nuevos oros de los Brasil, desperdiciando alegremente los fondos comunitarios, pidiendo siempre más, ahora la garantía de un nuevo rentismo con el negocio de los hospitales privados, de las prisiones privadas, de la banca privada, del agua privada, de la electricidad privada, de las pensiones privadas, de la inmigración clandestina y sin derechos.

Treinta años después, es así como la élite quiere a Portugal: un país amodorrado, silencioso, un país para el fútbol. Un país que es un césped, una explanada, un cercado.

Un país de buenos negocios y subsidios generosos, de amigos fáciles, en el que una mano lava a la otra. Un país pequeñito, que no moleste y en el que todo se olvida.

Este situacionismo decadente es lo que desafía a la modernidad: lo que recorrimos gracias a la revolución, lo estamos regresando ahora.

Contra la decadencia y el atraso, no queremos defender aquí las conquistas de Abril. No. Sería poco, demasiado poco, sería hacernos de menos. Sería pensar en el pasado y desistir del futuro. Queremos mucho más.

Con la legitimidad que Abril dio a todos los que se atreven con la modernidad democratizadora, queremos la libertad que falta, la responsabilidad que escasea, la justicia social que es la mayor deuda de Portugal para consigo mismo.

La revolución que Abril inauguró fue la respuesta de la modernidad atrasada contra una burguesía que detestaba la idea de evolución. La actual élite conservadora, renovada y recompuesta, continúa aterrorizada con el cambio y gobierna el país como sabe: se relanza en aventuras coloniales, cuenta los subsidios detrás del telón, quiere una Europa sin exigencia democrática y un país de vuelta al "letargo sonambulesco".

Esa élite reaccionaria y añeja fracasó siempre, en los siglos pasados como ahora, siempre que era necesario mirar adelante: esa élite tiene que ser derrotada para que la libertad y la justicia cumplan sus promesas.

Treinta años después, la tarea moderna es vencerla. Ese es el compromiso del Bloco de Esquerda ante el 25 de Abril.

Y por eso, éste es nuestro saludo: ¡Viva la República! ¡Viva el 25 de Abril! ¡Viva el socialismo!

Traducción: Miguel Romero

Francia

Debates post-electorales en la izquierda alternativa

François Sabado y Antoine Artous

[Las elecciones regionales y cantonales han abierto un debate importante en la izquierda francesa y, en particular, dentro de la LCR. Los términos del debate no son sólo específicamente "franceses", sino que tienen mucho que ver con los problemas de estrategia y orientación política de la izquierda alternativa europea. Por otra parte, el debate mismo dentro de la Liga tiene, en el fondo y en las formas, un nivel desgraciadamente poco habitual, máxime teniendo en cuenta que los desacuerdos son considerables. Hemos querido aproximarnos a estos temas entrevistando a François Sabado, miembro del Buró Político de la LCR y pidiendo un artículo a Antoine Artous, que forma parte del equipo editorial de la revista de la Liga, Critique Communiste*].*

Pregunta: Las regionales y cantonales parecen vistas desde fuera como elecciones que dan acceso a muy poco "poder". Entonces, ¿por qué han adquirido tanta importancia? ¿Es consecuencia de un efecto mediático o responde a un problema real? ¿Cómo puede jugar un papel importante el "voto útil" en elecciones a instituciones de "segunda fila"?

François Sabado: Estas elecciones "intermedias", casi a la mitad del mandato de Chirac, han tenido un eco importante porque el electorado ha querido manifestar su rechazo masivo a la política llevada a cabo desde hace más de dos años por la derecha. En cierto modo, estas elecciones son el efecto diferido de las huelgas de mayo-junio de 2003 contra el proyecto gubernamental de reforma de las pensiones y la expresión del rechazo a todas las medidas de austeridad tomadas por el gobierno: supresión de los subsidios de paro para los desempleados a los que se les acaban los plazos, rechazo a la creación de puestos para la investigación en la Universidad, medidas de austeridad contra los hospitales públicos, ataques contra los trabajadores discontinuos del espectáculo, etc.

Efecto diferido de las resistencias sociales, pero también de los límites políticos de estas resistencias: porque se suceden las luchas, pero no hay victorias. Las movilizaciones sociales muestran el rechazo a las políticas liberales, pero sin desembocar en nuevas alternativas políticas creíbles. Esta es, por otra parte, una de las explicaciones de la opción por un "voto socialista" más que por los votos de "izquierda revolucionaria". Pero más allá, los resultados de las elecciones regionales confirman que la crisis social y política que se había expresado el 21 de abril del año 2002, en el momento de la elección presidencial, ha reaparecido. Una vez más, los que aplican las reformas liberales son sancionados: en 2002 era la izquierda liberal, en 2004, es la derecha liberal. La extrema derecha sigue estando muy presente, con más del 16% en este tipo de elecciones. La izquierda tradicional

es utilizada para sancionar a la derecha. Los resultados de la extrema izquierda son estables. Hay que señalar, desde este punto de vista, un acortamiento de los ciclos políticos en Europa. El desgaste de los equipos en el poder es cada vez más rápido, pues las políticas liberales se aplican, pero son al mismo tiempo sancionadas. Es la principal explicación de las elecciones regionales francesas, pero vemos que el mismo mecanismo actúa en Alemania con las derrotas regionales repetidas de Schroeder y del gobierno SPD-Verdes.

P.: La impresión que hemos recibido de los resultados electorales a través de la prensa española puede resumirse en: derrota de la derecha, triunfo de PS, buenos resultados de PC y Verdes, se mantiene la extrema derecha y fracasan los "troskistas". ¿Puedes comentar esta "impresión"?
F.S.: El Partido Socialista ha gozado de un voto "útil" contra la derecha, pero es más complicado explicar la remontada del PCF en una serie de regiones. Allí donde el PCF ha guardado posiciones de "partido de masas", en sus bastiones: el Norte, la región parisina, el PCF ha disfrutado también de la mecánica del "voto útil". El PCF se presentaba sólo en 6 regiones y en listas comunes con el PS en las otras 15 regiones. En estas regiones, el declive del PCF continúa.

Los resultados de las elecciones cantonales lo prueban: el PCF continúa retrocediendo. Pierde 35 consejeros generales. En estas cantonales, los candidatos del PCF y los de la izquierda revolucionaria obtienen resultados parecidos. Pero hemos subestimado las facultades de recuperación del PCF en sus bastiones y, sobre todo, que el electorado comunista no percibe de la misma forma al PCF cuando se presenta como fuerza autónoma o cuando aparece integrado directamente en los dispositivos de la "izquierda plural" en el gobierno. Más precisamente, son los resultados del candidato (Robert Hue) en las elecciones presidenciales de 2002 los que debían haber sido considerados como excepcionalmente bajos. Hue no había obtenido más que el 3,5%. Ahora el PCF, con sus decenas de miles de militantes, sufre un declive, está "por encima" del 3,5%. Aún así continuamente ante una serie de alternativas estratégicas. Tanto más considerando que hay varios "partidos comunistas": los "neoestalinistas" del Norte crispados sobre el regreso nostálgico al PCF de los años 50/60; un ala que juega su integración directa en los dispositivos de "unión de la izquierda" montados por el PS y una dirección que intenta combinar la integración en los mecanismos del PS y las "aperturas", limitadas, hacia los movimientos sociales. Pero en esta etapa, es un acuerdo de aparato entre las tres "corrientes" el que determinará la política del PCF. Confrontado a aspiraciones más radicales, incluso a demandas de unidad con la izquierda revolucionaria, el PCF puede conocer contradicciones entre la opción estratégica de sus "aparatos" que están ligadas a los acuerdos unitarios con el PS y la respuesta de su base militante.

P.: ¿Hay que esperar un "segundo aliento" para la "izquierda plural" o para algunos de sus componentes?

F.S.: Hay que reconocer que hemos subestimado los ritmos y las formas de reconstitución del voto a favor del Partido Socialista. Pocos observadores esperaban tal ascenso electoral, pero tampoco nosotros lo hemos visto venir. De todas formas, hay que precisar la dinámica que ha propulsado el voto PS. Es una dinámica electoral. No es la traducción de una reconstrucción política, como en los años 70 con la Unión de la Izquierda. No resulta de un crecimiento orgánico de las fuerzas de izquierda, del reforzamiento de relaciones con los sindicatos o movimientos sociales. No procede de una movilización popular. No es un voto de adhesión. Los electores han utilizado los instrumentos que juzgaban más eficaces para sancionar a la derecha. Los lazos entre la izquierda tradicional y las clases populares se han debilitado estructuralmente, pero en el marco de la *alternancia*, el voto a izquierdas sigue siendo uno de los principales medios para oponerse a la derecha. Esta es la razón por la cual, sin dar consigna de voto en la segunda vuelta de las elecciones, hemos hecho la diferencia entre la izquierda y la derecha. Los electores no consideran del mismo modo a la izquierda que está en la oposición a la derecha que a la izquierda en el gobierno que aplica las reformas liberales. Hemos subestimado esta diferencia. Porque, aunque debilitada, la izquierda tradicional ha conservado muchas de sus posiciones institucionales, en particular en las municipios, pero también en todas las asambleas departamentales, regionales, nacionales. Estas posiciones constituyen redes de influencia que cuentan en el momento de votar. La izquierda revolucionaria a pesar de sus progresos no tiene esta influencia. Este movimiento ha jugado también a favor del PCF y los Verdes, considerados como partidos de esta izquierda tradicional e institucional.

P.: ¿Cuál es tu interpretación sobre el resultado de las listas LCR-LO? ¿Es verdad que “han fracasado los troskistas”?

F.S.: Hemos obtenido cerca del 5%, el 4,8% exactamente. Dos años después del logro histórico de la izquierda revolucionaria en la primera vuelta de las elecciones presidenciales, que superó el 10% de los sufragios, los resultados de las regionales de 2004 aparecen como un claro retroceso. Los efectos de las campañas mediáticas sobre la posibilidad de que la izquierda revolucionaria superara el 10%, la dinámica de las discusiones con LO y de los debates en la Liga sobre la táctica electoral, pero también el hecho de que hemos disfrutado políticamente de este clima para “promocionar” la campaña, han creado una situación en la que esperábamos un resultado “en continuidad” con el 10% del 21 de abril pasado. Nadie pensaba que podíamos lograr un 10%, pero esperábamos resultados por encima del 5% obtenido. Ninguna declaración de la LCR o de sus portavoces ha caído en el triunfalismo o en el juego sobre los pronósticos alrededor del 10%. Pero es cierto que había un “cierto clima”... Habríamos debido insistir en la “excepcionalidad” del resultado del 21 de abril de 2002 y las dificultades de mantener ese nivel en las regionales de 2004.

Pero, a largo plazo, la izquierda revolucionaria estabiliza, extiende y consolida su electorado. Desde 1995, ha habido ocho consultas electorales: elección presidencial de 1995, legislativas anticipadas de 1997, regionales de 1998, europeas de 1999, municipales de 2001, presidenciales de 2002, legislativas de 2002 y regionales de 2004.

En relación a las últimas elecciones de 1998, progresamos ligeramente, pese a que no hay que olvidar que en 1998, LO no cubría más que 80 departamentos y la LCR una veintena. Las listas separadas LO y LCR obtenían 939.000 votos en 1998, y 22 consejeros regionales. La lista LCR-LO obtiene en 2004 1.080.000 votos. Con el mismo modo de escrutinio, habríamos obtenido 24 consejeros regionales.

Pero más globalmente, ha habido en los veinte últimos años, cuatro ascensos electorales de la izquierda contra gobiernos de derecha: las elecciones de 1981 con la 1ª victoria de Mitterrand, la de 1988 con la segunda victoria de Mitterrand, las elecciones anticipadas de 1997 con la victoria de Lionel Jospin y las regionales de 2004. En todos estos casos de ascenso de la izquierda contra la derecha, el voto "extrema izquierda" quedaba entre el 1 y el 2%... Hoy el suelo electoral de la izquierda revolucionaria es de alrededor del 5%. Y hay que tener en cuenta que, en los otros casos, la izquierda estaba en el gobierno: más del 5% con la candidatura de Arlette Laguiller, LO, en 1995, tras catorce años de mitterrandismo; 4,38% en las regionales de 1998; 5,3% en las elecciones europeas de 1999; más de 3% como media en las elecciones municipales, sumando las listas LO y las listas LCR, aunque es difícil contabilizar los resultados de esas elecciones; más del 10%, en la elección presidencial y esto en condiciones excepcionales... que fueron seguidas de las legislativas de junio, en las que la suma de los resultados de los candidatos LO y LCR fue de alrededor del 2%.

A largo plazo, estos resultados traducen pues una cierta estabilidad. Hay que completar este análisis indicando, también, que tanto la estructura sociológica del voto "extrema izquierda" como su reparto geográfico se modifican. En el plano sociológico, el voto "extrema izquierda" permanece estable entre los obreros y entre los empleados, pero baja considerablemente entre los jóvenes de 18-24 años.

El temor a una réplica del 21 de abril ha llevado a lo esencial del electorado joven hacia el "voto útil". En el mapa electoral, hay una extensión del voto "extrema izquierda" en todo el territorio nacional con un ligero retroceso en el Este y del Norte, zonas en las que la implantación de LO es más fuerte.

Los resultados electorales son menores que los esperados, pero hemos hecho una buena campaña sobre el terreno: hemos movilizado a 21.500 participantes en los mitines comunes, algunos impresionantes: 3.200 en la Mutualité de París, 1.500 en Lille, Nantes, 1.700 en Lyon, 1.800 en Rennes. Hemos organizado más de 150 reuniones públicas, la mitad de ellas con LO, en decenas de ciudades...

Hemos visitado varias decenas de empresas afectadas por las reestructuraciones industriales y los despidos... Tras esta campaña, por ejemplo, estamos ayudando ahora a la coordinación nacional de una serie de empresas en lucha... Nuestros temas de campaña por la prohibición de los despidos en las empresas

que tienen beneficios, el rechazo a las subvenciones patronales, la defensa de los servicios públicos, el control de la población sobre la vida económica... han marcando también la campaña.

Los resultados son una decepción, pero nuestra campaña no es un fracaso.

Por otra parte, ¿cuál era la alternativa? ¿Hacer una campaña sólo como LCR? La izquierda revolucionaria habría aparecido dividida, sus resultados electorales repartidos en dos organizaciones, LO y LCR, y sobre todo, la izquierda revolucionaria no habría aparecido como una fuerza política nacional. La unidad electoral de la extrema izquierda nos ha permitido influir en la campaña electoral y sobre las demás fuerzas políticas.

P.: El pacto electoral con LO, si lo entendemos bien, es más que una alianza coyuntural, pero menos que un acuerdo para la constitución de una alianza política estable, del tipo de las que estamos en conociendo en otros países europeos dentro de la izquierda alternativa (Portugal e Inglaterra, especialmente). ¿Puedes explicarnos qué lugar ocupar en vuestra orientación hacer aparecer una "segunda izquierda", alternativa a la "izquierda plural"?

F.S.: En esta situación, hay, o más exactamente son necesarias "dos izquierdas" en el panorama de la izquierda europea. Más que nunca. No hay que confundir dos cosas: el electorado y los ejes de una reorganización del movimiento obrero. El electorado es más fluido de lo que pensábamos. Si hay un electorado de 4 a 5% consolidado para la extrema izquierda, hay centenares de miles de electores que "se mueven" según las consultas electorales y las situaciones. Los cortes no son netos. Pero queda una opción fundamental para toda la izquierda y el movimiento obrero. ¿Aceptamos el marco fijado por el orden liberal capitalista internacional y europeo? ¿Aceptamos las imposiciones de los mercados financieros y de las instituciones capitalistas internacionales? ¿Aceptamos gestionar la economía y las instituciones capitalistas en estas condiciones? ¿Participamos o no en gobiernos de izquierda liberal o social liberal? Nuestra respuesta es: ¡no y mil veces no!

A partir de la experiencia de los gobiernos de izquierda en Europa o del primer balance del gobierno Lula, pensamos que la reconstrucción de un nuevo movimiento obrero o social debe pasar por la constitución de una izquierda anticapitalista, independiente de la izquierda social-liberal. Los acortamientos de los ciclos políticos en Europa, la necesidad en la que están las clases dominantes de utilizar y de usar las *alternancias* políticas entre derecha conservadora e izquierda liberal para hacer pasar las reformas liberales, deben conducirnos a resistir a los planes capitalistas y a crear las condiciones de un movimiento obrero que se separen del marco liberal-capitalista. Desde este punto de vista, toda la retórica de los PC que se dicen "antiliberales" pero aceptan apoyar o participar en gobiernos que se integran en el orden liberal debe ser denunciada. Así la cuestión del contenido anticapitalista, un contenido de ruptura es decisivo para construir algo sólido.

Los años que vienen exigen una nueva fuerza política radical, fuera de la *alternancia* derecha-izquierda y contra la extrema derecha. Pero los resultados de estas elecciones nos recuerdan que el camino hacia una nueva fuerza anticapitalista no es un camino sencillo.

Las formas y los ritmos de la emergencia de este tipo de fuerza están estrechamente entrelazados con el desarrollo de la lucha de clases. A la vez que organizamos iniciativas hacia la construcción de esa fuerza, reconocemos que ésta resultará, fundamentalmente, de "acontecimientos fundadores", acontecimientos sociales o políticos, que den lugar a "saltos" en la conciencia política de sectores significativos de los movimientos sociales.

P.: Finalmente, ¿cuáles serán los principales elementos de la polìtica de la Liga en los próximos meses?

F.S.: Estas elecciones abren una nueva situación política. La derecha es minoritaria en el país. El nuevo gobierno es ilegítimo. La autoridad de Chirac y del gobierno ha recibido un golpe serio. Sin embargo el equipo en el poder, a la vez que hace una serie de concesiones sobre cuestiones secundarias, se reafirma en la política liberal, y prepara una reforma de envergadura sobre la seguridad social y nuevas privatizaciones. La primera reacción de los trabajadores de la electricidad y del gas contra la privatización de su empresa es significativa de la movilización social que existe en el país: 80% de huelguistas... Las cuestiones sociales serán los tests decisivos para este gobierno.

Nuestra intervención tendrá como objetivo construir movilizaciones sociales y democráticas unitarias y ligar estas luchas a un objetivo político: echar a este gobierno. El gobierno deberá ceder a las reivindicaciones populares o ceder su puesto.

Esta intervención activa es tanto más importante porque el Partido Socialista ya ha asegurado a la derecha que respetará el calendario electoral. No precipitarán en ningún caso los plazos políticos. Esperarán las próximas elecciones presidenciales de 2007. Y mientras tanto, prepararán la alternativa en el marco liberal. La dirección del PS permanece por otra parte muy discreta sobre la cuestión de las privatizaciones y la de la seguridad social... y con razón. Tanto los unos como los otros se inspiran en las recomendaciones de la Cumbre Europea de Barcelona, en la que dirigentes de derecha y de izquierda habían aceptado el principio de la reforma liberal de la seguridad social y las nuevas privatizaciones a efectuar en Europa. Nuestra orientación combinará pues, unidad de acción, frente único de toda la izquierda social y política, pero manteniendo una independencia política respecto a todas las coaliciones gubernamentales o paragubernamentales de "unión de la izquierda" o de "izquierda plural" dominada por el partido socialista.

Para concluir, las regionales son una "primera manga" de la batalla electoral que hemos llevado a cabo; la segunda serán las elecciones europeas, en la que presentaremos listas comunes LCR-LO, listas que se opondrán a la construcción

liberal-capitalista de Europa, que rechazarán la Constitución que graba en mármol la marca liberal de esta Europa, que rechazarán también la política de los gobiernos liberales o socio-liberales, y defenderán que "otra Europa es posible", una Europa social y democrática, hacia los Estados Unidos Socialistas de Europa.

El esquema de las "dos izquierdas" no funciona

Antoine Artous

La victoria aplastante de la izquierda en Francia en las últimas elecciones regionales es un acontecimiento fundamental que cambia la situación política del país. No se traduce sólo en un fuerte auge electoral del PS, sino también en un buen resultado para el PC, en los lugares en los que había optado por presentarse en la primera vuelta en listas autónomas. Por el contrario, el resultado de las listas LCR-LO no es sólo decepcionante, sino que traduce el fracaso de una política que creía que esta alianza permitiría captar masivamente un electorado popular decepcionado por la ex "izquierda plural". Y, más allá, que sería una etapa importante en la construcción de una "izquierda anti-capitalista" polarizada por la izquierda revolucionaria y netamente delimitada de una "izquierda social liberal", totalmente dominada por el PS. Sin embargo la situación en la izquierda es más compleja y no se reduce a un enfrentamiento de estos dos campos. Es necesario pues sacar el balance de una estrategia política que se basaba en una visión muy simplificada de la situación política. Tanto más cuanto que la extrema izquierda francesa ocupa un lugar importante en la izquierda radical europea.

Sobre el balance electoral de las listas LCR-LO

Comparando los resultados de las listas LCR-LO con los de las elecciones regionales de 1998, *Rouge*, el periódico de la LCR , habla de una "estabilidad y consolidación de un electorado de la izquierda revolucionaria". No estoy seguro de que haya que conformarse sólo con este análisis, hablando del electorado de la LCR-LO como de una realidad indiferenciada; en mi opinión, el electorado de izquierda revolucionaria vive un proceso de reestructuración, con, sin duda, el inicio de un declive del "ciclo Arlette Laguiller". Pero admitamos la constatación de *Rouge*; no podemos contentarnos con añadir, como hace la dirección de la LCR: "Esperábamos mejores resultados". En

efecto, el objetivo que se había proclamado era cualitativamente diferente del de la "consolidación de un electorado de la izquierda revolucionaria". En septiembre 2003, uno de los principales dirigentes de la LCR lo había ilustrado con una fórmula llamativa: se trataba de captar electoralmente las capas populares decepcionadas de "la izquierda plural": PS,PC,Verdes, de la forma en que el Frente Nacional lo hacía "en la derecha". La fórmula, no muy afortunada, no fue repetida posteriormente, pero la idea ha permanecido. Toda la campaña había sido organizada alrededor de este objetivo, con un enfoque exclusivo sobre los temas sociales. Y estas listas eran presentadas como la única "verdadera oposición" al gobierno, como la única "verdadera oposición" al Frente Nacional, el único "voto útil" para derrotar a la derecha, etc.

Sin embargo, ha ocurrido exactamente lo contrario. No sólo los electores han juzgado en la primera vuelta que el "voto útil" para derrotar a la derecha era el que iba a las listas de la ex "izquierda plural", sino que en la segunda vuelta, el movimiento se ha reforzado infligiendo una gran derrota política a la derecha y haciendo su gobierno ilegítimo, para, cosa rara en Francia, dar una mayoría electoral a la izquierda. Y las listas LCR-LO han sido exteriores a ese movimiento: no han dado ninguna consigna de voto para la segunda vuelta; tampoco la LCR como tal. LO está acostumbrado a situarse a contracorriente de estas olas de fondo del "pueblo de izquierdas", pero la LCR no.

Se nos habla entonces de nuevo del "voto útil", pero esta vez para explicar que, teniendo en cuenta la naturaleza de estas elecciones, los electores han optado por "votar útil" dando sus votos a las listas de la ex "izquierda plural". En definitiva, ¡han hecho lo contrario de lo que les pedían las listas LCR-LO! Con, por otra parte, buen sentido político: se trataba sencillamente de derrotar a la derecha, con unas listas de la ex "izquierda plural" que estaban mejor colocadas que las listas LCR-LO. Naturalmente, se trata de simples resultados electorales, pero es necesario comprender cómo se ha llegado ahí, a tal distancia entre el marco de interpretación propuesto por la LCR y "el movimiento real". Porque no ha habido sólo una subida electoral bastante fuerte del PS, sino, también, un buen resultado de las listas del PC en las regiones en que había optado por hacer listas independientes de las del PS en la primera vuelta. Así en la región parisina, la lista dirigida por Marie-Gorges Buffet (principal dirigente nacional del PC), abierta a animadores de los movimientos sociales, alcanza el 7,2% sobre la base de una campaña claramente antiliberal. Los resultados expresan una clara desconfianza en relación al social-liberalismo del PS. La lista LCR-LO, dirigida por Arlette Laguiller y Olivier Besançenot, sólo ha obtenido el 3,99%.

Una simplificación extrema de la situación política

La cuestión que más me preocupa es la siguiente: durante todo este período, se ha cristalizado una cierta orientación general de la LCR que, antes no existía más que de forma difusa. Diría de forma un poco lapidaria, que esta orientación procedía a una doble simplificación extrema de la situación.

Primera simplificación: el balance del gobierno Jospin y, más generalmente la evolución del capitalismo, no dejaba ya espacio para el reformismo y habían hecho aparecer claramente, a los ojos de todos, el carácter "social-liberal" del PS; las demás componentes de la ex "izquierda plural" (el PC y los Verdes) estaban atravesadas por corrientes que, o bien estaban a punto de adherirse al social liberalismo, o bien expresaban un simple proceso de descomposición de esos partidos. Por otra parte, todas las formas de reagrupamiento político que intentaban cristalizarse "a la izquierda de la izquierda" eran, o bien proyectos de recuperación en beneficio del social-liberalismo, o bien la simple expresión de procesos de descomposición de corrientes, más o menos críticas en relación a la izquierda oficial, cierto, pero productos del pasado.

Segunda simplificación: tanto la evolución del PS como el paso, de hecho, de sus ex aliados al social liberalismo, abrían una avenida para la construcción de una izquierda anticapitalista, en la que la Liga tenía un papel decisivo.

Más allá de esta visión general, existían en la mayoría de la LCR respuestas sustancialmente diferentes desde el punto de vista de "la táctica de construcción del partido", como se decía en el pasado. Para algunos, se trataba de construir un "pequeño partido revolucionario", a través de la batalla por una fusión con LO. Otros proponían autoproclamar una "nueva fuerza" por la organización de una Conferencia Nacional que reagrupara, alrededor de la Liga a diversas personalidades de los "movimientos sociales". Otros en fin, más prudentes, se contentaban con apostar por el desarrollo de la Liga hacia un "pequeño partido obrero y popular". Sólo la primera orientación tenía una coherencia: la construcción de una nueva organización, cualitativamente diferente de la Liga, no puede producirse más que a través del encuentro de diversas corrientes políticas, incluso si no se reduce a eso. Tras estas elecciones es, por otra parte, la única que puede subsistir. Por mi parte, me opongo totalmente a ella, no sólo a causa de los desacuerdos políticos con LO, sino a causa de la naturaleza de esa organización.

Campo político y movimiento social

Más globalmente, se ha desarrollado en la LCR una fuerte tendencia a subestimar los efectos de la estructuración del campo político sobre los movimientos sociales. Como si, de alguna forma, estos pudieran desplegarse en su plena potencia y dinámica, independientemente de las coordinadas políticas generales. Esto puede ser el efecto de un "izquierdismo clásico" o de una "tendencia movimientista" (de hecho una conjunción de las dos), pero la constatación está ahí. El balance de las movilizaciones de la primavera de 2003 es reveladora sobre este aspecto. Globalmente, la LCR ha tenido un comportamiento irreprochable. No sólo porque los militantes de la LCR "saben trabajar" en las movilizaciones, sino por la forma en que ha argumentado políticamente la necesaria organización (y no autoproclamación) de una dinámica de huelga general; única respuesta al enfrentamiento inevitable con el gobierno, si se quería que retirara su reforma del sistema de jubilaciones.

Sin embargo, se trataba de una cuestión directamente política, y las movilizaciones se enfrentaron a, precisamente, la ausencia de alternativa política a la derecha. Esto ha tenido efectos sobre la dinámica misma de la marcha hacia la huelga general. Era necesario fijarla como objetivo, se desencadenó en la Educación Nacional, pero "no estaba al alcance de la mano", como parece afirmar hoy la mayoría de la dirección de la LCR. Por otra parte, si ese hubiera sido el caso, lo habríamos visto; el sentido o la dinámica de las movilizaciones en el sector privado, el desarrollo de coordinadoras avanzando en esa direcciòn, etc., habría sido bastante más fuerte.

El tono "espontáneo" de la LCR es a menudo: "las luchas contra la política institucional". De ahí, a veces, una visión un tanto llamativa de la situación. Así por ejemplo, la consigna de *Rouge* justo después de la primera vuelta de las elecciones regionales era: "El gobierno censurado en las urnas. Mediante nuestras luchas, detengamos su política". Mejor hubiera sido escribir: "Derrotemos a la derecha en las urnas y preparemos las movilizaciones". En efecto, ¡no había ninguna lucha en curso y al cabo de unos días teníamos la segunda vuelta de las elecciones regionales!. Evidentemente dejar en minoría electoral al gobierno en la segunda vuelta de las regionales era un punto de apoyo importante para frenar su política. La gente, por otra parte, lo comprendió muy bien.

En el pasado, la LCR llamaba tradicionalmente a votar en la segunda vuelta por las listas del PS y/o del PC. Tras el balance de los años Mitterrand y luego tras el gobierno Jospin, no era ciertamente ya posible hacer del desistimiento un principio casi automático. Sin embargo, desde hace dos años, la LCR no dejaba de explicar, con razón, que el gobierno Raffarin era uno de los peores gobiernos de derecha que Francia había conocido desde hacía decenios. Llamar a sancionarle en la segunda vuelta de las elecciones es algo, me parece, evidente. Salvo si se piensa que la "izquierda y la derecha son lo mismo"; o que, bajo el efecto de un "izquierdismo clásico" y/o de una "tendencia movimentista", se subestima totalmente la dimensión propiamente política de las relaciones de fuerza, ya que todo esto tendría más que ver con la "política institucional".

Sobre el acuerdo LCR-LO

El acuerdo realizado entre la LCR y LO para las elecciones regionales y europeas ha dado lugar a numerosas discusiones en la LCR. Es imposible tratarlas en detalle. Diré, lapidariamente, que la búsqueda de un acuerdo con LO era inevitable, pero que se ha realizado en muy malas condiciones.

La búsqueda de un acuerdo con LO era inevitable, pues era necesario buscar alianzas a fin de que, en estas dos elecciones, se expresara en el plano nacional una corriente de la izquierda radical, claramente desmarcada de la ex "izquierda plural" y capaz, tras el balance de las elecciones presidenciales de 2002, de tener alguna influencia en el terreno electoral. Y LO era la única corriente nacional

con este planteamiento. Aparece aquí la cuestión de la apreciación de las corrientes críticas en el seno del PC. Ciertamente, hacían un balance crítico del gobierno Jospin, aunque sin comprometerse en una dinámica de ruptura con la dirección del PC, implicada hasta el cuello en esta experiencia. Tener esta apreciación no es lanzar anatemas, es sencillamente constatar que, por razones programáticas y políticas que les son propias, estas corrientes se limitaban a una simple política de presión sobre la nueva dirección del PC animada por Marie-Georges Buffet, antigua ministra del gobierno de Jospin.

En lo que concierne al acuerdo con LO, numerosos militantes de la LCR subrayan hoy que se ha traducido, durante la campaña, en dejar de lado una buena parte del perfil de la Liga: "altermundialismo", feminismo, etc. Más grave sin duda: la Liga se ha, de hecho, amoldado al perfil de LO sobre el enfoque respecto a la izquierda. La cuestión del desistimiento es, por supuesto, emblemática. Una cosa es hacer un compromiso con LO sobre la cuestión (las listas comunes no llamarían, como tales, al desistimiento); otra cosa es hacer de ello una posición oficial de la LCR.

Pero más allá, ha aparecido un problema más general: la tentación de dejar creer que era posible, como piensa LO, captar un amplio electorado popular y construir un movimiento obrero completamente nuevo (un "movimiento social" dirían otros) "al lado" del movimiento obrero tradicional y de la izquierda oficial. Aquí encontramos de nuevo lo que antes comentaba sobre la simplificación extrema de la situación política.

Una nueva situación política

Las elecciones regionales no se han traducido solamente en una subida muy fuerte del PS. Los Verdes y el PCF, que habían asumido el riesgo de hacer listas autónomas en ciertas regiones, han conseguido buenos resultados, en ambos casos, ampliamente superiores a los de las listas LCR-LO. En cuatro regiones en que la nueva dirección del PC había optado por presentar listas autónomas, ha logrado lo que quería, con resultados que oscilaban entre el 7 y el 11%. Si bien no creo que los partidos de la ex "izquierda plural" vayan a reencontrar su base popular y el PC vaya a regenerarse, creo por el contrario que la forma en que comienza la dinámica de recomposición de izquierda plural va a tener efectos políticos. En efecto, esta recomposición no se presenta como un reagrupamiento del conjunto de la izquierda en el seno del PS, sino de una reconstrucción en la "diversidad" con, junto al PS, no sólo los Verdes sino también el PC, digamos en versión Buffet, con su lista "abierta", que tendrán por función ser la garantía de una mirada "crítica" sobre el período del gobierno Jospin y los portadores de exigencias ecologistas, sociales, etc., que supuestamente les garantizarían contra las desviaciones.

Naturalmente, todo esto está lleno de contradicciones e incógnitas, pero puede polarizar políticamente a sectores no despreciables. Tanto más porque una serie de sectores van a entrar en una fase "política", puesto que el balance de los años

pasados muestra los límites alcanzados por la referencia única a la dinámica social de las luchas, a la simple lógica "libertario/movimientista", etc.

La subida de la izquierda es ciertamente un efecto diferido de las movilizaciones de la primavera de 2003. Pero la batalla sobre las jubilaciones terminó en un fracaso. La cuestión que habría que discutir (y a escala europea) es saber si, frente a algunas derrotas, ciertamente parciales, y la amplitud de los ataques neoliberales, no va a desarrollarse un cierto "realismo minimalista", que entre en sintonía con el movimiento de recomposición de la izquierda plural y con el horizonte de las presidenciales de 2007.

Para la LCR, es el fin de un ciclo

Desde hace varios años, la LCR explicaba que había "dos izquierdas" en el país. Una, "social liberal" reagrupaba al PS y sus antiguos aliados, la otra "anti-capitalista" estaba encarnada, ciertamente de forma embrionaria, por la LCR (o la alianza LCR/LO) que podía casi directamente reagrupar alrededor de ella a miles de animadores de las luchas y de los movimientos sociales a la búsqueda de una vía anticapitalista. Era ciertamente difícil prever una tal subida electoral del PS y, sobre todo, los resultados del PC. Por el contrario, se podía prever que este esquema de las "dos izquierdas" no funcionaría. Visto desde este ángulo, el balance de las elecciones regionales marca el fin de un ciclo político de la LCR, aunque, en sí mismo, el 5% no representa una "catástrofe".

No creo, lejos de ello, que los animadores de las luchas y de los movimientos sociales vayan a unirse masivamente al PS o al PC, pero no hay que romperse mucho la cabeza para entender que, repito, una serie de estos sectores va a ser en parte polarizado por este nuevo dato político, a la vez que mantienen sus distancias "organizativas" respecto a estos partidos. Al menos, los sectores que harán política. Otros, al contrario, van a reforzar su dimensión "movimentista", contentándose con una lógica de presión social sobre la "izquierda institucional". Lo que no impide una cierta polarización por ella: José Bové ha llamado a votar desde la primera vuelta a la lista encabezada por el PS en su región.

La LCR debe pues definir un nuevo enfoque político, que no puede limitarse al llamamiento a las movilizaciones sociales. Esto sabe hacerlo; también participar en ellas; está ya presente (al contrario que LO) en las batallas unitarias que se están haciendo, por ejemplo, sobre el proyecto de reforma del sistema de Seguridad Social previsto por la derecha. Pero ahora debe situarse en la nueva situación política, y eso abre paso a otras discusiones...

Traducción: Alberto Nadal

Irak

La idea de que el pueblo iraquí es incapaz de determinar su propio futuro es una mentira total

Entrevista con Tariq Alí

[Tariq Alí es un veterano activista político desde los años 60, director de cine, novelista y autor. Sus libros más recientes son El choque de los fundamentalismos *y* Bush en Babilonia: La recolonization de Irak*, ambos publicados por Alianza Editorial. Tariq habló con Eric Ruder del periódico* Socialist Worker *sobre los objetivos de la ocupación norteamericana y la creciente resistencia iraquí].*

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos de la ocupación norteamericana? La Administración Bush proclama que ha derrocado a un malvado dictador y que está promoviendo la democracia y la libertad.

Tariq Alí: No pienso que muchas personas fuera de los EE UU crean eso. Incluso en países que tienen tropas allí, la población está contra la guerra y la ocupación.

Con cada día que pasa, queda más claro que el objetivo principal de los EE UU al invadir y ocupar Irak tenía muy poco que ver con la democracia o con derrocar a un dictador, sino con hacer un ejercicio de poder imperial, demostrarle a la región y el resto del mundo cómo trabaja el imperialismo moderno, que EE UU no puede ser desafiado y que, si se lo desafía, se reserva el derecho de castigar ese reto.

Irak era el país dónde esto iba a ser demostrado. Otra razón principal era apoderarse del mercado iraquí, del petróleo de Irak y repartírselo con algunos de los países occidentales, como fue el caso hace muchos años, cuando Irak era gobernado por los británicos.

Pero esta ocupación se produce ahora en un contexto internacional muy distinto. Es una ocupación del siglo XXI. Tiene lugar en el contexto de la economía neoliberal y de una ofensiva global del capitalismo corporativo. Y otro rasgo de esta ofensiva global es el permanente esfuerzo por parte del EE UU de no permitir a los países de distintas partes del mundo desarrollar alianzas regionales. Todos deben tratar bilateralmente con EE UU. Esto es lo que ha hecho en el Lejano Oriente, en el Sudeste de Asia y en Oriente Próximo. Y es lo que también imponen en América Latina.

Cualquier intento por crear una alianza regional fuerte podría desafiar a la hegemonía neoliberal; por ello, EEUU trata de aplastarlo. Irak era económicamente y políticamente un país fuera de su control, y ellos quisieron “ponerlo firme”.

Hay, además otra razón, aunque no pienso que sea la principal. El régimen de Israel quería sacar del camino a Irak. Sentía que era el único país que tenía el potencial de detener las atrocidades de Israel contra Palestina. No es que ese Irak habría hecho eso. Pero podía hacerlo. ¿Por qué, entonces, no despejar totalmente ese riesgo?

Ésas eran las razones principales para la invasión norteamericana. Si usted lo ve ahora a nivel económico, lo qué está pasando es muy claro. Toda la economía iraquí ha sido privatizada. Las corporaciones norteamericanas se han instalado allí.

A los surcoreanos y japoneses les han prometido concesiones y contratos si envían tropas. El presidente de Corea del Sur ha dicho más o menos lo siguiente, después de haber logrado unos cien contratos fabulosos: "Vean ustedes que si no enviáramos tropas, no habríamos conseguido estos contratos". Lo reconoce honestamente. Ésa es la razón por la cual varios de esos países enviaron las tropas, además de los gobiernos de Europa Oriental que simplemente quieren ser satélites norteamericanos.

Pero el presidente de Polonia ahora está poniendo obstáculos. Pretende estar irritado, diciendo que no sabía que no había ninguna arma de destrucción masiva en Irak. Es que Polonia consiguió contratos muy pequeños. Incluso el gobierno británico, que respaldó completamente a Bush, no ha conseguido muchos contratos.

Es interesante que los británicos consiguieron el contrato para reconstruir el sistema de alcantarillado. Es muy apropiado porque ése es el papel que juega Blair. Es el limpiador de las cloacas del Imperio norteamericano. Es bastante cómico. Quien lo haya decidido en el Pentágono, debe tener sentido del humor.

Eso es lo que ahora está pasando. El sistema de salud, de vivienda, el sistema educativo, todo se está privatizando. El 30 de junio, con el "traspaso de poderes" esperan implantar un gobierno títere. Entonces van a negociar también el petróleo.

No hay duda que la gran exigencia a Ahmed Chalabi y los demás los títeres, es que el petróleo sea entregado a las compañías extranjeras. El argumento que usarán los títeres y EE UU, es que las inversiones necesarias para modernizar los yacimientos iraquíes y reparar los destrozos no puede realizarlas un Estado devastado por la guerra. Sólo pueden venir de las compañías extranjeras.

P.: Ése es el plan. Pero hay que preguntarse: ¿este plan se está llevando a cabo eficazmente? Y todos los días podemos leer en la primera plana de *Los Angeles Times* y del *New York Times* que no es efectivo. Ahora la resistencia ha tomado como blanco a los negocios extranjeros. Esto plantea serios problemas a los planes políticos, militares y económicos de EE UU.

T.A.: Militarmente, están en un enredo. Si los líderes del sur de Irak deciden entrar abiertamente en rebelión, eso sería, desde mi punto vista, el fin de la primera fase de la ocupación y el surgimiento de un gran movimiento de liberación nacional. Eso no ha pasado hasta el momento, pero todos los indicios van en ese sentido.

P.: El gobierno de Bush decía que la resistencia la hacían los leales a Sadam, y los extranjeros; es decir los islamistas llegados del exterior. También pretendió que la captura de Sadam Hussein iba a desorientar a la resistencia. ¿Pero cuál es la realidad?

T.A.: La resistencia, como ya hemos dicho, estaba allí desde el principio de la ocupación. Si usted compara la resistencia iraquí -su escala, su tamaño, su efectividad- con la resistencia en Francia o Bélgica contra la ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial, o en Italia contra la dictadura fascista, no hay punto de comparación.

A la resistencia francesa le tomó varios años alcanzar la fase que la resistencia iraquí logró desde la primera semana. La resistencia iraquí a la ocupación extranjera ha partido de un nivel mucho más alto, en términos de planificación militar, que la resistencia francesa, italiana y belga en la Segunda Guerra Mundial.

Pienso que el error principal de EE UU fue el de creer -si de verdad lo creyó- que la resistencia estaba orientada por Sadam. Pero, desde el principio, toda la información que venía de Irak demostraba que Sadam estaba fuera de la resistencia. La resistencia era descentralizada, basado en ciudades individuales, pueblos y sectores del país. No hay manera de que una persona sola pudiese controlarla.

Esto es lo que dije, mucho antes de la captura de Saddam, a Christoper Hitchens en el programa de la radio *Democracy Now!* Sostuve que no se podía tomar en serio la idea de que la captura de Sadam acabaría con la resistencia. Hitchens ahora está de acuerdo conmigo en eso. Pero la mayoría de los otros partidarios de Bush pensaba otra cosa. Creían que la captura de Saddam sería el final de la resistencia.

Cuando Howard Dean, el ex precandidato demócrata a la presidencia, declaró en su momento que la captura de Sadam no resolvería el problema, fue denunciado por la gran prensa por haberse atrevido a decir eso. Pero Dean tenía razón.

Nosotros, por el contrario, decíamos que, de hecho, la captura de Sadam podría reforzar la resistencia. Es que mucha gente no quería dar un paso adelante, temiendo que el ala de Sadam del Partido Baath pusiese resurgir. Y eso es exactamente lo que pasó.

La resistencia ha crecido. Todos los días vemos los ataques a las fuerzas de ocupación y no sólo a los norteamericanos. También en el sur de Irak hay un crecimiento relativo de la resistencia. Los soldados británicos ahora están bajo fuego. Hasta han sido atacados por los niños, en las calles de Basora.

Ahora hay una conexión real entre la ocupación de Palestina y la ocupación de Irak. Israel está aconsejando el Pentágono hacer lo mismo que en Palestina: “quédense en sus propias bases militares, y salgan a golpear desde allí, cuando ellos quieran atacar”.

Veremos si EE UU sigue al modelo de Israel castigando a Faluya para lo que pasó cuando los contratistas norteamericanos fueron emboscados. Si sigue el consejo de Israel, EEUU bombardeará Faluya y matará a su población para castigarla. Pero hacer eso sería muy estúpido, totalmente contraproducente.

Esto es lo que sucede en una situación colonial. Usted es atacado. Entonces va y castiga a las personas que lo atacaron. Así también asesina a mucha gente inocente. La matanza de personas inocentes genera más rabia y, entonces, ingresa más gente en la resistencia. Ésa es la ley de hierro de los movimientos de resistencia. Así, si EE UU sigue los consejos de Israel y sus modelos, pienso que la situación realizará una escalada muy rápidamente.

P.: ¿Qué expresa el ataque en Faluya en el desarrollo de la resistencia?
T.A.: Básicamente, el número de grupos de resistencia está creciendo. Hay dos formas de resistencia en Irak. La armada, y la resistencia desarmada que estaba siendo llevada adelante por líderes religiosos chiítas en el Sur.

El líder más importante allí es el ayatolah Sistani. Está luchando políticamente y enviando mensajes: "esto es lo que nosotros queremos, esto es lo que no queremos". Sistani exige elecciones libres a una asamblea constituyente. Pero eso no lo va a conseguir. Hasta ahora, Sistani pide cosas, le hacen algunas concesiones, y entonces retrocede. Pero hay un límite de cuánto tiempo puede seguir este juego.

La transmisión de poderes el 30 de junio de junio será una farsa total. EE UU entregará el poder a personas de su confianza. Ha nombrado al primer ministro del nuevo Irak, se retirará a ocho o nueve bases militares claves (esencialmente, a las viejas bases del ejército iraquí) y dejará que los títeres traten de imponer el orden norteamericano. Será la débil la policía y las unidades del ejército del gobierno títere las que sufrirán los golpes de la resistencia.

Pero esto no va cambiar nada, en mi opinión. La única cosa que podría cambiar es que Sistani y algunos de los partidos religiosas del sur vean que el "traspaso" es un fraude completo y demanden elecciones inmediatas.

Si les niegan estas elecciones, ellos podrían romper con el Consejo de Gobierno. Y si estos grupos rompen, habrá un caos en Irak, no hay duda sobre eso. EE UU teme permitir las elecciones, porque sabe que los títeres que han traído no ganarán.

Si se realizaran elecciones, la ganarían los partidos que quieren que EE UU se vaya de Irak y que el petróleo sea controlado por los iraquíes. Dado que eso no fue el objetivo de la invasión y ocupación de Irak, no hay manera de que EE UU lo acepte.

Así que lo que yo preveo es una lucha continua hasta que un gran movimiento antibélico en EE UU haga la presión suficiente sobre el Congreso para obligar una retirada de Irak, como sucedió en Vietnam. Pero los tiempos actuales son muy diferentes, y no sucederá exactamente de la misma forma.

No obstante, lo que está en disputa en EE UU es de una enorme importancia. La tragedia es que los demócratas han escogido a un candidato presidencial que cambia de idea cada dos días y que no es creíble como candidato. No se ha opuesto firmemente a la guerra. Dice que la guerra fue equivocada. Pero, en lugar de decir que entonces deben irse, quiere enviar más tropas para apuntalar la ocupación.

En esta situación, hasta que la elección haya terminado, pienso que el movimiento contra la guerra estará como en suspenso. Pero después, gane quien gane, la meta debe ser la de presionar realmente a la Casa Blanca y los funcionarios para exigir el fin de la ocupación.

Hay un crecimiento enorme de las bajas de los civiles iraquíes, y también son muertos soldados norteamericanos y de otros países. No hay ninguna razón en la tierra por la cual deban morir estos soldados y civiles. Por eso, el fin a la ocupación es absolutamente necesario.

La idea de que el pueblo iraquí es incapaz de determinar su propio futuro es una mentira total. Son absolutamente capaces de hacer acuerdos entre sí. Los han hecho en el pasado y los harán de nuevo.

Y no se puede tampoco excluir al Partido Baath de esto. Purgado de Sadam y sus facciones que eran totalmente degenerados, el Baath es un partido legítimo, así como también los partidos religiosos o como el Partido Comunista Iraquí, tanto el ala colaboracionista con la ocupación norteamericana, como el ala no colaboracionista.

Si esos sectores llegan a un acuerdo conjunto -y hay señales de que esto puede pasar- EE UU no podrá conservar el dominio del país. Y estará en el interés de líderes kurdos participar en ese acuerdo. Si los kurdos se aislan, no habrá nadie para defenderlos contra cualquier intrusión de Turquía.

P.: ¿Ha fallado el esfuerzo norteamericano por ganar el apoyo de los líderes chiítas?
T.A.: Pienso que está al borde del fracaso. Una vez que el "traspaso" se realice habrá un forcejeo por el poder. Y Sistani y sus grupos aliados romperán, si no les dan lo que ellos quieren.

La consejera de Seguridad Nacional de Bush, Condoleezza Rice dijo en público: "Nosotros queremos cambiar a la mentalidad iraquí". Es realmente una declaración repugnante. Es una variedad de semifascismo. Lo que ella está diciendo es que queremos que los iraquíes apoyen la ocupación, y si ellos no lo hacen, los denunciaremos como partidarios de Sadam.

Lo que absolutamente no entiende –y esto es lo que sostengo en mi libro *Bush en Babilonia*– es que hay en Irak un gran número de personas opuestas a Sadam Hussein, a su régimen y todo que representaba, pero que son tanto o más hostiles a EE UU por ocupar su país.

La idea de que la política iraquí sólo puede ser dividida en dos –o usted está con Sadam, o está con la ocupación– es un disparate. Es lo mismo que dijo Bush después del 11 de septiembre: si usted no está con nosotros, está con los terroristas. Es un dicotomía completamente falsa. Estaba equivocado el 11 de septiembre y está totalmente equivocado en Irak.

El hecho es que la guerra va mal para ellos. Por eso hay serias divisiones dentro de la propia élite gobernante, como se vio con la salida de Paul O'Neill de la Secretaría del Tesoro y a ahora Richard Clarke que se va de la Casa Blanca denunciando al régimen con un palabras muy duras por haber invadido Irak. Esto no habría pasado, si no existiese la resistencia.

P.: Los medios de comunicación están utilizando la muerte de los contratistas norteamericanos en Faluya como la evidencia de la "barbarie" de los "insurrectos" iraquíes. ¿Cómo piensas que debemos responder a esto?
T.A.: En primer lugar, es muy interesante que en la conferencia de prensa sobre Faluya, el general norteamericano Mark Kimmit, dijera que hay dos clases diferentes de violencia en Irak. Una es la que usan los terroristas suicidas que

llevan bombas, y éste sería principalmente el trabajo de Al-Qaeda (por otra parte, no pienso que eso sea totalmente cierto). La segunda forma de violencia, que él distingue del terrorismo, es la "insurgencia". Ahora bien, "insurgencia" es la palabra que usan los militares norteamericanos para describir la resistencia. Ésa es la palabra que han inculcado al *New York Times* y al resto de los medios de comunicación norteamericanos, para que la usen.

Kimmit dijo claramente que lo que tuvo lugar en Faluya era un acto de los insurrectos. Obviamente, lo que ocurrió fue horrendo. No estoy negando eso. Fue algo brutal que no defiendo.

Pero lo que es interesante es que casi nada de eso fue mostrado en los medios de comunicación occidentales. Se pasó por las redes árabes, pero no por los medios de comunicación occidentales. Estos sólo mostraron un automóvil explotando.

La razón por la que no lo muestran, es que no quieren desmoralizar a la opinión pública norteamericana. Porque incluso las personas que apoyan la guerra dirían: "Dios mío, nosotros no comprendimos que iba a ser algo tan malo como esto."

Siempre he dicho que cuando usted realiza una ocupación horrible, no puede tener una resistencia dulce. Es el carácter y la forma de la ocupación lo que determina la naturaleza de la resistencia.

Publicada en el periódico Socialist Worker, *portavoz de la organización de izquierda estadounidense ISO, 9/4/2004*
Traducción de Socialismo o Barbarie (Argentina)
www.socialismo-o-barbarie.org

China

China en la economía capitalista global

Ge Xiaojin /*

China contribuyó en 2003 algo más de la cuarta parte del crecimiento total de la economía mundial. La economía china creció al 9,1%, su tasa más alta desde 1994, gracias principalmente a una rápida expansión de la demanda doméstica y muy especialmente de la inversión doméstica en capital fijo.

El peso de China en la economía capitalista global viene aumentando a pasos agigantados desde los noventa. Actualmente es la sexta mayor economía del mundo por su PNB nominal y la segunda después de EE UU, si ajustamos el PNB a las fluctuaciones del tipo de cambio. Supone el 4,6% de las exportaciones mundiales y atrae el 6% de los flujos de Inversion Directa Extranjera (IDE). El año pasado superó a Japón para convertirse en el segundo mayor consumidor de petróleo del mundo detrás de EE UU y también se convirtió en el mayor consumidor mundial de acero (25% del consumo global), de cemento (50%) y carbón. Es asimismo un importante consumidor de níquel, aluminio, cobre y otras tantas materias primas, incidiendo de manera decisiva sobre el alza de sus precios en el mercado mundial. El crecimiento chino fue además intensísimo en su consumo energético, con más del 10% del consumo mundial (1,9 billones de Kw).

China juega un papel cada vez más importante en el sistema comercial y en el mercado de capitales mundial. A modo de ejemplo, el anuncio del gobierno chino, a finales del pasado mes de abril, de que iba a poner freno a un crecimiento económico que consideraba excesivamente acelerado, causó el desplome de los mercados de materias primas mundiales y del valor de monedas como el dólar australiano y neozelandés o del real brasileño, cuyas economías se encuentran fuertemente vinculadas a la exportación de estos productos. Los especuladores mundiales sabían bien que la demanda china ha sido uno de los principales factores que ha alentado la subida de los precios mundiales de estos productos y temían que una desaceleración del crecimiento en China traería consigo el desplome de estos mercados.

El objetivo de este artículo es tratar de explicar cuales están siendo algunos de los principales factores que contribuyen a que este país de 1.280 millones de habitantes y con una fuerza de trabajo entorno a los 740 millones de personas esté adquiriendo un papel cada vez más importante en la economía capitalista global.

A pesar de que la demanda doméstica es el principal factor en términos reales del crecimiento económico chino, este no se puede comprender sin el papel decisivo que las exportaciones y la inversión extranjera están jugando, al proveer

*/ La traducción al castellano de este nombre sería “el pequeño contable revolucionario”

a su economía interna con una importante fuente de financiación para poder pagar el enorme volumen de importaciones, de las que se nutre el crecimiento doméstico, transfiriendo tecnología y creando empleo.

En el comercio mundial

Desde la década de los 90, unos bajísimos costes laborales, gracias a un enorme ejército de mano de obra de reserva proveniente del campo, y otros factores como son la estabilidad política y las concesiones económicas que ofrece la dictadura del Partido Comunista Chino a los inversores privados, han convertido al país en una plataforma de exportación privilegiada hacia los grandes mercados de EE UU, Japón y Europa.

Durante la mayor parte de los años noventa, las exportaciones crecieron más deprisa que las importaciones, aumentando el superávit comercial de 8.900 millones de dólares en 1990 hasta un máximo de 43.000 millones en 1998. Sin embargo, a partir de ese año comienza a producirse un cambio fundamental en la estructura comercial del país, ya que el superávit comercial comienza a disminuir rápidamente, debido al crecimiento torrencial de las importaciones provenientes del resto de Asia. La mayor parte de estas importaciones consisten en bienes de capital, maquinaria, productos intermedios electrónicos y acero provenientes de Taiwan, Corea del Sur y Japón y de materias primas de los países del Sudeste Asiático. El consumo interno de estos productos ha aumentado por el incremento vertiginoso de la tasa de inversión en capital fijo que se produce a partir de 1998, que pasa de crecer del 5.1% en 1999 al 26% en el 2003.

El aumento de las importaciones ha hecho posible que, desde hace aproximadamente tres años, China se haya convertido en una importantísima fuente de crecimiento para el resto de Asia, llegando incluso a competir en el 2003 con EE UU como principal destino para sus exportaciones. El año pasado China absorbió el 90% del aumento de exportaciones de Taiwan, el 70% de las de Japón y el 40% de las de Corea del Sur. En el caso concreto de Corea, China ya ha remplazado a EE UU como principal mercado de sus exportaciones. La demanda china ha jugado un papel clave para la recuperación económica de Japón y Corea durante el año pasado.

Sin embargo, un análisis pormenorizado por producto de las exportaciones netas chinas revela inmediatamente el predominio de los sectores más intensivos en el uso de mano de obra, como textil, confección y electrónica (China es el segundo mayor productor mundial de textiles y confección). El país es un importador neto de productos intensivos en capital y de alta tecnología como son maquinaria y equipo, productos químicos, acero y automóviles.

Los países más desarrollados de la región (Japón, Corea y Taiwan) utilizan a China como una plataforma barata de exportación hacia el mercado de EE UU para contrarrestar la pérdida de competitividad de sus productos como resultado de la apreciación de sus monedas en relación al dólar y unos costes laborales relativamente cada vez más elevados. Se calcula que cerca de la mitad de las exportaciones chinas son productos intermedios importados para ser re-

procesadas y re-exportados y que algo más de la mitad de las exportaciones las llevan acabo empresas mixtas con inversión extranjera. Más del 50% de la IDE es de origen asiático (fundamentalmente Hong Kong, Japón, Taiwan y Corea), mientras que un 10% proviene de EE UU y el 7% de la UE.

Las empresas de estos países trasladan a China las fases más intensivas en mano de obra en la cadena de producción de sus bienes, a la vez que importan los bienes de capital, equipos y los *inputs* más intensivos en tecnología, que China aun no está en disposición de producir. Este modelo de división del trabajo regional entre países relativamente ricos en capital y tecnología y los que lo son en mano de obra barata y recursos naturales no es nuevo en Asia. De hecho, en los años 70 Corea y Taiwan ya jugaron para la industria japonesa el mismo papel que China juega hoy. Durante los años 80, especialmente tras la apreciación del yen frente al dólar tras los acuerdos Plaza de 1986, los países de Sudeste asiático tomaron el relevo. Cada uno de estos ciclos sucesivos vino ligado a un aumento de la IDE japonesa, y luego también coreana y taiwanesa, hacia los países menos desarrollados de la región, provocando nuevos "milagros" económicos en los países receptores. No es de extrañar pues que la IDE en China hoy este también dominada por Japón, Corea y Taiwan, además de la diáspora china de ultramar y Hong Kong.

La enorme ventaja comparativa de China es que posee el mayor ejército de mano de obra barata excedente de la región, lo que ofrece una flexibilidad salarial incomparable. El gobierno chino se vale de este factor para atraer a la inversión extranjera, pero al mismo tiempo intenta asegurarse el desarrollo futuro de una base industrial de más alto nivel tecnológico, a través de una política industrial basada en el control estratégico de ciertos sectores considerados claves. Establece empresas mixtas de empresas estatales con empresas extranjeras poseedoras de las últimas tecnologías en estos sectores y las provee de todo tipo de facilidades fiscales y créditos favorables, asegurando al mismo tiempo su control sobre ellas para garantizarse siempre la transferencia tecnológica.

En el mercado mundial de capitales

China es de lejos el país en vías de desarrollo que más IDE atrae (53.000 millones de dólares en el 2003). Las restricciones sobre la balanza de capitales y el mercado financiero, que el gobierno chino mantiene para proteger a la economía de la volatilidad de los flujos del capital internacional, han determinado que la mayor parte de la inversión se haga en la forma descrita. A los crecientes flujos netos de IDE se añade un superávit comercial con tendencia a aumentar hasta 1998. Juntos, estos dos factores vienen creando una demanda excesiva de renminbis (rmb), la moneda china, y empujando al rmb a que se aprecie frente al dólar.

Para contrarrestar estas presiones, y poder defender el tipo de cambio fijo del rmb contra el dólar (8,28 por dólar al cambio oficial), el Banco Central chino se ve cada vez más obligado a acumular reservas de dólares (es decir, a aumentar la oferta relativa de rmb comprando dólares). La mayor parte de estas reservas

las invierte en Bonos del Tesoro americano (principalmente *notes* o títulos de deuda de entre 1 y 10 años de madurez) con los que el gobierno de EE UU financia su enorme déficit fiscal y sus guerras imperialistas. Otra parte importante de estas reservas son invertidas en depósitos bancarios americanos.

Los datos del Departamento del Tesoro americano muestran que China es en la actualidad, después de Japón, el país que posee más Bonos del Tesoro americanos. Controla el 4% del mercado mundial de estos bonos, lo que equivale a todos los países de la zona euro juntos, frente al 15% de Japón. A finales del año 2003, Asia en su conjunto poseía el 25% del total del mercado mundial, un aumento de cinco puntos porcentuales con respecto al 20% que poseía a finales del 2002.

La inversión acelerada en Bonos del Tesoro americanos por parte de China y el resto de los países asiáticos crea un flujo importantísimo de capital público que ha sido capaz de compensar, en parte, la retirada de capital privado internacional del mercado americano desde el comienzo de la caída del valor del dólar frente al euro. Además de permitirle a EE UU financiar el desorbitado déficit en su cuenta corriente, este flujo de capital asiático contribuye a que los tipos de interés en EE UU se mantengan bajos y que continúen alentando el crecimiento del crédito y del consumo interno americanos, los cuales a su vez generan demanda para nuevas importaciones provenientes de Asia.

La contribución de las inversiones de las reservas asiáticas a la hora de mantener bajos los tipos de interés en EE UU no debe de exagerarse, ya que no existe un consenso entre los especialistas sobre cual ha sido su impacto exacto. Los estudios más favorables a esta teoría sitúan el impacto entre los 30 y 40 puntos porcentuales sobre los intereses de los bonos a uno o dos años. Pero otros señalan, con razón, que las expectativas de los inversores privados en bonos de que la Reserva Federal de EE UU mantendría los tipos bajos por un tiempo prolongado ha jugado un papel más importante.

La inversión de sus reservas en Bonos del Tesoro americanos con un rendimiento relativamente bajo, y en una moneda que se ha depreciado fuertemente como el dólar, encaja perfectamente con los intereses exportadores de las economías asiáticas, aunque pueda parecer una inversión malísima desde el punto de vista de la rentabilidad privada. La razón fundamental es que Asia en su conjunto es responsable de un 53% del déficit en la balanza comercial americana y China sola de entorno al 20%. A Asia le interesa que este déficit, y el desenfrenado consumo americano que lo alimenta, siga financiándose para poder mantener el dinamismo de sus propias exportaciones y los flujos de IED que las sostiene.

Sin embargo, la acumulación desenfrenada de reservas no le ha salido del todo gratis a países como a China. Como ya se ha mencionado anteriormente, la contrapartida de un aumento de reservas es el incremento en la emisión de rmb con los que el Banco Central chino financia la compra de dólares. Este proceso genera un crecimiento de la masa monetaria interna en China o de la liquidez doméstica. Teóricamente el Banco Central podría reducir parte de este

crecimiento monetario mediante operaciones conocidas como “esterilización”, mediante las cuales el banco emite bonos de corta madurez en rmb para sustraer parte de la liquidez. Pero el Banco Central chino ha sido incapaz de llevar a cabo estas operaciones al nivel necesario como para evitar un crecimiento de la masa monetaria interna entorno al 20%. Este excesivo grado de liquidez es el que está permitiendo que el crédito bancario interno en China crezca también con tasas entorno al 20% y financie el *boom* en inversión en capital fijo del último año.

Dos malos escenarios

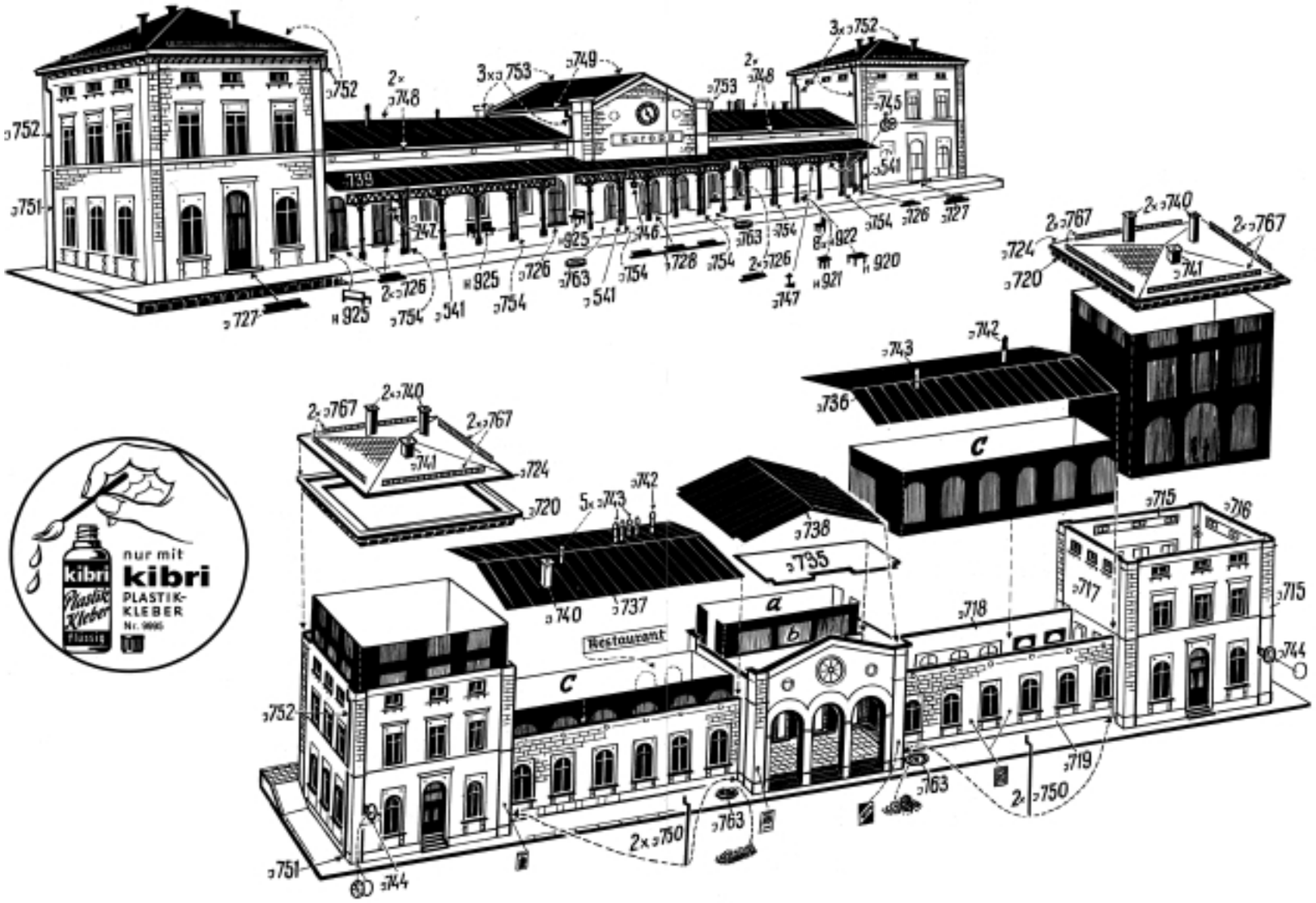
El gobierno teme en parte que la excesiva liquidez interna pueda traer consigo presiones inflacionarias. Sin embargo, en los últimos seis meses la inflación tan sólo ha subido del 0.8% hasta el 3%, lo cual sigue siendo moderadísimo para un país que crece al 9%. Un problema de mayor envergadura es la posibilidad de que el sector bancario, aprovechando la abundante liquidez, este concediendo crédito sin controlar apropiadamente el riesgo y financiando una situación futura de sobreproducción crónica en los sectores industrial e inmobiliario. La sobreproducción industrial traería consigo el peligro de una caída en picado de los precios industriales, una pérdida de rentabilidad empresarial y el comienzo de una ola de impago de créditos al sistema bancario, que ya sufre de una tasa de créditos impagados de mas del 20% del total (la más alta de Asia).

Ante semejante perspectiva, el gobierno chino ha comenzado a tomar medidas para limitar la expansión del crédito, como el aumento de las reservas que el Banco Central chino obliga a los bancos comerciales a mantener o el decreto de órdenes administrativas a los bancos pidiéndoles que limiten el crecimiento del crédito ha ciertos sectores como el inmobiliario, el acero o el cemento. Temiéndose que estas medidas no basten, en estos momentos está también considerando aumentar los tipos de interés próximamente, por primera vez desde 1995. El gran problema que tiene el gobierno chino es que si pisa el freno de la expansión crediticia demasiado fuerte puede precipitar al país en nueva crisis deflacionista, mientras que si no hace nada la crisis deflacionista acabará por llegar cuando se produzca un problema incontrolable de sobreinversión. El problema está en acertar con las medidas económicas capaz de evitar estos dos posibles escenarios, como ocurre en cualquier economía capitalista, con los resultados conocidos por todos.

La otra solución sería simplemente permitir que el rmb se apreciase contra el dólar. Pero el gobierno ha descartado esta opción rotundamente, ya que teme que desembocase en una inestabilidad excesiva del tipo de cambio y que esto dañase el crecimiento de la inversión extranjera y de las exportaciones, de la que tanto depende el crecimiento del conjunto de su economía y la absorción en el mercado laboral urbano cada año de millones de nuevos trabajadores provenientes del campo.

No será difícil al lector sacar algunas conclusiones interesantes de todo ello.

1 de mayo del 2004



Num 74 6/7/04 12:32 Página 34

Argentina

La perdurable lucha piquetera

Claudio Katz

Los piqueteros mantienen en pie la protesta social luego del repliegue de las asambleas barriales, los *escraches* y los cacerolazos. Su presencia en las calles torna visible la miseria al conjunto de la sociedad, contrapesa la resignación y obliga a discutir la tragedia social que padece la mitad de la población.

Los piqueteros han logrado un nivel de organización de los desocupados inédito a escala internacional, pero no se limitan a demandar subsidios para sus adherentes. Recogen las reivindicaciones de otros sectores explotados y por eso se perfilan como referentes de la resistencia popular.

Su movilización ha desconcertado al *establishment* que oscila entre el desprecio ("son muchedumbres silenciosas"), la compasión hipócrita ("hay que comprenderlos porque son pobres") y la exigencia de represión ("no pueden apropiarse del espacio público").

La agresión mediática

Hasta la masacre de Puente Pueyrredón, la respuesta oficial fue la mano dura y las provocaciones tendientes a justificar el asesinato de varios manifestantes. Pero la generalizada indignación frente a la brutalidad policial obligó a los gobernantes a sustituir los palos por la hostilidad mediática. Las campañas de la prensa contra los piqueteros no tienen respiro. Resaltan la preponderancia del "derecho de circular" sobre el derecho de comer y exigen que los desocupados renuncien a la única forma de protesta que les queda, luego de perder sus empleos.

Los medios de comunicación presentan a los piqueteros como grupos descontrolados y violentos, ocultando la seguridad de las columnas y el cuidado del espacio público que caracteriza a todas sus movilizaciones. Este hostigamiento expresa el mismo resentimiento de clase que en el pasado estaba destinado a los "cabecitas negras" y a los gremialistas. Ahora se denigra a los piqueteros que "afean la ciudad frente a los turistas" o que se atreven a plantear "demandas políticas" inadmisibles para su condición social. Muchos editorialistas -que aplaudieron la transferencia gratuita de locaciones públicas a la Sociedad Rural- vociferan contra la ocupación de un terreno para reclamar viviendas. Los jerarcas de la iglesia -que viven a costa de tesoro nacional y solventan la fianza de conocidos estafadores- se indignan contra "la vagancia de los piqueteros".

También los manifestantes son estigmatizados como delincuentes. El discurso oficial rechaza esta identificación, pero las razzias policiales de "protección barrial" sólo afectan a los barrios humildes y nunca a los reductos de los grandes ladrones.

La presencia callejera de los piqueteros provoca molestias evidentes a todos los transeúntes. Pero este precio de la protesta es muy bajo frente a la alternativa de una degradación en silencio. Lejos de ser un "recurso inútil", el piquete ha contribuido a limitar las agresiones de los capitalistas. Por eso los dueños del poder se irritan contra un contrapeso eficaz del ocultamiento de la miseria bajo la alfombra. Los manifestantes evitan que "la vida se desenvuelva normalmente" con un segmento de la población sufriendo y otro ignorando los padecimientos ajenos.

Cuatro vías para desactivar la protesta

Kirchner ensaya la desactivación sin palos del movimiento piquetero, porque su primer globo de ensayo de criminalización desembocó en la impresionante manifestación del 20 de diciembre. El presidente intenta disolver la protesta social por distintas vías.

En primer lugar, acusa a la izquierda de repetir en el movimiento piquetero las acciones minoritarias que debilitaron a las asambleas barriales. Pero se olvida que esta labor conspirativa requiere, ante todo, participar en la organización de una lucha que el justicialismo abandonó por completo. Curiosamente Kirchner se presenta como protector de un movimiento que existe contra su voluntad. Además, afirma que la izquierda es una fuerza irrelevante, pero le asigna gran capacidad para diluir la resistencia piquetera. Se olvida que la legitimidad de esta lucha no depende del caudal electoral de la izquierda, ni de cualquier otro cómputo de sufragios. Él mismo asumió con el 22% de los votos y su socio D'Elia hizo un papelón en las urnas.

El presidente apuesta al desgaste. Tolera las acciones sin aceptar los reclamos, para crear una sensación de la inutilidad de la protesta. Por eso su ministro de Trabajo se presenta como víctima de exigencias desmedidas ("nos extorsionan") y se congratula si los manifestantes no logran sus demandas inmediatas. Pero si los reclamos se afianzan, este juego terminará desgastando al propio Kirchner.

En tercer lugar, el gobierno coopta a un sector de la dirigencia piquetera, manipula la distribución de los planes sociales y reparte fondos entre sus adictos. El rechazo de estas prebendas separa a los líderes "duros" de los "blandos", y no la oportunidad de uno u otro corte de ruta. Además, el presidente promueve a D'Elía, sin notar que los discursos *maccartistas* irritan a las franjas progresistas que apoyan al gobierno y que repudian el ensalzamiento de la "bandera celeste y blanca contra el sucio trapo rojo".

Kirchner incursiona también en el Gran Buenos Aires para contrarrestar la influencia de los piqueteros. Pero si no logra formar una nueva red de punteros afines a su proyecto, esta acción terminará socavando sin ningún beneficio la autoridad de los intendentes justicialistas. El presidente carece de los recursos económicos requeridos para aceitar el clientelismo y por eso depura el padrón de beneficiarios de los subsidios sin incorporar a los nuevos inscriptos. Su objetivo

es despolitizar la protesta y recluir a los desocupados en su huertas, barrios o emprendimientos. Busca de esta forma retomar el control oficial de las manifestaciones para vaciarlas de reclamos sociales e imbuirlas de la "causa nacional" que en cada momento le resulte oportuna.

Finalmente, Kirchner pretende enfrentar a la clase media con los desocupados, contraponiendo a los "piqueteros con la gente", como si los manifestantes constituyeran un segmento diferenciado del género humano. No exaspera a los automovilistas contra los cortes de ruta como hace la derecha, pero intenta utilizar las expectativas que despertaron sus concesiones democráticas, en una corriente de oposición a los más pobres.

En esta estrategia el gobierno se apoya en el reflujo de los caceroleros, en la simpatía política que generó su triunfo electoral sobre el menemismo y en la relación contradictoria de la clase media hacia los piqueteros. Esos sectores oscilan entre la solidaridad y la desconfianza hacia los desocupados que protestan. A veces copian sus métodos de lucha frente a un corte de luz o de agua y en otros momentos rechazan la incomodidad cotidiana que provoca toda lucha social .

El gobierno pretende apoyarse en este vaivén (que ahora se inclina hacia un moderado rechazo) para neutralizar a los manifestantes. Busca exacerbar los prejuicios, porque no tiene margen para otorgar grandes concesiones económicas. Los fondos públicos están asignados prioritariamente al pago de la deuda y ya comenzaron los nuevos tarifazos. En cualquier escenario no será sencillo resucitar la vieja escisión entre los trabajadores y la clase media (oponiendo ahora a los piqueteros con los antipiqueteros), que durante 50 años bloqueó la acción conjunta de ambos sectores. A diferencia de lo que actualmente ocurre en Venezuela, esa fractura social se ha debilitado a nivel político.

Un cambio perdurable

Los intelectuales próximos al gobierno que exigen palos ("sancionar a los transgresores", dejar de lado las "estupideces garantistas") no disimulan que alientan la expulsión de los piqueteros de la calle para "negociar en orden" con el FMI un incremento de los pagos de la deuda. Otros exponentes del progresismo rechazan la campaña de hostigamiento, pero silencian el papel del gobierno en esta empresa. Finalmente, algunos pensadores objetan la "falta de lucidez maximalista" de los piqueteros combativos y pronostican su inexorable aislamiento ("no arrastran a los ocupados"). Pero a quiénes corresponde realizar esta evaluación es a los participantes de la lucha. Ellos soportan la miseria y sabrán cómo definir los ritmos de la resistencia. Los intelectuales pueden cumplir un papel muy positivo en este proceso, pero deben primero declarar su solidaridad con la protesta de los empobrecidos.

Algunos funcionarios afirman que "el problema piquetero quedará solucionado con la creación de trabajo". Pero si generar empleo fuera tan sencillo, la crisis social nunca habría irrumpido con tanta virulencia. Cómo la reprimarización ha

deteriorado sensiblemente la relación entre el empleo y el nivel de actividad, el desempleo se mantendrá elevado incluso en el mejor escenario de reactivación.

Pero además, la lucha piquetera no se restringe hoy a los reclamos de los desempleados, sino que tiene puentes establecidos con los trabajadores. En su origen los piqueteros se nutrieron de la experiencia sindical previa de sus dirigentes y ahora podría concretarse un trasvasamiento inverso de aprendizajes, si el movimiento obrero recupera protagonismo. Aunque la relación estadística opone la intensidad de los paros con el número de cortes de ruta, la conexión político-social entre ambos movimientos podría tender a estrecharse.

La gravitación de los piqueteros expresa, además, la pérdida de autoridad política del peronismo, que siempre respondió a desafíos equivalentes con movilizaciones de sindicalistas y punteros. Ahora se disponen a retomar con varios actos esta reacción tradicional, pero Kirchner sabe que el copamiento justicialista de estas marchas afectará su popularidad entre la clase media. Estos dilemas reflejan el debilitamiento de las raíces populares del peronismo como consecuencia de la década menemista.

La misma erosión se manifiesta en el desprestigio de la burocracia sindical. Por eso los piqueteros ocupan el espacio callejero que en los 80 dominaba Ubaldini y que en los 90 compartieron el MTA y la CTA. Un retrato de esta situación fue la movilización piquetera contra la nueva ley laboral, que el gobierno negoció con las tres centrales sindicales.

El rechazo de esa legislación fue una bandera central de la jornada piquetera del 18 de febrero. Esta acción fue exitosa por el impacto logrado en todo el país, aunque no por el número de participantes. Se afianzó el protagonismo del movimiento y su peso como interlocutor de las demandas sociales.

El empalme con la izquierda

La confluencia de la izquierda con los piqueteros combativos expresa el compromiso de ambos sectores con la lucha consecuente. Algunos periodistas del progresismo descalifican esta convergencia o la presentan como un hecho circunstancial, porque ignoran todos los datos de la realidad política que no encajan con sus deseos. La izquierda simplemente avanza porque no han cicatrizado las heridas dejadas por Menen y De la Rúa. Su confluencia con los piqueteros resucita la tradición del clasismo y plantea un desafío –sin parangón desde los años 70– a la hegemonía peronista. Las ideas y organizaciones de la izquierda están comenzando a cobrar densidad social. Sus progresos son visibles en las empresas recuperadas, en los elecciones universitarias y en las marchas callejeras. El multitudinario acto del 20 de diciembre pasado sintetizó este empalme, pero la magnitud de este avance también crea nuevas responsabilidades y obliga a evaluar con realismo en que punto se encuentra el proceso de radicalización política de la población.

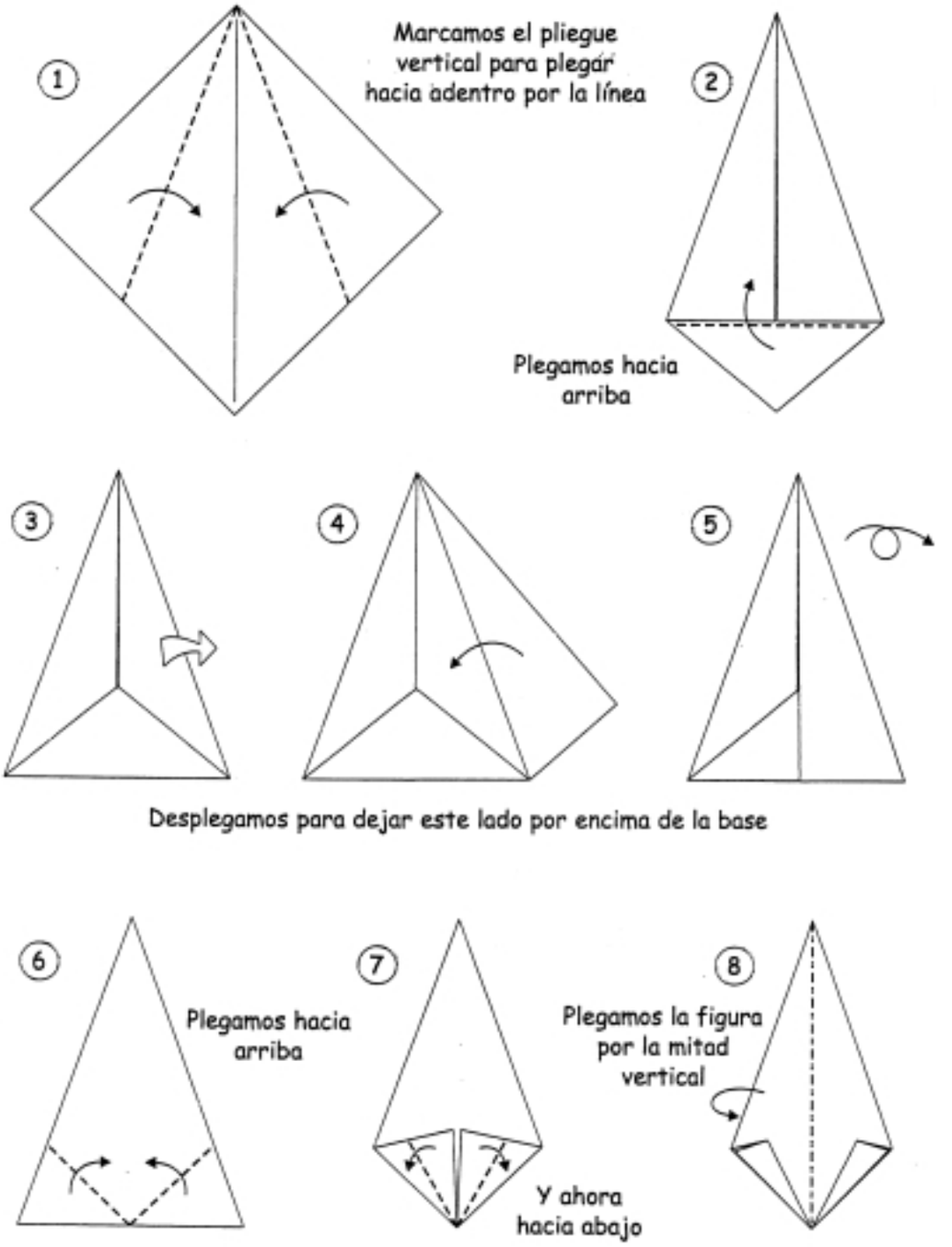
Es evidente que el distanciamiento histórico de la mayoría popular con la izquierda se acortó, pero la brecha no ha quedado superada. Reconocer que esta asignatura se mantiene pendiente es importante para evitar el impresionismo y actuar con inteligencia. Es cierto que los piqueteros constituyen la "única oposición al gobierno", pero justamente este plantea numerosas dificultades porque Kirchner cuenta con la simpatía de muchos sectores de la población.

Conviene tener en cuenta que la gravitación alcanzada por las corrientes combativas no significa que el "país sea piquetero", ni que atraviese por "una situación revolucionaria". Las clases dominantes mantienen el control del sistema político y su hegemonía política e ideológica sobre las clases populares. La declinación del peronismo abrió un espacio que la izquierda podría llenar, pero que aún se mantiene vacante. Queda un largo trecho por recorrer en la compleja pulseada por conquistar a la mayoría. No hay que olvidar que un éxito en la lucha social no se traslada en forma automática e inmediata al campo político.

Un gran salto adelante se está concretando con la creación de un ámbito unitario que integra a todas las corrientes opuestas a la cooptación gubernamental. Pero el desafío no radica tan sólo en resistir esta asimilación a la política oficial. El objetivo debe ser popularizar una alternativa de la izquierda, a través de conquistas palpables y mayores logros organizativos. Los obstáculos que rodean a este camino son incontables, pero por primera vez en mucho tiempo se está transitando un sendero hacia la victoria.

Enfoques Alternativos Nº 22/ marzo 2004/ Buenos Aires,
Correspondencia de Prensa nº 398 germain@chasque.net

ESTRELLA



Extraido de “Papiroflexia” G. Chicharro Valencia y S. Muñoz Campos
Editorial Libro-Hobby

Recortes

La Gran Muralla del Capital. Mike Davis

El mercado libre implica un laberinto de puestos fronterizos fortificados.

Cuando las muchedumbres en delirio tiraron abajo el muro de Berlín en 1989 muchos alucinaron creyendo que teníamos a mano un milenio de libertad sin fronteras. Se suponía que la globalización inauguraba una era de movilidad física y virtual-electrónica inaudita. Muy por el contrario, el capitalismo neoliberal ha construido la mayor barrera para la libertad de movimiento de la historia. Esta Gran Muro del Capital, que separa algunas docenas de países ricos de la mayoría pobre de la Tierra, convierte al *Telón de Acero* en una insignificancia. Ciñe a la Tierra por la mitad, acordona por lo menos 12.000 kilómetros de frontera terrestre, y comparativamente es más mortal para intrusos desesperados.

Al contrario de la Gran Muralla china, la nueva pared es sólo parcialmente visible desde el espacio. Aunque incluye baluartes tradicionales (la frontera mexicana de los Estados Unidos) y campos minados rodeados de alambres de espino (entre Grecia y Turquía), buena parte de los controles de inmigración globalizados de hoy tienen lugar por mar o por aire. Es más, las fronteras son ahora tanto digitales como geográficas.

Por ejemplo, echemos un vistazo a la *Europa Fortaleza*, donde hay un sistema de datos integrado (que actualiza a la red Schengen basada en Estrasburgo) con la siniestra sigla de PROSECUR, que se volverá la base para un sistema común de patrulla fronteriza, reforzado por la recientemente autorizada Policía Fronteriza Europea. La UE ya ha gastado cientos de millones de euros para reforzar la llamada "Cortina Electrónica" a lo largo de sus fronteras orientales y puso a punto el Sistema de Vigilancia de los Estrechos, que se supone debe mantener a África en su lado del Estrecho de Gibraltar.

Tony Blair le pidió recientemente a sus colegas de la UE que extendieran las defensas fronterizas de la Europa blanca al corazón del Tercer Mundo. Propuso "zonas de protección" en áreas de conflicto clave de África y Asia, donde potenciales refugiados pueden llegar a estar concentrados en condiciones de carencias mortales durante años. Su modelo es Australia, donde el primer ministro derechista John Howard les ha declarado la guerra abierta a los miserables refugiados kurdos, afganos y timoreses.

Después de que la ola de motines y huelgas de hambre del año pasado por parte de inmigrantes detenidos indefinidamente en cavernas infernales en medio del desierto, como Woomera en el sur de Australia, Howard utilizó a la Armada para interceptar buques en aguas internacionales e internar a los refugiados en campos aún más terroríficos en Nauru o en la isla de Manus, endémica de malaria, frente a las costas de Papúa Nueva Guinea. Blair, según el *Guardian*, ha explorado igualmente el uso de la Armada Real para interceptar a contrabandistas de refugiados en el Mediterráneo, y a la RAF para deportar a los inmigrantes a sus países de origen.

Si el refuerzo de las fronteras ahora se ha movido mar adentro, también se ha trasladado al patio delantero de nuestros hogares. Los residentes del sudoeste norteamericano han soportado grandes congestiones de tránsito por mucho tiempo en puestos de control de 'segundas fronteras', mucho más lejos de las líneas reales. Ahora las operaciones de detención e investigación se están volviendo algo común en el interior de la UE. Como resultado, incluso los límites conceptuales entre la guardia fronteriza y la policía doméstica, o entre la política de inmigración y la 'guerra contra el terrorismo', están desapareciendo rápidamente. Los activistas 'antifronteras' en Europa han advertido desde hace mucho tiempo que los sistemas de datos de inspiración *orwelliana* para rastrear extranjeros no-comunitarios serán utilizados también contra los movimientos antiglobalización locales.

En EE UU igualmente, los sindicatos y los grupos de latinos ven con miedo y repudio la propuesta republicana de entrenar a un millón de policías locales y agentes judiciales como policías de inmigración.

Entretanto, las bajas humanas del nuevo orden/frontera mundial crecen inexorablemente. Según los grupos de derechos humanos, casi 4.000 inmigrantes y refugiados han muerto frente a las puertas de Europa desde 1993, ahogados en el mar, volando en pedazos en campos minados, o asfixiados en contenedores. Quizás algunos miles más perecieron en el Sahara durante el camino. El *Comité de Servicio de los Amigos Americanos*, que supervisa la carnicería a lo largo de la frontera de EE UU y México, estima que un número similar de inmigrantes han muerto durante la última década en los desiertos calientes como hornos del sudoeste.

En el contexto de tanta inhumanidad, la reciente propuesta de la Casa Blanca de ofrecer status temporal de trabajador-huésped a los inmigrantes indocumentados, entre otros, podría parecer un gesto de compasión en contraste con la cruda frialdad de Europa o el cuasi-fascismo de Australia. De hecho, como han señalado los grupos por los derechos de los inmigrantes, es una iniciativa que combina un cinismo sublime con un cálculo político cruel. La propuesta de Bush, que se parece el infame programa *Bracero* de comienzos de los años 50, legalizaría una subcasta de mano de obra de bajos salarios, sin brindarles un mecanismo a los 5 a 7 millones de trabajadores indocumentados que se estima que ya existen en EE UU para que obtengan la residencia permanente o la ciudadanía.

Trabajadores sin votos o domicilio permanente: un sueño, republicano, por supuesto. El plan de Bush le ofrecería a Wal-Mart y McDonald un suministro de mano de obra estable, casi infinito, de trabajo por contrato.También le tiraría un salvavidas al neoliberalismo al sur de la frontera. Como admiten ahora antiguos partidarios del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), que ya lleva una década en vigencia, ha demostrado ser una broma cruel, destruyendo tantos empleos como los que ha creado. De hecho, la economía mexicana ha perdido puestos de trabajo en masa durante cuatro años seguidos. La propuesta de

la Casa Blanca de una nueva ley *Bracero* le ofrece una válvula de seguridad económica crucial al presidente Vicente Fox y a sus sucesores.

También le proporciona a Bush un instrumento para cortejar a los oscilantes latinos del sudoeste para las elecciones de noviembre próximo. Indudablemente, Karl Rove (la eminencia gris del presidente) calcula que la propuesta sembrará un maravilloso desorden y conflicto entre los sindicatos y los latinos progresistas.

Finalmente –y ésta es la componente verdaderamente siniestra– la oferta de legalidad temporal sería un cebo irresistible para llevar a los trabajadores indocumentados adonde el Departamento de Seguridad Interior los pueda identificar, etiquetarlos y monitorearlos. Lejos de abrir una grieta en el Gran Muralla, cierra una brecha, y asegura una vigilancia de la desigualdad humana, aún más sistemática y acosadora.

Publicado en www.rebelion.org
Traductor: Guillermo Crux, especial para Panorama Internacional *(editada por la redacción)*

Noam Chomsky y la política del "mal menor".
Phil Gasper

Un artículo en el *Guardian* informa de que el icono de la izquierda Noam Chomsky ha dado su "apoyo renuente al candidato presidencial del Partido Demócrata, John Kerry".

El apoyo de Chomsky a Kerry está lejos de ser entusiasta. Describe la opción entre Bush y Kerry como una elección "entre dos facciones del partido de los negocios" y a Kerry como "Bush-light", apenas "una fracción" mejor que su rival republicano.

Pero Chomsky plantea que la actual Administración es excepcionalmente "cruel y salvaje" y "profundamente comprometida con el desmantelamiento de las conquistas de la lucha popular del último siglo sin importar los costos para la población en general". Concluye que "a pesar de lo limitado de las diferencias (entre Bush y Kerry) tanto a nivel de política interna como internacional, hay diferencias. En un sistema de inmenso poder, las pequeñas diferencias pueden traducirse en grandes resultados."

La aceptación de Chomsky de la lógica del "cualquier cosa antes que Bush" seguramente será influyente, pero en esta ocasión los argumentos que esgrime representan tan sólo una expresión de deseos en lugar del lúcido análisis político que lo hizo famoso. No hay ninguna duda que las políticas de la Administración Bush son "crueles y salvajes", pero John Kerry (junto con la mayoría de los demócratas en el Senado) apoyó la mayoría de ellas, incluyendo la guerra en Afganistán, la "Ley

Patriótica", la guerra en Irak, y la ley educativa "Ningún Niño Afuera". Como señaló recientemente Marjorie Williams en el *Washington Post*, "Kerry votó tantas de las principales iniciativas de Bush que para repudiarlas ahora sólo puede argumentar que estuvieron mal o deshonestamente 'implementadas' Esto se suma a una confesión de que su opositor lo transformó en un zoquete durante los últimos tres años. De hecho, alguien podría decir que Kerry es un pobre ingenuo por todas las formas en las que los congresistas demócratas se han dejado usar por la Administración Bush."

La Administración Bush ha empujado la política norteamericana fuertemente hacia la derecha, pero esto no representa una ruptura cualitativa con lo que vino antes sino una extensión y una continuación de las políticas "crueles y salvajes" llevadas a cabo por otras administraciones durante los últimos 25 años, tanto demócratas como republicanas. Los ataques de Bush contra las libertades civiles se apoyan en los de su antecesor Bill Clinton, incluyendo la Ley de Pena de Muerte Efectiva de 1996 y la Ley Anti-terrorista (a propósito, apoyada por Kerry). Y mientras Bush por cierto se compromete a "desmantelar las conquistas de la lucha popular del último siglo sin importar los costos para la población en general", nada de lo que hizo hasta ahora en términos de política social puede compararse con la brutalidad con la que Clinton destripó el sistema federal de protección social (otra vez apoyado por Kerry).

En términos de política exterior, las diferencias son aún menores. Las críticas de Kerry a Bush son completamente tácticas, como queda claro por demás en una reciente entrevista en la revista *Time*: "Mire, estoy preparado para tomar toda acción que sea necesaria para proteger el país, y estoy preparado para actuar unilateralmente si hay que hacerlo," insiste Kerry, haciendo notar que él apoyó el uso de la fuerza en Granada, Panamá, Kosovo y Afganistán. "Pero hay una forma de hacerlo que fortalece la mano de Estados Unidos. George Bush ha debilitado la mano de Estados Unidos."

De hecho, Kerry quiere enviar 40.000 tropas adicionales a Irak, preconiza un "internacionalismo muscular" en la tradición de los presidentes demócratas del siglo XX (cuyo historial de política exterior fue, de lejos, mucho más sangriento que el de sus colegas republicanos) e incluso se niega a descartar las guerras "preventivas". Chomsky tiene razón al decir que "las pequeñas diferencias pueden traducirse en grandes resultados", pero esto opera en ambos sentidos. Kerry, por ejemplo, puede estar en una mejor posición que Bush para presionar por la reintroducción del servicio militar, de la misma forma que a un demócrata le fue más fácil llevar a cabo la "reforma" del sistema de seguridad social

Tomar decisiones sobre una elección presidencial en base a las diferencias insignificantes entre los dos candidatos de los grandes partidos termina siendo cosa de tontos. Quienquiera que gane en noviembre, necesitaremos a los movimientos sociales más grandes y más combativos en las calles para luchar contra sus políticas, pero cuando los activistas terminan siendo cooptados en el apoyo a los demócratas, los movimientos se debilitan y a veces se destruyen. En 1964, cuando los republicanos nombraron al fanático anticomunista Barry Goldwater como su

candidato, los activistas anti-guerra pensaron que podían hacer "la mitad del camino con Lyndon B. Johnson". Pero, como comentó el difunto Hal Draper en un artículo clásico sobre la política del "mal menor": "(...) usted conoce a todos aquellos que se convencieron de que Lyndon Johnson era el mal menor frente a Goldwater, que iba a hacer cosas horribles en Vietnam, como por ejemplo desfoliar las selvas. Muchos de ellos han comprendido desde entonces que la bota militar estaba en el otro pie; y ahora se azotan pensando que el hombre al cual votaron en realidad terminó llevando a cabo la política de Goldwater". (En honor a la verdad, esto es injusto para con Goldwater: él nunca planteó la escalada sostenida de la guerra que Johnson sí llevo a cabo; aún más, probablemente hubiera sido incapaz de llevarla a cabo con tan poca oposición como el hombre que podía hipnotizar simultáneamente a los liberales con la retórica de la "Gran Sociedad".)

"¿Así que quién fue realmente el mal menor en 1964?" se preguntaba Draper. "El tema es que lo desastroso es la pregunta, no la respuesta. En circunstancias donde la opción es entre un político capitalista y otro, conlleva la derrota aceptar la limitación a esta opción". Lo mismo es cierto en 2004. La Administración más liberal de los últimos 35 años fue la del republicano Richard Nixon, quien se vio obligado a responder a las rebeliones de los ghettos, huelgas salvajes y movimientos sociales radicales. Pero el papel histórico de los demócratas ha sido el de amordazar esos movimientos. Si elegimos a Kerry en vez de Bush, dificultamos más la tarea de hacer la única cosa que puede representar una diferencia para nuestro lado: construir un verdadero activismo en las calles.
Piénsalo de nuevo, Noam.

www.rebelion.org
Counterpunch. Traducción de Guillermo Crux, especial para Panorama Internacional

El nuevo imperialismo y América Latina. Raúl Zibechi

Los gobiernos "progresistas" del continente, y muy en particular los de Argentina y Brasil, se enfrentan al dilema de promover el viraje de sus economías "abiertas" –dependientes de las exportaciones y vulnerables a los caprichos del capital financiero– hacia las necesidades de sus pueblos.Parece un lugar común, sólidamente instalado entre gobernantes, asesores, economistas, dirigentes políticos y hasta en buena parte de la opinión pública, que es imprescindible el crecimiento económico para mejorar la situación de los más pobres. Parte de ese crecimiento vendría de la mano del aumento de las exportaciones, que redundaría en una mejora

de las cuentas nacionales, de la recaudación del Estado y, finalmente, en una situación de bonanza económica se produciría un "derrame" de ingresos hacia los trabajadores. Silvio Pereira, nuevo secretario general del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, señaló recientemente que la vulnerabilidad internacional del país le impide al gobierno de Luis Inazio Lula da Silva "realizar todos los sueños que queríamos" /1. La "vulnerabilidad" se ha convertido en una excusa para seguir aplicando políticas que –aunque parezca un juego de palabras– profundizan la vulnerabilidad. Para superarla, Brasil pagó en marzo 1.400 millones de dólares al FMI en concepto de amortizaciones de la deuda externa. Pero ese mismo mes, la deuda externa de Brasil creció en 1.323 millones de dólares. Así funciona la dichosa vulnerabilidad. Desde los gobiernos progresistas y de izquierda se asegura que una de las formas de superar la vulnerabilidad, y por lo tanto la dependencia, sería mejorar la inserción de los países de la región en el escenario internacional, ya sea a través de la integración regional (Mercosur), la negociación de acuerdos comerciales con otros países del Sur (siguiendo el camino del G-20) y la firma de acuerdos con los países desarrollados (por ejemplo entre el Mercosur y la Unión Europea), pero también a través de acuerdos como el Alca "light" que mantienen la apertura del mercado de Estados Unidos a las exportaciones latinoamericanas. Como recordó George W. Bush, la mayor parte de las importaciones de Estados Unidos provienen de América Latina, y los países del Sur no pueden hoy prescindir de las exportaciones hacia el Norte.

Sin embargo, esos lugares comunes entre nuestros dirigentes de izquierda hacen agua por varios costados. La alternativa no parece ser la de promover una quimérica mejora a corto plazo de la desventajosa inserción internacional, sino invertir el orden de nuestras prioridades, reorientando los esfuerzos (desde el aparato productivo hasta la cultura y los medios de comunicación) hacia el interior de nuestros países: potenciando el mercado interno a través de una redistribución de la riqueza, invirtiendo en educación, salud, en autosuficiencia alimentaria, entre otros. No se trata, solamente, de una opción asentada en convicciones éticas, sino que es la única forma de sobrevivir en medio de la ofensiva del llamdo "nuevo imperialismo".

Las nuevas-viejas formas de acumulación. La razón de ser del capitalismo es la acumulación, proceso que termina produciendo "excedentes" de capital y de mano de obra.

Estos excedentes impiden o dificultan la continuidad del proceso de acumulación y sólo pueden resolverse mediante la destrucción o degradación del trabajo y el traslado de capital a otras áreas o regiones para evitar su devaluación. Teóricamente, existiría la posibilidad de promover la distribución a través del llamado "gasto social" (para las élites todo lo social es un gasto, una suerte de

1/ *Prensa Latina*, Río de Janeiro, 26 de abril de 2004.

"despilfarro") para continuar así el ciclo de acumulación sobre nuevas bases. Pero desde hace por lo menos un siglo, las burguesías se han negado a tomar ese camino y pusieron el grito en el cielo, primero en Gran Bretaña y Europa y luego en los Estados Unidos, ante lo que consideran una pérdida de sus privilegios y sólo aspiran a la reducción de los impuestos. Nada de esto es nuevo. Sin embargo, como señala David Harvey en *El nuevo imperialismo*, los anteriores equilibrios del capitalismo se han roto a favor de las viejas formas de acumulación, que reaparecen bajo nuevas modalidades a las que denomina "acumulación mediante desposesión" /2. Se trata de modos similares a los que Marx llamó "acumulación originaria" de capital y que nunca fue abandonada por la burguesía, pero que ahora retorna de la mano de la decadencia de los Estados Unidos y parece ser un sello distintivo del capitalismo en su período de decadencia. En efecto, la hegemonía económica de Estados Unidos se vino abajo hacia 1970, ante la competencia de Europa y Japón que comenzaron a tener sus propios excedentes de capital, o crisis de sobreacumulación. En ese momento, "se hizo difícil mantener los controles sobre el capital al inundarse los mercados con los dólares americanos excedentes"; para hacer frente a la amenaza económica de sus competidores, Estados Unidos promovió recentrar el poder económico en el complejo Wall Street-Reserva Federal-FMI. En suma, amenazados en el terreno de la producción, los Estados Unidos contraatacaron asentando su hegemonía sobre las finanzas" /3.

Pero este nuevo centro de poder, que no sólo es capaz de controlar las instituciones globales sino que ha modelado el dominio del capital financiero en todo el orbe, "sólo puede operar de dicha manera mientras el resto del mundo esté interconectado y enganchado a un marco estructural de instituciones financieras y gubernamentales" /4. Este poder forzó la apertura de las economías, paso necesario para procesar la "acumulación por desposesión": expropiación de su material genético a poblaciones enteras, privatización de los recursos naturales, mercantilización de la cultura y la creatividad intelectual, privatizaciones de empresas estatales y reprivatización de los derechos ganados en luchas pasadas, succión de riquezas a través de la apropiación de superávits de los países endeudados, entre los más destacados. En América Latina, esta política se consumó con el saqueo de países enteros, como le sucedió a Argentina durante el reinado de Carlos Menem.

Esta forma de acumulación no sólo es similar, sino que contempla métodos que nos retrotraen al "cercamiento" de los campos en la Inglaterra de los albores del capitalismo. El debate acerca de si la "acumulación originaria" es un proceso terminado o si siempre coexistió con la forma dominante en períodos de

2/ David Harvey, *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid, 2004.

3/ David Harvey, "El nuevo imperialismo: sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión", en *VIENTO SUR*, España, www.vientosur.info.

4/ Idem.

expansión (la reproducción ampliada), pero reaparece con fuerza en las situaciones de crisis, no puede soslayar un dato fundamental: "El equilibrio entre acumulación mediante desposesión y acumulación por expansión de la reproducción ya se ha roto a favor de la primera y es improbable que esta tendencia haga sino acentuarse, constituyéndose en emblema del nuevo imperialismo", señala Harvey.

Esto es así sobre todo en este período de crisis "senil" del capitalismo, como apunta Samir Amin. Pero, en paralelo, porque nos encontramos ante una reubicación del centro de poder hacia el sureste y este de Asia, convertido en el principal centromundial de producción de plusvalía. Dicho de otro modo, el centro imperial estadounidense apuesta a una feroz "acumulación por desposesión" (incautando por ejemplo los principales recursos petrolíferos mundiales para prolongar su dominio) ante la pérdida de la hegemonía económica y ante el riesgo de colapso financiero del dólar.

Actualizar viejos debates. ¿Qué tiene que ver lo anterior con las políticas de la izquierda en América Latina? Como señala Harvey, punto en el que coinciden todos los analistas de izquierda, el "nuevo imperialismo" sólo puede funcionar si el mundo está interconectado. Aparece aquí un debate planteado hace tiempo por Samir Amin acerca de la necesidad de la "desconexión". Como el propio autor señala, quizá el término elegido no haya sido el adecuado, a la vista del rechazo que cosechó. En un reciente trabajo, Amin vuelve sobre el tema a través del concepto de "desarrollo autocentrado" o "endógeno" /5, que es el que transitaron los centros capitalistas. Según el autor, un desarrollo de ese tipo supone contar con instituciones financieras nacionales capaces de mantener su autonomía frente a los fujos de capital transnacional, una producción orientada básicamente hacia el mercado interno, el control de los recursos naturales y de las tecnologías. Por el contrario, el capitalismo dependiente está orientado hacia la exportación y al consumo de importaciones por parte de las élites.

Esto ya no lo podrán hacer las inexistentes burguesías nacionales, aniquiladas o cooptadas por la globalización. Podría ser tarea de los gobiernos de izquierda, si comprendieran que el capitalismo –en particular el norteamericano atraviesa una etapa crítica de decadencia.

Para tomar ese rumbo hace falta, en primer lugar, tener el coraje político suficiente como para enfrentar el chantaje de la superpotencia y de sus centros financieros. En segundo término, implica romper con ese puñado de grandes empresas exportadoras de capital transnacionalizado, que son las verdaderas beneficiarias de la "apertura" de nuestras economías. Eso implica, inevitablemente, un conflicto interno de proporciones, que no podrá ser evitado aún si se

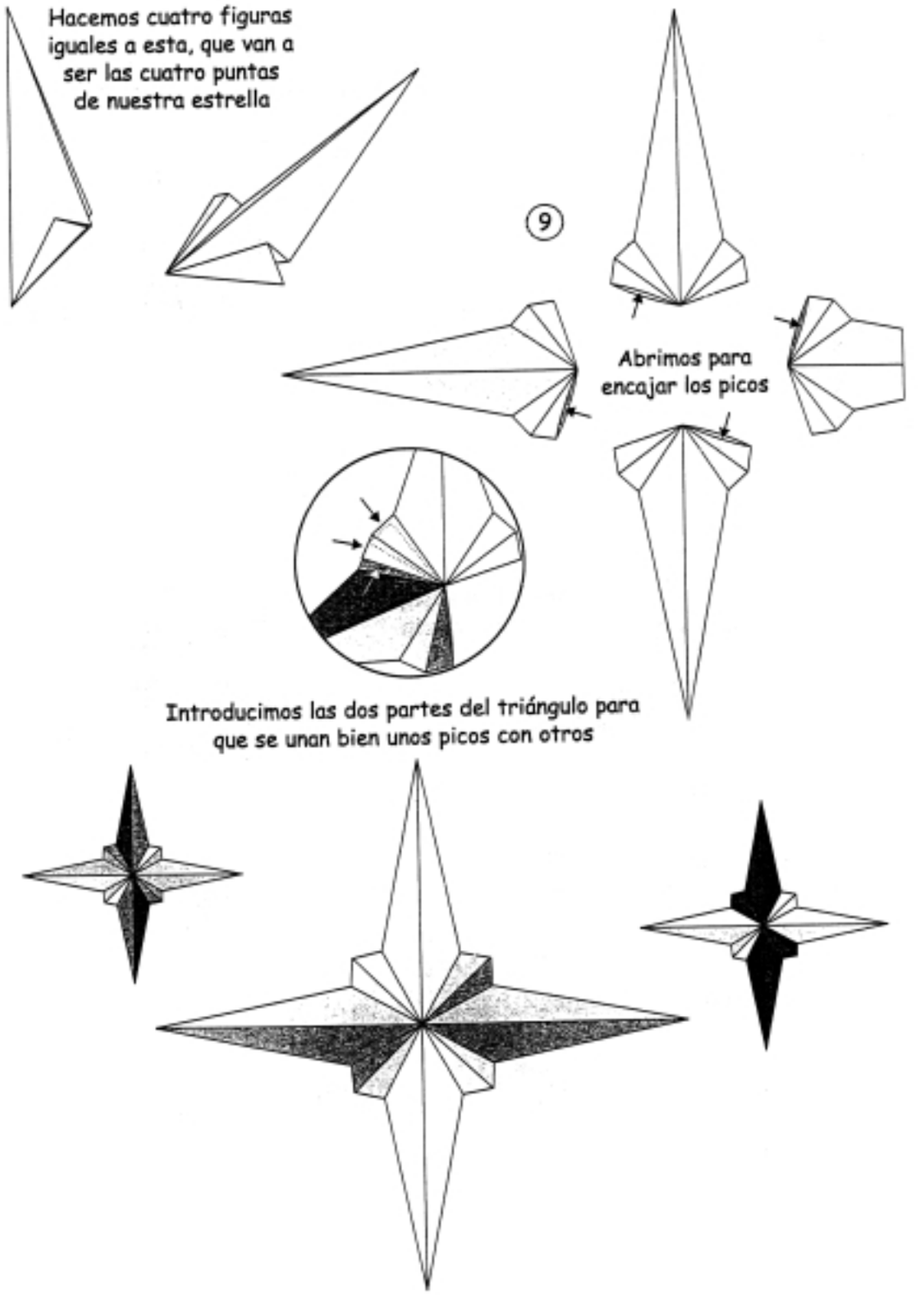
5/ Samir Amin, *Más allá del capitalismo senil*, *El Viejo Topo*, Barcelona, 2003.

consolidaran los procesos de integración regional. Apostar a un tránsito gradual, ordenado, "sin rupturas y sin traumas" como sostiene el presidente del PT, José Genoino, es o bien negarse al cambio o negarse a ver la realidad /6.

El imperialismo ya no funciona como antes de los cambios de los 70. Hasta ese momento, los países centrales exportaban capitales hacia las perferias donde alentaban un desarrollo dependiente, y retornaban a las metrópolis las ganancias extraídas al trabajo, en general superiores a las inversiones iniciales. Ahora no es esa la forma dominante. Los recursos que los países centrales bombean de América Latina ya no sonla contrapartida por inversiones sino el resultado del simple y brutal robo que supone el pago de intereses de la deuda externa. La forma fundamental de combatir al imperio no puede ser ahora a través de la expropiación de las grandes fábricas, como en los 60, sino mediante la ruptura con el capital financiero y negándose al pago de la deuda. ¿Puede hacerse ésto de forma gradual y ordenada?

Agencia Latinoamericana de Informacion - ALAI
info@alainet.org
http://alainet.org

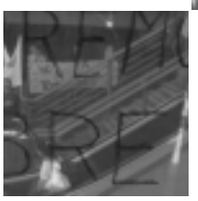
6/ José Genoino, "Un nuevo modelo de desarrollo", *O Estado de Sao Paulo*, 24 de abril de 2004.



Extraido de “Papiroflexia” G. Chicharro Valencia y S. Muñoz Campos
Editorial Libro-Hobby

Num 74 6/7/04 12:32 Página 51

2 miradas voces



Carmen Ochoa Bravo

Del horror a la esperanza
Carmen Ochoa Bravo

Dice Miguel Romero que “el 11 M es un acto bárbaro que produce un rechazo radical, que saldría del alma si tal cosa existiera”.*Miradas* quiere llegar a ese alma colectiva y madrileña que a todo el mundo nos nació ese día. Como un recuerdo, como un grito, como un llanto, como una furia, como una esperanza...

Carmen Ochoa Bravo

Num 74 6/7/04 12:32 Página 53

NUNCA

Num 74 6/7/04 12:32 Página 55

Num 74 6/7/04 12:32 Página 56

Num 74 6/7/04 12:32 Página 57

3 plural

1 NO ♥ ESTA €

La Europa-potencia y el militarismo europeo

Claude Serfati

Desde hace algunos meses, se habla mucho de la "Europa-potencia" o, más a menudo, de su ausencia. La expresión tiene una popularidad facilitada por su imprecisión semántica. Cuando se mide la potencia por el peso económico o militar, la expresión corresponde además a una inexactitud factual. Puede parecer ligeramente absurdo no calificar la potencia militar de la UE que cuenta con el 20% de los gastos militares mundiales en 2002 (fuente: *SIPRI*, 2003), que coloca 29 grupos en la clasificación de los 100 primeros grupos mundiales. (fuente: *Defense News*, 2003). La hipótesis de este artículo es que la Política de Seguridad y de Defensa Común (PSDC), más allá de sus avances limitados, favorece una dinámica que refuerza el militarismo de los grandes países europeos y el de la UE como entidad política. El "factor transatlántico" sigue siendo primordial, lo que no excluye la búsqueda de una autonomía operativa que, según algunos, haría más sólida la emergencia de un "imperialismo posmoderno" europeo. El artículo discute después sobre la "forma Estado" que se constituye en la Unión Europea.

Aunque las primeras tentativas europeas en el terreno de la defensa sean anteriores a la creación de la CEE, hay que esperar a 1992 (Tratado de Maastrich) para que las cuestiones de defensa sean (prudentemente) introducidas en un tratado. Claro y ofensivo sobre la creación de la moneda única, el tratado es más que prudente sobre la política exterior y de seguridad común (PESC) que depende del

mismo pilar (intergubernamental) y por tanto de la toma de decisión por unanimidad. Las fórmulas son vagas /1, el horizonte es indefinido, las modalidades imprecisas. Los avances existen, por ejemplo la Cumbre francobritánica de Saint-Malo (4 de diciembre de 1998) que propone la puesta en pie de una capacidad política y militar de la UE. A finales de los años noventa, la PESC es así provista de una PSDC.

La historia de la PSDC

Otra iniciativa importante tomada en junio de 1992 marca la historia de la PSDC. El Consejo europeo reunido en Petersberg fija a las fuerzas armadas de los países europeos misiones humanitarias y de salvamento, de mantenimiento de la paz y de fuerza de combate en la gestión de las crisis, incluyendo el restablecimiento de la paz (*peacemaking*). Estas misiones calificadas luego como misiones de "Petersberg", son confirmadas e inscritas en el tratado de la Unión como los objetivos centrales asignados a la defensa europea por construir (artículo 17.2). Como ocurre a menudo en la diplomacia internacional, las traducciones de los textos en las diferentes lenguas de los Estados miembros dejan sitio a lo que, en el lenguaje de las cancillerías, es llamado una "ambigüedad constructiva", y que significa más sencillamente la utilización a la carta de los textos. Así, algunos expertos consideran que la participación de los países europeos en la Guerra del Golfo de 1991, y bastante antes en la Guerra de Corea (1952) pueden ser consideradas como "misiones de Petersberg" /2. Además, no hay duda de que las misiones de *peacemaking*, término relativamente neutro, incluyen de hecho el uso de medidas coercitivas. La flexibilidad de las formulaciones adoptadas por la UE permite al grupo de trabajo sobre la Constitución consagrado a la defensa someter propuestas que, de hecho, amplían la gama de las "misiones de Petersberg" (por ejemplo a la asistencia militar y a la cooperación con las fuerzas armadas de países terceros) /3.

Estos objetivos han sido acompañados de decisiones que apuntan a permitir su puesta en marcha operativa mediante la creación de una "fuerza de reacción rápida". Las cumbres de Colonia (junio de 1999) y de Helsinki (diciembre de 1999) definen un "objetivo global" (*headline goal*) destinado en el horizonte de 2003, a dotar a la UE de capacidades militares. Estipula que "los Estados miembros, deben ser capaces, de aquí a 2003, de desplegar en sesenta días y por una duración de al menos un año fuerzas militares que pueden llegar hasta 50-60.000 personas capaces de llevar a cabo el conjunto de las misiones de

1/ Cf artículo j.4: "La política exterior común de seguridad incluirá todas las cuestiones relativas a la seguridad de la Unión, incluida la definición más adelante de una política de defensa común que podría, llegado el momento, conducir a una defensa común".

2/ Heisbourg F. (con otras contribuciones), "European Defence: Making It Work", *Chaillot Papers*, 42, septembre 2002, p.23.

3/ The European Convention, WG8 22, 16 diciembre 2002.

Petersberg" /4. El puesto de Alto Representante (creado en 1999) confiado a Javier Solana, que acababa de abandonar el puesto de secretario general de la OTAN, y otras medidas de coordinación de los estados mayores figuran igualmente entre los elementos constitutivos de la política de defensa común.

El proyecto de tratado que instituye una Constitución para Europa oficializa de alguna forma la existencia de una "política de seguridad y de defensa común (...) que incluye la definición progresiva de una política común de defensa de la Unión. Ésta conducirá a una defensa común, una vez que el Consejo Europeo lo haya decidido por unanimidad" (art. 40). El mismo artículo del tratado recuerda que esta política respeta los compromisos de los Estados miembros "que consideran que su defensa común se realiza dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte".

El "factor transatlántico"

El "factor transatlántico" está, en efecto, omnipresente en las cuestiones de defensa, tanto en el plano político-estratégico (doctrina, capacidades) como tecno-industrial. Una lectura, incluso rápida, de los documentos oficiales y las declaraciones de los representantes de los gobiernos no deja lugar a dudas: la defensa europea no tiene ninguna existencia y ningún futuro fuera de los fuertes lazos que mantiene con la OTAN. Este hecho está totalmente reconocido por los países miembros, incluida Francia, cuyos gobiernos tanto de derecha como de izquierda reafirman periódicamente su adhesión a la OTAN /5. La discusión está circunscrita al grado de autonomía del que puede disponer la UE en sus decisiones de implicación militar.

La convergencia de puntos de vista entre los EE UU y la UE está, en primer lugar, en los principios y valores a defender. No hay necesidad aquí de extenderse sobre la visión fundamentalmente parecida del futuro de la "mundialización" fundada en los principios de la democracia, de la paz, y de la economía de mercado. Esto no significa que, en el contexto de crisis que una buena parte del Planeta conoce de forma endémica o súbita, y que ha alcanzado en 2000 a los EE UU, que son el "epicentro" (en el sentido climático) de la mundialización del capital, la competencia no se agudice. Permanece, sin embargo, circunscrita a un marco "pacífico" /6.

4/ El objetivo de Petersberg (60.000 soldados desplegados) exigiría en la práctica la existencia de una reserva de 180.000 (rotación, soporte de las tropas, etc.) Los Estados europeos han confirmado en el 2001 la existencia de un potencial de más de 100.000 soldados, 400 aviones de combate y 100 navíos de guerra.

5/ Ver entre numerosas declaraciones, las de M. Védrine, entonces ministro de Asuntos Exteriores: "la defensa europea no es solo buena para Europa, sino también para la Alianza", (*Le Monde*, 13/06/2001) o recientemente por M Alliot-Marie, ministra de Defensa que recuerda que "la OTAN es la garantía mayor de nuestra seguridad colectiva".

6/ Carchiedi considera que contradicciones entre los EE UU y la UE, similares a las que han existido entre los Estados Unidos y la URSS, podrían desarrollarse. G.Carchiedi, "Imperialist contradictions at the Threshold of the Third Millenium: A new Phase?, en R. Albritton, M.Itoh, R. Westra, A. Zuege, *Phases of Capitalist Development, Boom, Crise and Globalizations*, Palgrave Pub, 2001.

Un segundo factor de convergencia se refiere al estado de las capacidades militares. En el decenio de los 90, en las guerras de envergadura realizadas (y no en las operaciones militares que se han multiplicado, en general bajo el mandato de la ONU), es decir la Guerra del Golfo (1991), la Guerra en Serbia (1999), la Guerra en Afganistán (2002), los EE UU aseguraron no sólo la dirección operativa, sino que también proporcionaron lo esencial (del 80% al 90%) de las capacidades militares desplegadas. Los Ejércitos de los países de la UE están de hecho integrados en las alianzas dirigidas por los EE UU que son desarrolladas en esas guerras. Esta dependencia de los países europeos fue teorizada hace algunos años por la secretaria de Estado de Clinton, Madeleine Albright, que lanzó el slogan de "No decoupling, no duplication, no discrimination". En el seno de la OTAN, no puede haber "desacoplamiento" entre las capacidades militares europeas y americanas, como tampoco en su utilización; en el lenguaje inimitable de los expertos en defensa, los medios militares pueden "estar separados, pero no son separables". No debe haber en ellos "duplicaciones" de producción de materiales (en nombre de la racionalización de los medios y de la economía de los recursos); en fin, ninguna "discriminación" debe existir en el seno de la Alianza Atlántica entre los países europeos, pertenezcan o no a la UE (esto, a fin de facilitar la adhesión de los países del PECO a la OTAN, antes de su entrada en la UE). Esta defensa en "tres dimensiones" sigue siendo el principio director.

En fin, factores tecnoindustriales favorecen la convergencia. Los EE UU han apretado de nuevo el acelerador en la carrera tecnológica militar que intenta impedir a todo enemigo potencial amenazarles verdaderamente. Esta carrera crea también un "efecto umbral" con sus aliados, que son a la vez socios y competidores en el terreno económico. En 2002, los gastos de equipo militar de los EE UU han alcanzado 83,6 millardos de dólares (dólares del año 2000) y los de sus aliados europeos de la OTAN (Francia incluida), 19,3 millardos de dólares. La distancia entre los EE UU y Europa, que con toda seguridad ha aumentado desde esa fecha, es aún más grande en materia de gastos consagrados a la innovación tecnológica militar (la diferencia de gastos es de 1 a 8). Los grandes países europeos productores de armas, principalmente el Reino Unido, Francia y Alemania, desarrollan y producen equipamientos militares que deben ser compatibles al máximo con los equipamientos producidos en los Estados Unidos debido a su utilización conjunta en guerras y operaciones militares. La "transatlantización" de las industrias de armamento es entonces un camino inevitable; los grupos europeos están obligados a ir a buscar a los EEUU los créditos de I+D del Departamento de Defensa y los pedidos de los ejércitos americanos /7. No es sorprendente que Bae Systems que ha orientado deliberadamente su estrategia hacia lo militar (80% de su cifra de negocios) y marginado sus actividades civiles, esté ampliamente comprometida en programas financiados por

7/ C.Serfati, "Coopération européenne et intégration transatlantique des industries d´armement: le cas de l´aéronautique", en J. Klein, P. Buffotot, N. Vilboux (bajo la dirección de), *Vers une politique européenne commune en matière de sécurité et de défense: défis et opportunités*, Economica, 2003.

el Pentágono. Pero EADS, cuya actividad civil adosada a la producción de Airbus es ampliamente mayoritaria (80% de su cifra de negocios), busca igualmente aumentar su actividad militar y multiplica los acuerdos con todos los grupos americanos de la defensa, incluido Boeing (en el marco del programa de defensa antimisil). Esto revela la complejidad de las relaciones de competencia y de cooperación, a menudo plagadas de intrigas, que caracteriza los comportamientos de los grupos multinacionales en ciertas industrias mundiales, puesto que EADS compite a la vez con el grupo americano en los segmentos civiles (Airbus versus Boeing) y es su socio en ciertos segmentos de la producción militar. Se comprende por qué los dirigentes del grupo europeo son fervientes partidarios del despliegue de un sistema de defensa antimisil europeo. El gobierno francés, tras haber declarado su hostilidad (en nombre de los riesgos de agravación de la carrera de militarización del espacio) desarrolla programas de armas que pueden figurar en un sistema así.

La imposición del factor transatlántico no significa la ausencia de divergencias entre los EE UU y sus aliados, como muestra la guerra en Irak encabezada por Bush. Una parte de los gobiernos europeos observan con consternación, incluso con cólera, cómo los EE UU utilizan la violencia militar (en nombre de la lucha antiterrorista) con el objetivo de obtener ventajas económicas "privadas" unilaterales. Estos gobiernos intentan acelerar las medidas que favorezcan la constitución de un potencial militar europeo. La puesta en marcha de capacidades militares autónomas, el objetivo buscado por los gobiernos más decididos, comienza tímidamente a ser alcanzado (ver más adelante). Esta voluntad se acompaña de un esfuerzo por defender la producción de equipamientos europeos y, cuando es posible, promover programas europeos.

Europa potencia e "imperialismo posmoderno"

La constitución de una potencia militar europea está considerada como un punto de llegada que coronaría el edificio construido desde hace seis decenios. La integración comercial, la circulación del capital y del trabajo, la creación de una moneda única que jalonan la historia de la UE no esperaría más que la etapa de "defensa común". La distancia entre la potencia económica y la potencia militar de la UE es frecuentemente subrayada, y cada vez más lamentada, en el momento en que los EE UU han decidido bajo la Administración Bush, aumentar aún más la utilización de sus ejércitos en la gestión de los asuntos del mundo.

Los partidarios de la construcción de una potencia militar europea se tranquilizan precisando que ésta no tendría nada que ver con una postura militarista. Una figura emblemática de esta posición es R. Cooper, consejero del primer ministro británico Tony Blair. Si seguimos a Cooper /8, que acaba de ser nombrado para un puesto junto a Javier Solana en Bruselas, Europa ha entrado en la era de la posmodernidad

8/.R.Cooper., "The Post-Modern State", in M.Leonard, *Re-Ordering The World*, The Foreign Policy Centre, London, 2002.

que los EE UU no han aún alcanzado. El gobierno y el Congreso tienen aún reticencias a aceptar la interdependencia y sus corolarios: la apertura, la vigilancia mutua y la ingerencia que caracterizan esta nueva era. En cambio, la Unión Europea es el arquetipo de este tipo de Estado posmoderno puesto que la interferencia mutua y la transparencia son la regla en ella. La UE es más un Estado transnacional que supranacional, una asociación voluntaria más que la sumisión a un Estado central. El imperialismo posmoderno que practica consiste en crear, bajo la égida de la ONU, un protectorado en Bosnia y en Kosovo y proporcionar soldados y medios materiales. La intervención (militar) humanitaria encuentra su justificación en la concepción universal (cosmopolita) de los derechos humanos de la que los Estados, que los violan demasiado a menudo, han dejado de ser el garante exclusivo.

Pascal Lamy, el comisario europeo de Comercio, y Zaki Laidi desarrollan un punto de vista convergente con el de Cooper. Partiendo de la distinción establecida por J. Nye entre *hard* y *soft power* (designando este último la capacidad de un país de obtener lo que quiere por la simple atracción que ejerce) /9, consideran que la UE no debe seguir los métodos de los EE UU en la gestión de las relaciones internacionales. Éstos utilizan la fuerza militar para hacer prevalecer los intereses generales de paz, pero también sus intereses particulares. La UE, que tiene una larga historia de conflictos mortíferos, debe por el contrario afirmarse como un *soft power*. Los europeos pueden dotarse de un útil militar propio y de una diplomacia autónoma, pero no estarán probablemente puestos al servicio de una voluntad de dominación política. De una parte porque "Europa ha agotado (*sic*) su necesidad de imperio", de otra parte porque Europa, tiene pocas posibilidades de convertirse en un Estado-nación /10".

La idea de que "Europa" defiende valores profundamente diferentes de los "EEUU" está muy extendida. Se encuentra entre quienes continúan viendo un "modelo social europeo" fundado en "la tradición política del movimiento obrero, la fuerza de las doctrinas sociales católicas e incluso ciertos principios normativos del liberalismo social" /11. En la vanguardia de la defensa de sus

9/. El contrasentido para las nociones de *hard* y de *soft power* es frecuente en la literatura, sin que se sepa si es producto de la ignorancia. El creador de estas fórmulas, Nye, no ha considerado nunca que la existencia de un *soft power* sea posible sin la existencia del "bastón" que recuerda las realidades. "Las fuerzas armadas de los EE UU presentes en Asia favorecen también el desarrollo democrático en Asia, proporcionando un ejemplo claro y claramente visible del papel apolítico de las tropas americanas (...que) ha permitido a Asia del Sureste tener un fuerte crecimiento económico", "The Case for deep engagement", *Foreign Affairs*, 74, 4 julio agosto 1995, pp. 90-102. Muy recientemente, expresa su acuerdo con la nueva doctrina de seguridad nacional a la vez que critica a Bush, y considera que la presencia de los periodistas que seguían a los Ejércitos americanos era una buena ilustración del *soft power* pues ha frenado en seco la estrategia de Sadam de "crear una protesta internacional afirmando que las tropas americanas mataban deliberadamente civiles" (p.67). Se puede resumir así su concepción: "Los EEUU deberían inclinarse hacia el multilateralismo cada vez que es posible a fin de legitimar su poder y obtener un amplio consenso sobre su nueva estrategia" (p.69), "US Power and Strategy After Iraq", *Foreign Affairs*, julio-agosto 2003.

10/.Z.Laidi, P.Lamy, "La gouvernance ou comment donner sens a la mondialisation", en Jacquet P, Pisany-Ferry J., Tubiana L., *Gouvernance Mondiale*, Consejo de Análisis Económico, 2002.

11/ J. Habermas, "A Constitution for Europe?", *New Left Review*, septiembre-octubre 2001. pp.2-27.

valores, se encuentra precisamente la "República Francia", pues si los franceses mantienen la idea de que pueden dar lecciones (en materia de libertades, de democracia, de república social francesa, etc.), no es ésta una pretensión de dominador, sino de artesano /12. La historia, antigua y reciente de África (no solo la de los Grandes Lagos) invita a más circunspección en el entusiasmo visceral de la "República Francia" por los valores universales. En cuanto a la reconstrucción de una Europa que sería el hogar permanente de la democracia y de los derechos humanos, "es, en gran medida, un mito" /13.

Efectos sobre el militarismo europeo

El comportamiento de la Administración Bush ha marginado, desde hace algún tiempo un poco más el examen crítico del militarismo europeo. El hecho es aún más patente en Francia, donde el antimperialismo americano, incluso cuando no se reduce a antiamericanismo, permite demasiado a menudo ignorar la contribución de Francia a la defensa del "orden mundial" /14. Es ciertamente posible proclamar un escepticismo en cuanto a la capacidad de la UE para desarrollar "a tiempo" una Política de Seguridad y de defensa común (PSDC). Las fórmulas prudentes contenidas en el proyecto de tratado que instituye una Constitución para Europa indican que los gobiernos tienen plenamente conciencia de la amplitud de las divergencias y que están muy preocupados por mantener sus prerrogativas nacionales. No se puede, sin embargo, subestimar el papel jugado por estas iniciativas. Los avances en el terreno de la PSDC, incluso limitados, tienen efectos autoreforzadores sobre el militarismo europeo por, al menos, tres razones. En primer lugar, proporcionan un impulso no despreciable al desarrollo de la potencia militar de los Estados miembros de la UE, al menos de Gran Bretaña y de Francia. Estos dos, que son los más militarizados (sus gastos de equipamiento sumaban el 60% de los gastos totales de los países europeos en 2002), han decidido un aumento significativo de los gastos militares desde el comienzo de este decenio /15. Sus gobiernos estiman que, en razón del "rango" que estos dos países ocupan, deben tener un papel central en la defensa europea. Los aumentos de los presupuestos militares se conjugan con las iniciativas de cooperación y de fusión tomadas por los grupos europeos de la industria de defensa.

Además, los progresos de la PSDC permiten desarrollar cooperaciones entre países europeos voluntarios para llevar a cabo intervenciones militares sin tener

12/ Joxe A., *L'Empire du chaos. Les Républiques face a la domination américaine dans l´après guerre froide*, La Découverte, 2002.

13/ Y. Salesse, *Propositions pour une autre Europe. Construire Babel*, Éditions du Félin, 1997.

14/ Se puede uno remitir a las alabanzas dirigidas al presidente de la República por su actitud sobre la guerra en Irak, incluso por ciertas personas del movimiento altermundialista, en la discusión sobre la ley de programación militar (2003-2008), del proceso Elf o incluso de la Francafrique, y de la operación "Licorne" en Costa de Marfil.

15/ Para Francia, estos aumentos están previstos por la ley de programación militar. Ya se ha producido un aumento de los créditos de equipamiento del 11,16% para 2003 y de 9,37% para 2004.

que esperar a que todos los demás países se comprometan en ellas /16. El proyecto de tratado de la Constitución para Europa establece la posibilidad de "cooperaciones estructuradas". Esta posibilidad multiplica las oportunidades de despliegue de las fuerzas armadas, y evita las molestas discrepancias de los Estados más reticentes a la utilización de la fuerza armada.

El ascenso como potencia militar de la UE se manifiesta en dos direcciones: el contenido de las misiones y las zonas de intervención. Sobre el contenido de la PSDC, la convergencia con los EE UU se está estableciendo sobre los objetivos y los medios de lucha contra el terrorismo, las armas de destrucción masiva y los "Estados fracasados" /17. En el terreno de las zonas geográficas de intervención militar, la voluntad de la UE de jugar un papel más ambicioso es también explícita. En relación con la declaración de la Cumbre de la OTAN en Washington (abril 1999), la UE ha ampliado el espectro de sus ambiciones militares. Desde la conferencia europea de noviembre de 2000 sobre los compromisos de capacidad militar, la referencia frecuentemente utilizada para definir el radio de las operaciones militares de la Unión Europea es de 4.000 km., lo que engloba la Europa Central y Oriental, África del Noroeste, la región del Caucaso, y la parte occidental de Rusia /18.

En fin, se esperan iniciativas en el terreno de la PSDC: la creación de una "cultura europea de seguridad", que como indican los debates sobre las cuestiones más importantes, "constituirá una mezcla de neorrealismo (fuerza de reacción rápida potente, sanciones y disuasión nuclear hipotética), de internacionalismo liberal (ayuda al desarrollo, incitaciones comerciales, asistencia civil), de universalismo moral (prevención de los conflictos), de intervencionismo... Esto proporcionará a los responsables una panoplia sin igual de recursos que les permitirá enfrentarse a cualquier problema" /19. Esta gama ampliada de justificaciones a las intervenciones militares de la UE permite también conciliar las posiciones bastante contradictorias de los países miembros de la UE, que pueden fácilmente encontrarse en torno a valores emblemáticos del imperialismo posmoderno.

A fin de cuentas, las misiones militares que asumen los países de la UE fijadas por el Consejo de Feira (junio 2000) son de tres tipos: a) la OTAN sola, b) la UE utilizando los medios de la OTAN, c) la UE sola.

En junio 2003, por primera vez, la UE realizó en el Congo y a demanda de las Naciones Unidas una intervención militar ("Artemis"). La presencia de 1.200 soldados (principalmente franceses) marca el fin de la regla (no escrita) que

16/ Esta posibilidad está condicionada por la ausencia de oposición por parte de los países miembros, que pueden por el contrario practicar la "abstención constructiva".

17/ J. Solana, "A secure Europe in a Better World", *European Concil*, Thessaloniki, 20 junio 2003.

18/ Numerosas operaciones militares emprendidas por la UE en los años recientes no entran en este radio: el Golfo, Timor, Sierra Leona, Rwanda y Afganistán.

19/ Howorth J., "The CSDP and the Forging of a European Culture", dans Irondello B. et Bennesson P., "L´Europe de la défense: institutionnalisation, européanisation", *Politique européenne*, nº 8, automne 2002.

autolimitaba las intervenciones de la UE en su "exterior cercano" (*near abroad*) (los 4.000 km. de radio alrededor de Bruselas) y que hacia el Sur, se quedarían por tanto en el Magreb. Terminada el 1 de septiembre la operación "Artemis" de despliegue de tropas en esas dos zonas, la UE está a la búsqueda de una misión a la que podrían ser enviados sus soldados /20.

La "forma Estado" de la UE y el militarismo

La formación de una potencia militar europea se considera una conclusión que culminaría el edificio construido desde hace seis decenios. La integración comercial, la circulación de los capitales y del trabajo, la creación de una moneda única que jalonan la historia de la UE no esperan más que la etapa de la "defensa común". Los elementos presentados en este artículo indican efectivamente un refuerzo del militarismo europeo. Sin embargo, no permiten concluir en la existencia de una defensa común, que estaría basada en objetivos comunes, una estrategia única y capacidades operativas totalmente compartidas y que, de hecho, llevaría a la creación de una industria de armamento integrada, como la de los EE UU, o como pudo serlo, en menor medida, la industria francesa durante los años setenta y ochenta.

La realización de este objetivo significaría un avance significativo en la constitución de una potencia militar comunitaria y, más allá, en la formación de un Estado europeo. Estamos muy lejos de ello, pero sin embargo hay que intentar comprender las dinámicas que están en juego, así como sus límites. El capitalismo se ha impuesto históricamente como el resultado de una interacción entre el capital (relación social) y el Estado (forma de dominación política), pero el lugar fundamental del Estado no está circunscrito a la génesis del capitalismo (la "acumulación primitiva"). Uno de los aportes importantes de los teóricos del imperialismo de comienzos del siglo XX está en la reconsideración, que desarrollan de forma más o menos explícita, de la relación entre lo político, que incluye por supuesto la violencia militar, y lo económico /21. Sin embargo, los teóricos del imperialismo ponen su atención sobre el carácter muy "estado-céntrico" del movimiento de internacionalización del capital. Bujarin considera incluso que se ha formado progresivamente en los países capitalistas una especie de "trust capitalista nacional" que fusiona el capital y su Estado, y que sólo puede tener una solución violenta.

Una nueva configuración de las relaciones interestatales entre países capitalistas desarrollados, cuyo pilar han constituido y constituyen aún los EE UU, ha emergido de la Segunda Guerra Mundial. Las rivalidades entre los Estados

20/ CF. : "EU Force Seeks New Mission After Congo", *Defense News*, 8 septembre 2003.

21/ Esta cuestión está desarrollada en: *Impérialisme et militarisme au vingt-et-unième siècle*, Pàge 2, de próxima edición.

nacionales de los países capitalistas desarrollados no han desaparecido, por supuesto, pero excluyen desde la Segunda Guerra Mundial, el uso directo de la fuerza armada como modo de solución de su conflicto /22. En este contexto profundamente modificado, la internacionalización del capital ha tomado formas diferentes, y su etapa actual (la "mundialización") plantea en términos nuevos la cuestión de la relación del capital con el Estado. Las clases dominantes han intentado dotarse de una "arquitectura institucional" que les permitiría gestionar los conflictos y contradicciones planteadas por este movimiento de internacionalización del capital /23. Aunque este movimiento sea antiguo, se ha acelerado y tomado una nueva dimensión, tras la Segunda Guerra Mundial, con la creación de instituciones internacionales, con competencia financiera (FMI, BM), comercial (GATT), etc. Algunos consideran incluso que un "Estado mundial" se está formando hoy, en tanto que expresión de la mundialización del capital y de la solidaridad de las clases dominantes /24.

Europa, por un conjunto de razones conocidas, ha constituido un terreno privilegiado para los intentos destinadas a superar el modo de resolución bélica de las rivalidades nacionales, que había conducido a la barbarie de la primera mitad del siglo XX. La CEE ha proporcionado el marco en el que estas rivalidades han sido disciplinadas y las burguesías de Europa occidental han podido organizar ciertas alianzas para afirmarse en el mercado mundial. Mandel, analizando el movimiento de internacionalización del capital y subrayando la persistencia de las rivalidades interimperialistas (frente a la tesis del "superimperialismo"), estimaba que la constitución de un Estado burgués federal o supranacional era la hipótesis posible incluso probable para la CEE /25. La creación de este Estado federal europeo resultaría de una interpenetración creciente de los capitales europeos, que constituiría de alguna forma su "base nacional europea" a la que debería corresponder una forma estatal. Poulantzas desarrolla una posición simétrica, que pone el acento en la dependencia europea respecto a los EEUU pues este país reproduce en el seno mismo de las demás metrópolis (en el sentido de "países desarrollados") sus propias relaciones de producción. "Estas coordenadas que se relacionan con la reproducción ampliada del imperialismo dominante en el seno mismo de las demás metrópolis

22/ Esto no tiene nada que ver con el fin de la guerra como herramienta de conquista o su ausencia definitiva de utilización. El esfuerzo militar intensivo de los EEUU (incluido el sistema de defensa antimisiles) está en gran parte destinado a "contener" a China, cuyo ascenso como potencia no se ve cómo podría seguir pacíficamente.

23/ Estas cuestiones son objeto de una atención particular de los investigadores de economía política internacional que se autodenominan "neogramscianos".

24/ He analizado los límites de estos procesos de "transnacionalización" de las clases dominantes y de formación de un "Estado mundial" en C.Serfati, "Une bourgeoisie mondiale pour un capital financier mondialisé?", en (obra colectiva), *La Bourgeoisie: classe dirigeante d´un nouveau capitalisme*, Syllepse, 2001.

25/ E. Mandel, *Le Troisième Age du capitalisme*, Les Editions de la Passion, 1997, p. 259, (primera edición 1976). (*El Capitalismo Tardío*, Ed. ERA, México, 1979).

imperialistas, no conciernen sólo a las relaciones de producción: implican la extensión de las condiciones ideológicas de esta reproducción en el interior de estas metrópolis" /26. Por ello, los Estados europeos se convierten en vectores de la extensión de las relaciones de producción de los EE UU: "Estos Estados toman ellos mismos a su cargo los intereses del capital imperialista dominante en su desarrollo en el seno de la 'formación nacional' a saber en su interiorización compleja a la burguesía interior a la que domina" (p.72). Este análisis, que parte justamente de la transnacionalización del capital y de su impacto sobre el Estado nación, conduce a su autor, aunque se defienda de ello, a presentar a los EE UU como un "superimperialismo" que no sólo domina las relaciones de producción de los países europeos (lo que, por supuesto, va más allá de indicadores estadísticos, como la parte en el comercio mundial, el volumen de inversiones directos en el extranjero, etc.) sino que gobierna también su estructura estatal.

Este diagnóstico no tiene fundamento. Se pueden analizar las transformaciones de la UE hasta hoy como producto combinado de la acción de los Estados-nación, de la presión de los grupos financieros, bancarios e industriales, y de las propias instituciones comunitarias, en primer lugar de las cuales se encuentra por supuesto la Comisión, cuyo crecimiento burocrático se alimenta del papel que cumple /27. La UE no se ha convertido en un conjunto políticamente integrado en el que el Estado toma a su cargo a nivel federal las cuestiones como la moneda, la defensa, etc., y en el que los ciudadanos votan directamente para la representación política federal. No puede ser, sin embargo, reducida a una simple construcción intergubernamental analizada por Raymond Aron y la corriente "realista" de las relaciones internacionales.

La construcción híbrida

La UE es una construcción híbrida que constituye una "respuesta" a los procesos de mundialización del capital, admitiendo que esta mundialización se desarrolla en formas políticamente determinadas, particularmente en Europa, donde los Estados-nación han tomado la forma más acabada. La mundialización del capital, hay que recordarlo, no es una simple conclusión de una tendencia "espontánea" ("el mercado mundial está contenido en la noción misma de capital"). Adopta hoy una fisonomía que está marcada por el dominio de un capital rentista –que funciona por apropiación de rentas o por captación de riquezas basada en la existencia de diferentes tipos de derechos de propiedad–

26/ N. Poulantzas, *Les Classes sociales dans le capitalisme aujourd´hui*, Editions du Seuil, 1974, p. 67 (subrayado en el texto).

27/ La Comisión actúa como un árbitro entre los diferentes gobiernos, les sirve de representante en ciertas negociaciones internacionales y constituye una palanca muy importante en la supresión de derechos y conquistas sociales. Como toda burocracia investida de una autoridad pública, es una fuerza social que intenta hacer prevalecer sus intereses particulares y reforzar sus posiciones en el marco de las funciones que cumple.

cuya envergadura es mucho más importante que a comienzos del siglo XX, pero también por el tipo de relaciones de fuerza interestatales (hegemonía americana) y las configuraciones estatales producidas por la historia.

Dicho de otra forma, los formas de dominación política ejercidas a cuenta del capital no son inmutables; siguen dominadas por la existencia de clases dirigentes que están organizadas en un espacio sociopolítico delimitado por un territorio. La UE es un intento de atemperar las contradicciones entre el movimiento del capital y las formas históricas en las que ha construido su dominación política y que actúan como condicionamientos. La diversidad de las respuestas a las cuestiones económicas y políticas que afronta la UE es reveladora de estas contradicciones. Se encuentran ciertos terrenos en los que los procesos de integración de la UE están muy avanzados, como muestra la creación de una moneda única. El Banco Central Europeo es claramente una institución cuya creación desplaza el poder hacia la UE. La decisión de crear una moneda única es, en parte, el fruto de una voluntad política que no es evidentemente reducible a la dimensión política de la pareja formada por Kohl y Mitterrand. La iniciativa participa así del combate colectivo del capital de los países europeos, cuya defensa está asegurada por los Estados, que aceptan para esta "causa", la pérdida de un atributo histórico de su soberanía. Esta decisión remitiría pues al deseo expresado por el liberalismo tipo Hayek de alejar la gestión de la moneda de las presiones y reivindicaciones de los asalariados que pueden presionar a las autoridades monetarias para adoptar comportamientos "laxos" (creación monetaria, etc.) /28. Pero la creación del euro no corresponde a una nueva etapa en un proceso de integración armonioso, en la forma en que las teorías neofuncionalistas dan cuenta del proceso europeo. Introduce contradicciones ya perceptibles en el plano externo –el estatuto de moneda de reserva internacional del euro frente al dólar exige bastante más que una "competitividad" económica de la UE– y potencialmente explosivas en el plano interno de la UE, como el lugar de la política presupuestaria (y por tanto fiscal) de los Estados miembros. La ampliación de la UE va a agudizar estas contradicciones.

Los Estados nación siguen siendo las piezas esenciales de la UE. Las cuestiones de defensa en las que su dominio es más fuerte que en cualquier otro terreno, aclaran igualmente las contradicciones más generales de la construcción comunitaria. La necesidad para la UE de reforzar su potencia militar es hoy crucial y se ve incluso aumentada debido al curso tomado por los EE UU desde el año 2000. La PSDC proporciona un marco favorable para este reforzamiento bajo la acción de las tres fuerzas motrices (Estado, capital e instituciones comunitarias) de la construcción europea. Junto a los Estados, cuyo papel es evidente, la acción de los grupos de la industria de la defensa es igualmente importante. El proceso de concentración lleva a la creación de algunos grandes grupos europeos (en la aeronáutica, el espacio y las tecnologías de la

28/ W.Bonefeld, "European integration: the market, the political and class", *Capital and Class*, nº 77, 2003.

información). Este proceso ha llevado a los Estados a organizarse de forma conjunta para establecer frente a esta "oferta" cada vez más concentrada, una "demanda" cuyo poder de mercado sea capaz de resistir. Su acción pasa por la creación de una agencia de compra de materiales militares europea (OCCAR) (inscrita en el proyecto de Constitución), lo que permitiría la creación de un mercado común de los equipamientos de defensa, la estandarización y la interoperatividad de los equipamientos proporcionados a los ejércitos, el aumento del número de programas de I+D llevados en común, etc. Incluso la Comisión, a quien le estaba prohibido expresarse sobre las cuestiones de "defensa", ha comenzado a entrar en el debate por medio de las tecnologías de doble uso (militares y civiles, igualmente calificadas de "duales") en tanto que son una componente de la política tecnológica que es de su competencia; más recientemente a través de las cuestiones industriales (ataques a la competencia en la concentración, etc.). También ha enviado "señales", en parte concertadas con los Estados europeos afectados, a través de las decisiones de la directiva sobre la competencia sobre fusiones entre grupos americanos algunas de cuyas actividades son militares (Boeing-MDD, GE-Honeywell, etc.).

Sin embargo, no hay que esperar la llegada de una "defensa común" europea como otros esperarían a Godot. El marco está dispuesto, las fuerzas que empujan por un reforzamiento de la potencia militar son activas. La alianza transatlántica sigue siendo dominante, se organiza bajo formas diversas que no reflejan sólo la relación de los países de la UE con los EE UU, sino también el grado de cooperación y de rivalidad intereuropeas. Una de las expresiones de ello es la combinación cambiante de "parejas" entre Alemania, Francia y el Reino Unido (es algo más raro la formación de un trío). Por ello la cuestión no está en preguntarse si la PSDC verá la luz "a tiempo", sino en observar cómo constituye ya, a la vez, un discurso y un factor muy real para el desarrollo del militarismo en Europa.

Num 74 6/7/04 12:32 Página 70

2 NO ♥ ESTA €

La estrategia de Lisboa de la Europa neoliberal

G. Buster

> *"El Consejo Europeo quiere subrayar que la competitividad, la innovación y la promoción de la cultura empresarial son elementos característicos del crecimiento (...) Dados los avances realizados por otros actores globales, la Unión debe actuar de manera más decidida para mantener su capacidad de sostener el modelo social europeo en los años venideros. La desindustrialización sigue siendo un riesgo (...)".*
> Conclusiones del Consejo Europeo, marzo del 2004

Los atentados del 11 de marzo en Madrid y el aumento de la tensión internacional en Iraq, Afganistán y Kosovo han situado en segundo plano lo que ha sido el debate prioritario en el Consejo Europeo de primavera de este año: la Estrategia de Lisboa.

Adoptada como programa estratégico de la Unión Europea en marzo del 2000, la Estrategia de Lisboa tiene como fin declarado convertir al mercado único europeo en el más competitivo del mundo en el 2010. Quizás sea un objetivo propagandístico y un poco pretencioso. Pero sus efectos han determinado el programa económico y social de los gobiernos de los Estados miembros, convirtiéndose en el marco de toda política posible, cualquiera que sea el signo de los gobiernos de turno.

La Estrategia de Lisboa es la gran herencia de la Comisión Prodi, que cesa en sus funciones el próximo mes de junio. Y lo hace en una coyuntura política en la que la resistencia social contra la aplicación de las políticas neoliberales no sólo se ha expresado en una larga cadena de huelgas en Alemania, Francia, Italia, Portugal, España, Grecia y Bélgica, que pueden remontarse hasta la huelga del sector público francés en 1995 /1, sino también en la expresión

1/ Para un análisis de esta resistencia sindical país a país, ver el informe del Observatorio Europeo de Relaciones Industriales (EIRO), "Developments in Industrial Action 1998-2002", (www.eiro.eurofound.ie)

electoral de un rechazo contra los gobiernos que la han aplicado, en parte independientemente de su ideología política –como en el caso de Grecia o Alemania– pero con especial amplitud frente a la derecha conservadora, como en España o Francia.

La Estrategia de Lisboa fue uno de los elementos centrales de la respuesta a largo plazo de la UE al fin del ciclo de crecimiento económico de los años 90 y la recesión internacional de comienzos de esta década, en un marco de sobreproducción generalizada y no recuperación de la tasa de beneficios, que han agudizado de manera muy significativa la competencia en el mercado mundial /2.

No es el único elemento, porque esta nueva fase de competencia económica hay que enmarcarla en la "globalización armada" impuesta por EE UU como forma de hacer prevalecer no sólo sus intereses geoestratégicos, sino también los económicos frente a la UE, Japón, China, Rusia, la India o Brasil. La Estrategia de Lisboa -cuya piedra angular es el Pacto de Estabilidad y Crecimiento en el que se asienta el euro-, es también una componente esencial, convertida en ley en su Parte III, del proyecto de Constitución europea /3, que dará legitimidad jurídica institucional a la Europa-potencia.

A pesar de la resistencia social contra las políticas neoliberales, los sindicatos europeos han participado y han sido consultados en la elaboración de la Estrategia de Lisboa. La Comisión la ha presentado como un conjunto de políticas imprescindibles para garantizar el crecimiento económico y mantener el llamado "modelo social europeo", en el que la redistribución social sería más amplia que en EE UU o Japón. La implicación de los sindicatos en las políticas "modernizadoras" neoliberales busca limitar la resistencia social. Pero la amplitud de sus efectos y la erosión de los derechos sociales y laborales de los últimos treinta años -como las pensiones, la sanidad, la negociación colectiva, la flexibilidad del mercado laboral y de los horarios de trabajo- han ido situando a las direcciones de los grandes sindicatos organizados en la Confederación Europea Sindical (CES) contra la pared, las han obligado a apoyar las luchas sindicales de base y a convocar jornadas de lucha europeas, la última de las cuales ha tenido lugar el 3 de abril /4. Esta resistencia será esencial para la reconstrucción de una izquierda alternativa europea capaz de ofrecer un modelo de desarrollo europeo distinto al de la UE neoliberal actual.

2/ Ver Robert Brenner, *The Boom and the Bubble: the US in the World Economy*, Verso Press 2002. Una versión resumida fue publica en la revista Viento Sur, nº 66, con el título "Después del Boom: un análisis de la economía mundial", diciembre del 2002.

3/ Para una critica del proyecto neoliberal de Constitución europea ver G. Búster, "El futuro de Europa y la izquierda alternativa", publicado en la revista electrónica *Rebelión* (www.rebelion.org) e Ives Salesse, «Premieres remarques sur le project de Constitution européenne», *Cahiers Copernic*, agosto 2003.

4/ La CES ha convocado manifestaciones sindicales europeas con ocasión de los Consejos europeos como en Niza, Génova, Barcelona, Sevilla, Salónica o Bruselas, de manera paralela y en un marco propio a las jornadas de lucha del movimiento contra la globalización neoliberal. La última jornada del 3 de abril fue especialmente importante en Alemania, como respuesta a la Agenda 2010 del Canciller Schröder, que es la adaptación

Los últimos meses de la Comisión Prodi han estado dedicados en buena parte a apuntalar para el futuro la Estrategia de Lisboa. En el terreno legal, mediante su inclusión en la Parte III del proyecto constitucional; en el financiero, priorizando el presupuesto comunitario para el 2007-2013 de acuerdo con sus orientaciones /5; y en el político, reconstruyendo el consenso sobre la propia estrategia tras las fricciones con los Estados miembros en relación al Pacto de Estabilidad y Crecimiento /6. Es este último aspecto, reflejado en la Comunicación "Llevemos a la práctica Lisboa: reformas para una Unión ampliada" (*COM 2004 29*), el que aborda este artículo.

Recesión, empleo y productividad

La comunicación citada plantea la preocupación de la Comisión sobre la posibilidad misma de alcanzar los objetivos de Lisboa en el 2010. La primera fase de la estrategia, la de las reformas legislativas, debería terminar en el 2005, con una evaluación de cada uno de los Estados miembros. A partir del 2006, se debería entrar en la fase de aplicación plena de las políticas legisladas. Pero la UE no acaba de salir de la recesión iniciada en el 2000, a pesar de las señales de recuperación del segundo semestre del 2003. En estos tres años, la tasa media de crecimiento del PIB ha sido del 1,25% –en EE UU el 2,21%– frente al 2,7% en la segunda mitad de los años 90.

Fue a partir del mantenimiento de la tasa de crecimiento del PIB de la segunda mitad de los 90 como se establecieron los objetivos de la Estrategia de Lisboa, sin tener en cuenta un posible ciclo recesivo de la economía mundial y en especial de la UE, que la propia Estrategia tenía que combatir. Los dos elementos claves para intentar superar la diferencia de un 28% con el PIB per cápita de EE UU eran un aumento sostenido de la tasa de empleo y de la productividad.

alemana de la Estrategia de Lisboa. Hubo 250.000 manifestantes en Berlín, 100.000 en Stuttgart y 150.000 en Colonia. En Italia se manifestaron 500.000 personas contra la reforma Berlusconi del sistema de pensiones. También hubo manifestaciones de menor entidad en París, Marsella, Madrid y Bruselas. Hay que señalar que a pesar de esta resistencia, la CES propone contradictoriamente un "sí crítico" al proyecto de Constitución europea que hace ley la Estrategia de Lisboa. *Le Monde*, «Des milliers des manifestants réclament une "Europe sociale"», 3/4/04.

5/ Comunicación de la Comisión al Consejo y el Parlamento Europeo sobre las Perspectivas Financieras para el 2007-2013. Así, mientras que la partida destinada a I+D aumenta un 212%, la política agraria común (PAC) sufre una reducción del 38%.

6/ El enfrentamiento de la Comisión, en especial del Comisario Solbes, con Alemania y Francia por su déficit presupuestario superior al 3% del PIB, acabó con una propuesta de expediente que fue rechazada por el ECOFIN (el Consejo de los ministros de finanzas comunitario) y la decisión sin precedentes de la Comisión de recurrirla ante el Tribunal de Justicia Europeo. En su informe de marzo del 2004 al ECOFIN, la Comisión propuso abrir expedientes también a Países Bajos, Italia y Gran Bretaña. A pesar de aceptar finalmente aplazar el cumplimiento del Pacto de Estabilidad hasta el 2005, la Comisión y los Estados miembros aplazaron cualquier debate sobre la reforma del Pacto, que el propio Prodi había calificado de "estúpido", entre otras razones para evitar cualquier duda sobre la estabilidad del euro y la Estrategia de Lisboa. Ver *Le Monde*, «Bruxelles reporte la réforme du pacte de stabilité», 3/4/04 y +El País+, «La Comisión abre expediente a Holanda, Italia y Reino Unido por déficit excesivo», 8/3/04

La tasa de empleo de la UE en el 2000 era del 62,5%, especialmente baja si se compara con el 71,9% de EE UU. El objetivo fijado para el 2010 es de un 70%. A pesar de la creación de seis millones de empleos, la tasa se ha situado en el 64,3% a finales del 2003. Pero la recesión ha hecho aumentar al mismo tiempo el paro, situándolo en el 9,1% para la eurozona y el 8,2% para el conjunto de la UE, tres puntos más que en EE UU. La ampliación empeorará estas cifras, porque la tasa de empleo en los nuevos Estados miembros es sólo del 57% y la tasa de paro en países como Polonia se sitúa en el 18%.

Si se analizan dos categorías como la tasa de empleo de los mayores de 55 años y la tasa de empleo femenina, la desventaja comunitaria es aun mayor. La diferencia con EE UU es de 19,4% y 11,2% respectivamente. La ampliación tampoco mejorará estas cifras, porque la diferencia entre los "viejos" y los "nuevos" Estados miembros es de mas de un 10% y un 5,5% en cada caso.

Las diferencias de productividad entre la UE y EE UU son también importantes. El crecimiento de la productividad por persona empleada en la UE desciende desde los años 90 y se sitúa actualmente alrededor del 0,8% anual, mientras que en EE UU crece desde 1995 y se calcula su incremento anual en un 1,8% desde el 2000. La tasa de productividad horaria es asimismo un 10% menor que la de EE UU.

La explicación de estas cifras en la Comunicación se centra en dos factores: la debilidad y retraso en la difusión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la falta de inversiones. Por lo que se refiere a las inversiones, los datos son incontestables, porque la inversión privada ha pasado del 18,3% del PIB en el 2000 al 17,2% en el 2002 y las inversiones públicas desciende sistemáticamente desde los 90 hasta el 2,4% en el 2003 (casi un 1% menos que en EE UU).

¿Una explicación correcta?

En definitiva, todo el modelo macroeconómico sobre el que esta construida la Estrategia de Lisboa se basa en una comparación de la UE con EE UU, determinada por su objetivo final de ganar la competencia inter-imperialista en el mercado mundial /7.

Hay pocas dudas sobre el papel de la inversión como motor del crecimiento de la productividad. Sin embargo, a estas alturas, las dudas son mucho mayores sobre el papel jugado por las inversiones en TIC. De hecho, la tesis de que el fuerte crecimiento de la productividad entre 1995-2000 en EE UU se debió fundamentalmente a ello, como señalaron los estudios de Jorgenson, Ho y Stiroh (2000 y 2002) por un lado y los de Oliner y Sichel (2000 y 2002) por otro, ha

7/ Conviene especificar que la competencia inter-imperialista, en su aspecto económico –otra cosa es el geoestratégico– tiene lugar sobre todo como una competencia por cuotas de mercado en EE UU y la UE, más que en otras zonas de la economía internacional. Ver en este sentido Joseph P. Quinlan, "Drifting Apart or Growing Together?: The Primacy of the Transatlantic Economy", *Center for Transatlantic Relations*, John Hopkins University, 2003.

sido fuertemente criticada por los estudios posteriores de Robert J. Gordon /8. Pero es que además han chocado con la realidad, porque el aumento aún mayor de la productividad en EE UU en el período 2001-2003 ha coincidido con una fuerte caída de las inversiones en TIC y el pinchazo de la burbuja de las acciones de las "nuevas tecnologías" en los mercados de valores.

Es necesaria por lo tanto otra explicación y ver si es compatible con los presupuestos básicos de la Estrategia de Lisboa. Las conclusiones de los estudios de Gordon vienen a confirmar, en definitiva, los resultados del análisis marxista de Robert Brenner de las causas de la recesión internacional de los últimos tres años: sobreproducción y caída de beneficios y, por lo tanto, cómo se adaptan a ellas las estrategias empresariales.

Después de descartar variables como la flexibilidad del mercado de trabajo –que en EE UU se mantiene sin grandes diferencias desde mediados de los 90–, las inversiones en las TIC, o los efectos de las deslocalizaciones industriales y de servicios, la historia que aparece es de alguna manera mucho más mundana, pero también más tangible.

En realidad, el aumento significativo de la productividad en EE UU es el resultado de un recorte sistemático en el número de empleos, en una extensión de las horas trabajadas y un aumento de los salarios por debajo de la productividad, permitiendo una transferencia neta de renta de salarios a capital. Como es conocido, el número de empleos creados sólo ha comenzado a aumentar en el primer trimestre del 2004 en EE UU.

Esta ofensiva patronal para recortar gastos, especialmente mediante la reducción de plantillas, fue la respuesta a la lenta recuperación de beneficios en los 90, muy por detrás de la rápida subida de los precios de las acciones en bolsa, que acabó provocando la burbuja y el estallido del 2000. Para mantener los beneficios, las empresas recurrieron a echar mano de los fondos de pensiones y a manipular sus contabilidades, provocando una cadena de escándalos, que aumentó aún más la presión por reducir costes de manera rápida, reduciendo plantillas /9.

Si este aumento de la explotación del trabajo no fue acompañada en última instancia de una reducción de la producción fue, ahora sí, por el efecto acumulado de las inversiones en TIC no sólo desde los años 90, sino seguramente, como apuntó Solow en su día, desde finales de los 70, en una lenta acumulación de "capital intangible" en forma de reestructuración del conjunto del sistema productivo y los métodos de trabajo.

El problema de la explicación de Gordon es que lleva implícita la predicción de que la tasa de crecimiento de la productividad en EE UU en los últimos tres años no es sostenible, porque no es capaz en definitiva de cambiar sustancialmente las

8/ Robert J. Gordon, "Exploding Productivity Growth: Context, Causes and Implications", *Brooking Papers on Economic Activity*, 2003. Para otros trabajos de Gordon, consultar (http://ideas.repec.org/e/pgo50.html). Para Dale Jorgenson (http://post.economics.harvard.edu/faculty/jorgenson/papers/papers.html)

9/ Doug Henwood, *After the New Economy*, The New Press, NY 2003 coincide en lo fundamental con esta explicación en un libro ameno y brillante, escrito desde la izquierda, de recomendada lectura.

causas de la recesión, la sobreproducción y la caída de beneficios. El actual ciclo económico sigue dependiendo del consumo privado –que puede verse afectado rápidamente de manera negativa por la tensa situación internacional– y por una política de estímulos económicos masivos de la Administración Bush y de la Reserva Federal, que desde el comienzo de la recesión en el 2001 ha recortado la tasa de interés de 5,5% a un 1%, agotando sus márgenes de maniobra.

En la UE, el consumo privado juega un papel más limitado. Aunque a finales del 2002, la deuda familiar privada suponía el 80% de su renta disponible –una cifra sensiblemente inferior a la de EE UU– el servicio de esa deuda absorbía una parte mayor de la renta que en EE UU. Tampoco pudieron refinanciar esa deuda, como en EE UU, gracias a la rebaja de las hipotecas inmobiliarias, por la rigidez del mercado financiero.

Sin embargo, las deudas de las empresas privadas europeas crecieron más proporcionalmente que en EE UU en la segunda mitad de los 90 (pasando del 58% al 72% del PIB), en parte porque el mercado financiero era más flexible para las empresas que para las hipotecas. El hecho es que las inversiones empresariales europeas en la segunda mitad de los noventa fueron superiores a las de EE UU, precisamente para cubrir el déficit en productividad y por el propio tirón de la economía de EE UU. Y han creado un problema más grave de sobreproducción, agravado por la caída del valor del dólar en relación con el euro –reduciendo la competitividad de las exportaciones– y la política monetaria del Banco Central Europeo /10.

Las "otras" variables de la Estrategia de Lisboa

Aún si se descarta el efecto acumulado que pudiera tener una inversión importante en TIC en la UE en los próximos años y la extensión de las comunicaciones por banda ancha para alcanzar los objetivos apuntados en el 2010, quedan evidentemente otras variables sobre las que la Estrategia de Lisboa se dispone a trabajar. Todas ellas apuntan a un aumento, como en EE UU, de la explotación del trabajo.

Por un lado, el Pacto de Estabilidad, al imponer el límite del 3% de déficit presupuestario no sólo juega un efecto depresivo pro-cíclico y no permite revertir la caída sistemática de más de una década de la inversión pública, sino que para mantener las existentes en infraestructuras y subvenciones a las empresas, también actúa como un elemento de presión para el recorte del gasto social, la reforma de los sistemas públicos de pensiones y la reducción de la universalidad del sistema sanitario público, que son la base del "modelo social

10/ Ed Crooks y Tony Major, "Hopes are rising that the eurozone economy is at a turning point. But can it ever catch up with America?", *Financial Times*, 1/9/03.

europeo". De hecho, se ha instalado en un "bucle diabólico" –por utilizar una analogía informática– porque cuanto más aumenta el déficit, más aumenta la presión por recortar el gasto social y capitalizar y privatizar los sistemas de pensiones para liberar y abaratar capital.

Por otro, la extensión de la vida laboral por encima de los 65 años –de manera reglamentaria, atrasando el disfrute de las pensiones– parece bastante incompatible con una flexibilización del mercado de trabajo del alcance del propuesto por el Informe Kok. La débil tasa de participación en el mercado de trabajo de personas por encima de 55 años y de mujeres, puede permitir la aparente contradicción de aumentar la población activa empleada y a la vez el paro, como ha ocurrido en los últimos tres años. Pero el crecimiento paralelo de población empleada y ejercito de reserva en paro –sin introducir aquí la variante emigración, que es esencial en esta ecuación– tiene efectos desastrosos sobre el salario, los ritmos de trabajo y los derechos laborales, empezando por los sectores más marginales del mercado de trabajo y extendiéndose al conjunto, en la medida en que se debilite la capacidad de resistencia sindical.

De poco sirve el llamamiento a aumentar la formación profesional fuera de la empresa a lo largo de toda la vida laboral –y las masivas subvenciones comunitarias para ello– como forma de responder a la flexibilidad del mercado de trabajo, cuando la crisis creciente del sistema educativo público, como consecuencias de los recortes presupuestarios, hacen que la tasa de jóvenes que abandonan o son expulsados del sistema escolar sin una preparación elemental, alcanza ya la escandalosa cifra del 18,1%, algo más de 1 de cada 6 niños. Poco o nada podrá compensar estas cifras un llamamiento a aumentar la inversión privada en la educación secundaria, reforzando los efectos de la división de clases en la escuela y limitando la igualdad de oportunidades.

Resulta un poco sorprendente como la comunicación dedica sólo media página a la cohesión social, dadas las referencias al "modelo social europeo" y a que se reconoce que 55 millones de ciudadanos de la UE-15 –cifra que aumentará notablemente tras la ampliación– viven en la pobreza o al borde de caer en la misma /11. Es decir una media del 15% en la UE-15, que en los países del Sur alcanza el 21%. Estas cifras exigen no sólo ser analizadas en relación con el empleo –el 38% de los parados caen en esta categoría– sino también el género, porque la pobreza femenina es endémica entre las viudas y las familias monoparentales. Estas cifras se mantienen más o menos estables gracias a los beneficios sociales, que van más allá del efecto redistributivo fiscal, y que reducen la desigualdad de rentas en el coeficiente Gini entre un 30% y un 40% /12. Pero mientras que las políticas

11/ Se define la pobreza como una renta inferior al 60% de la media de la renta nacional de cada Estado miembro per cápita.

12/ Ver en este sentido los datos y conclusiones del informe de la Comisión, "The Social Situation of the European Union 2003", cuyo optimismo final sobre la compatibilidad del "modelo social europeo" y la Estrategia de Lisboa rozan el acto de fe, dadas las estadísticas que presenta.

económicas son coordinadas por ley en el proyecto de Constitución europea, las políticas sociales quedan a la responsabilidad de cada Estado miembro y sus planes de acción nacionales (PAN).

Pero, en definitiva, estos aspectos son secundarios –como el desarrollo sostenible o el cumplimiento de los Acuerdos de Kyoto– con respecto al objetivo central de aumentar la productividad mediante una rápida generalización de las TIC y un aumento de las inversiones. Los efectos sociales parecen medirse sobre todo en relación con la demanda, los niveles salariales /13 o la contención del gasto social. No en balde el proyecto constitucional subordina el "modelo social europeo" a una "alta competitividad" en su artículo I-3-3.

La inversión privada depende en definitiva de las expectativas de beneficios. La flexibilidad del mercado laboral, la reducción del salario "indirecto" a través de la reducción del gasto social y la reforma del sistema de pensiones son ya contribuciones importantes de la Estrategia de Lisboa. Pero además queda superar el 1% del PIB de diferencia en inversiones públicas con EE UU, sobre todo en infraestructuras. En este sector, y dada la inflexibilidad del Pacto de Estabilidad, la contribución del presupuesto comunitario, directamente y como catalizador, es cada vez más importante. Desde el año 2000, los fondos estructurales han movilizado 80.000 millones de euros para formación, innovación e infraestructuras y otros 8.000 millones de euros reforzarán estos programas en el 2004. Pero, de nuevo en este sector, se choca con el límite impuesto al presupuesto comunitario y la prohibición de endeudamiento del proyecto constitucional.

El "riesgo" de la desindustrialización

A pesar de que las conclusiones del Consejo hablan por segunda vez en menos de seis meses de "riesgo" de deslocalización industrial, la comunicación de la Comisión –siguiendo un estudio realizado en el 2003–, considera que "no existe ninguna prueba de que la economía de la Unión muestre signos de desindustrialización global" /14.

Reconoce "la pérdida de competitividad y de empleo" de sectores como el textil, minería, metales no ferrosos y el carbón, pero los sitúa en un proceso de sustitución de sectores industriales por otros con mayor intensidad de capital, que deben ser impulsados por la propia aplicación de la estrategia, aumentando la productividad y la flexibilidad laboral.

13/ Aunque la Estrategia de Lisboa no dedica un gran espacio al problema de los salarios, sino es para ponerlos en relación con la productividad, hay que señalar que la Comisión emite todos los años un dictamen sobre el "desarrollo salarial apropiado" desde 1994, que marca las orientaciones para los estados miembros y las patronales europeas en las negociaciones colectivas, que cubren entre el 70% y el 90% de los trabajadores en la UE-15. La subida salarial bruta media anual en el período 2000-2003 ha sido del 3,5%, que ajustada a la inflación queda en el 0,8%. Pero si se aplica el "margen distributivo" recomendado por la CES (inflación +productividad-aumento salarial) el resultado de estos tres años es -0,7%. Ver EIRO, "Pay developments 2002" (www.eiro.eurofound.ie)

14/ Commission, «Les enjeux clés de la compétitivité Europe: vers une approche intégrée». *COM* (2003) 704.

Aquí sí que la ampliación juega un efecto directo, al incluir en el mercado único a diez nuevos Estados miembros con salarios tres veces inferiores y escasa protección social pero un sistema de subvenciones a las industrias equiparable al del resto de la UE, gracias a los fondos estructurales. El 60% de las empresas alemanas de menos de 5.000 empleados han creado ya filiales en los nuevos Estados miembros, en los que se concentrará la producción de sectores claves, como los componentes automovilísticos o productos químicos, que hasta ahora se fabricaban en países como España o Italia.

Para no hablar de otros sectores, como el textil que, gracias a la liberalización de la OMC prevista para enero del 2005, se están desplazando a Rumania, Marruecos, Belarus o Turkmenistán. El superávit comercial de la UE-15 con respecto a los nuevos Estados miembros es de 104.000 millones de euros y el mercado único exige compensaciones. Pero implica al mismo tiempo un "dumping social" a la baja de enormes proporciones, que enfrenta y hace competir entre sí a distintos sectores de la clase obrera europea, mientras la Comisión propone un "acuerdo de los actores sociales" /15. De hecho, la amenaza de las deslocalizaciones se ha convertido ya en un potente instrumento de chantaje para obligar a los sindicatos a aceptar como un mal menor la reestructuración a la baja de las condiciones de trabajo y los salarios.

Las deslocalizaciones permiten a las empresas aumentar su competitividad esquivando uno de los elementos centrales de la Estrategia de Lisboa, como es la formación y la inversión en capital humano. En el sector industrial manufacturero el proceso se ha agravado en los tres últimos años no tanto en Francia y Alemania, que por razones políticas mantienen en lo posible sus niveles de empleo, sino en los países de segundo nivel productivo de la UE a favor de los nuevos Estados miembros, creando la base material para una Europa a "varias velocidades", a través de una dinámica centro-periferia.

La diversidad lingüística de la UE puede frenar las deslocalizaciones en el sector servicios y retrasar que ocurra como en EE UU o Gran Bretaña, que han desplazado los centros de llamadas a países como la India o Pakistán. Pero al hacerlo limitará también los efectos en la productividad general de la aplicación de las TIC al sector servicios, hasta que se acabe imponiendo un idioma común, al menos para la gestión interna.

La estrategia de competencia inter-imperialista diseñada por la Comisión, en un marco de recesión causada por la sobreproducción y la caída de la tasa de ganancias, acaba convirtiéndose, como hemos visto, en una acumulación de tácticas para la

15/ Ver el artículo de Ricardo Martinez de Retuerto en *Le Monde*, «Avec l'élargissement, les délocalisations vers l'Est se multiplient », 28/3/04, que recoge la reacción de preocupación de Walter Cerfeda, responsable de relaciones industriales de la CES : "Estamos en una encrucijada. Los países del centro y el este de Europa prefieren el modelo social anglo-americano al modelo tradicional europeo de cohesión y protección social, ya casi minoritario después de las reformas adoptadas en Italia, que han provocado manifestaciones gigantescas en ese país, en Portugal o en España. Si las empresas consideran el capital humano un coste, lo recortaran. Los sindicatos tendrán que implicarse a fondo". El Parlamento Europeo también se ha interesado por este tema, proponiendo medidas que limiten la movilidad de las empresas con beneficios o que hayan recibido subvenciones en la Resolución "Closure of undertakings after receiving EU financial aid" P5_TA(2003)0106.

reducción de costes productivos y la transferencia de renta de los salarios al capital. Si esto puede parecer una "burda explicación marxista", es sin embargo superior que el barniz ideológico, a veces esotérico, sobre las capacidades de las "nuevas tecnologías de la información y la comunicación" que utiliza la Comisión Europea.

¿Qué hacer?

Frente a la Estrategia de Lisboa, el punto de partida no puede ser otro que las resistencias sociales "realmente existentes". Apoyar su coordinación europea, con reuniones de comités de empresas europeas y jornadas de luchas. La ideología del "partenariado social", que ha encadenado a las direcciones sindicales de la CES a las promesas de "pacto social" para la defensa del "modelo social europeo", se está erosionando en la medida que se aplican las políticas de la Estrategia y sus efectos recortan los márgenes de maniobra para legitimar dicho "pacto social". Las jornadas de lucha europeas de la CES son pasos en ese sentido. Hay que comenzar a reconstruir una izquierda sindical, dentro y fuera de los grandes sindicatos, que comience a dar cuerpo a una alternativa, en alianza con el movimiento contra la globalización capitalista y la guerra.

La perspectiva de construir una alternativa, en el sentido fuerte, que incluya un autentico modelo de desarrollo sostenible capaz de satisfacer las necesidades de los ciudadanos, es fundamental en esta fase. Las luchas de resistencia aisladas, sin coordinación europea, están condenadas en buena medida al fracaso. Coordinadas a nivel europeo pueden frenar la aplicación de las políticas de la Estrategia, pero no obligar a los gobiernos a adoptar una nueva orientación. Para ello hará falta no sólo que esa nueva orientación tome cuerpo, sino también que se produzca un cambio en la correlación de fuerzas con la aparición de nuevos instrumentos políticos con efectos electorales.

La tarea de la próxima Comisión Europea será precisamente pasar a la fase de aplicación masiva de la Estrategia, apoyándose en los efectos de la ampliación, en su plasmación en ley en la Constitución neoliberal europea y en las nuevas Perspectivas Financieras que entrarán en vigor en el 2006. Por eso, además de resistir y ayudar a la resistencia social, la izquierda alternativa europea tiene que enfrentar su propia alternativa al actual modelo de construcción comunitaria /16.

Frente al Pacto de Estabilidad es necesario un Pacto de Solidaridad europea que permita un aumento sustancial de las inversiones públicas anti-cíclicas y asegure un auténtico "modelo social europeo", manteniendo e incrementando

16/ La izquierda alternativa europea ha mostrado hasta ahora una incomprensión de la necesidad de construir una alternativa por temor a caer en una política de reformas del sistema capitalista. Al hacerlo, se reduce a si misma a una crítica resistencial y economicista que choca con la experiencia acumulada de los trabajadores en sus luchas. Para intentar relanzar el debate sobre las alternativas globales ver la Resolución política del Bloco de Esquerda portugués aprobada en su III Convención "Por una refundación Democratica de la UE" (www.bloco.org) y G. Buster, "Otra Europa es posible: un proyecto de Constitución alternativa" y "Carta alternativa de los derechos fundamentales de la UE" (www.vientosur.info).

los niveles de salario indirecto a través de la redistribución fiscal. Este es el mecanismo más eficaz para mantener de manera transversal el consumo privado y la demanda en el mercado único europeo. Al mismo tiempo que es inaceptable que los salarios directos en la UE sigan cayendo en términos relativos (-0,7% de media en los últimos tres años), con la excusa de recuperar una "competitividad" que en la práctica es una mera transferencia de renta a favor del capital.

El Pacto de Solidaridad debe ir acompañado de una comunitarización creciente de las políticas económicas pero también sociales a través de un aumento sustancial del presupuesto comunitario, incluida la capacidad de endeudamiento. El actual límite del 1,27% del PIB de la UE es claramente insuficiente para hacer frente a los retos combinados de la recesión y la ampliación. El nuevo Parlamento Europeo debería tener la capacidad para fijar una contribución de los Estados miembros al presupuesto comunitario de acuerdo con los propios objetivos de la Estrategia de Lisboa de al menos un 0,5% mas del PIB europeo y permitir un endeudamiento de otro 1% del PIB, acompañado de un impuesto europeo sobre las empresas multinacionales europeas.

Una política industrial europeo debe tener como objetivo impulsar un aumento de la productividad general, alcanzando al menos los niveles de inversión en I+D de EE UU y Japón, que al mismo tiempo permita una reindustrialización equilibrada en el mercado único que respete los derechos sociales de los trabajadores. El derecho de información y control de los sindicatos, la devolución de las ayudas recibidas y la recalificación como terrenos públicos de los espacios industriales subvencionados deben de ser utilizados como frenos frente a las deslocalizaciones en un paquete legislativo comunitario.

Frente al borrador de Tratado de la Convención, que pretende convertir en ley las políticas neoliberales, defendemos una auténtica Constitución europea que asegure el derecho de ciudadanía. Empezando por una renta básica universal, un salario mínimo interprofesional europeo ajustado al coste de vida y la productividad de cada estado miembro, el derecho universal a una vivienda digna, una sanidad y una educación públicas de calidad y un sistema de pensiones garantizado después de 35 años de trabajo. Y continuando por la semana de 35 horas, acceso universal a unos servicios públicos de calidad y derechos de representación, negociación y acción colectiva sindicales. Por increíble que parezca estos derechos básicos del "modelo social europeo" no sólo están recortados en el proyecto de Tratado Constitucional de la Convención, sino que además están subordinados a las legislaciones nacionales de los Estados miembros.

14 de abril del 2004

Num 74 6/7/04 12:32 Página 81

3 NO ♥ ESTA €

La Unión Europea frente a las desigualdades sociales de género

Jacqueline Heinen

Bajo la presión de los movimientos de mujeres de los años 1970, la Comisión Europea adoptó orientaciones sobre la igualdad de los sexos en materia de empleo y en el terreno social. A día de hoy, el balance que se puede hacer es muy limitado, principalmente en lo que se refiere a las orientaciones sobre la conciliación de la vida familiar y profesional, cuando no están referidas a los dos sexos. Por su parte, la Comisión tarda en poner en marcha medidas igualitarias en su propio funcionamiento. Sin embargo, estas políticas tienen un efecto de arrastre en los países poco sensibles a la cuestión de los derechos de las mujeres, en particular en el sur de Europa.

El papel de la Unión Europea en la evolución de las relaciones de género se dirigió inicialmente a dispositivos de carácter ante todo económico. Fue en 1957 cuando se adoptó la primera recomendación del Consejo de Ministros sobre la igualdad salarial de los hombres y las mujeres. Habrá que esperar a 1996, para que se adopte un proyecto de programa que incluya la igualdad en la política. Por su parte, las múltiples dimensiones sociales que caracterizan las desigualdades de sexo –que remiten todas, más o menos, a la ruptura tradicional entre esfera pública y esfera privada– han sido fuente de debates que han dado lugar a un cierto número de medidas, a veces contradictorias. Su toma en consideración y su puesta en marcha varían mucho ciertamente de un Estado miembro a otro. ¿Qué balance se puede sacar de las orientaciones formuladas hasta hoy?

Recordemos que existen varios tipos de políticas de la Comisión Europea. De un lado políticas llamadas “duras” que se apoyan en reglamentaciones y que tienen un carácter obligatorio. Del otro, políticas llamadas “flexibles” o “blandas”, que se traducen en recomendaciones o directivas no obligatorias, y de las que dependen generalmente las medidas relativas a la mejora de la situación de las mujeres. Dicho de otra forma –y en virtud del principio de subsidariedad– su puesta en marcha depende de la buena voluntad de las autoridades nacionales.

Por otra parte, hay diversos tipos de instancias en el seno de la UE –desde el Consejo de Ministros hasta redes de expertos y las comisiones de aplicación, pasando por el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas, el Parlamento Europeo o la Unidad de la Igualdad de Oportunidades; la Comisión es la instancia ejecutiva encargada de la puesta en marcha de las reglamentaciones y directivas. Si embargo, su peso respectivo es desigual y sus prioridades de acción no son las mismas. Es así como la política del Consejo de Ministros se ha mostrado a menudo bastante conservadora en materia de relaciones sociales de sexos, mientras que la del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas, durante todo un período, se ha caracterizado por orientaciones mucho más dinámicas a favor de la igualdad de oportunidades, igual que la del Parlamento Europeo, estos últimos años.

Hay también que tener en cuenta la inflexión de las ideas-fuerza según las épocas consideradas. Si los años setenta y ochenta, bajo la presión de los movimientos de mujeres, estuvieron marcados por la convicción de que medidas de acción positiva en el terreno profesional y en el de la educación constituirían el motor de la igualdad de trato hombres/mujeres, esta óptica cambiará posteriormente. En la línea de las políticas neoliberales que insisten en la flexibilidad del trabajo, el decenio de los años 1990 dejó un gran espacio al tema de la individualización de las responsabilidades en la esfera privada. Sin embargo la repetición de las declaraciones sobre la necesaria "conciliación entre vida familiar y profesional" escondía mal un retroceso, de hecho, en lo que concierne al lugar asignado a las mujeres en el seno de la pareja.

Mayor visibilidad

En fín, no hay que olvidar que hay diferencias sensibles, tanto históricas como culturales, entre los Estados miembro: su fecha de entrada, su historia y su peso respectivo en el seno de la Unión son diferentes, lo cual tiene consecuencias en la forma en que interpretan y aplican las directivas que emanan de la Comisión. Entre los seis Estados fundadores /1, que se caracterizan por orientaciones más bien retrógradas en el campo de las políticas familiares, y los países del Norte de Europa, hay una gran distancia. Esto se traduce principalmente en la forma de interpretar la cuestión de la "conciliación". Allí donde los segundos tienen tendencia a poner el acento en la importancia de que los hombres se impliquen más en las tareas familiares, los primeros permanecen generalmente (implícitamente o no) en la idea de que incumbe a las mujeres apañarse para combinarlo todo, por ejemplo, no trabajando a tiempo completo. De ahí la insistencia sobre el trabajo a tiempo parcial de las mujeres en un país como Francia, donde esta forma de trabajo estaba poco desarrollada hasta los años 80.

Según el punto de vista que se adopte, la valoración de la política europea sobre las desigualdades de sexo es pues más o menos crítica y el vaso aparece en consecuencia a medio lleno o medio vacío.

1/ Recordemos que se trata de los siguientes países: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos.

El principio "a trabajo igual, salario igual" incluido en el Tratado de Roma de 1957 no tuvo efectos concretos, en la medida en que no tenía en cuenta la segregación del empleo, y por tanto que son raras las situaciones en que hombres y mujeres realizan tareas semejantes (Hatrais, 2000). Sin embargo este planteamiento inicial de una de las formas de desigualdades hombres /mujeres en el trabajo asalariado ha llevado luego a tratar de otras facetas de la realidad sexuada, principalmente en la esfera privada /2. Bajo la presión de los movimientos feministas, fue propuesta en los años 80 una política de acciones positivas; dicho de otra forma, medidas preferenciales hacia personas que son objeto de discriminaciones. Pero se trataba, como se ha dicho, de recomendaciones sin valor obligatorio puesto que se trataba de cuestiones sociales que formaban parte del campo de competencias de los Estados miembros.

Señalemos, sin embargo, que las sentencias pronunciadas por el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas en esta época tendían a avanzar sobre la legislación en vigor, dando la razón a mujeres que habían planteado denuncias por discriminación salarial o profesional. Sin embargo, las sentencias del Tribunal, ampliamente difundidas en los medios, contribuyeron a dar un aumento de la visibilidad a la cuestión del estatuto marginal de las mujeres en la esfera pública, a la vez que insistían sobre el lazo entre tal estado de cosas y su asignación prioritaria al "papel de madre" (Hobson 1997). El espectro del 3º Programa de Acción (1991-1995) fue pues ampliado de forma que se tomara en cuenta la disparidad de las situaciones concretas y se incluyeran otros campos además del trabajo asalariado: reparto de las tareas en el seno de la pareja; formación y educación, imagen de las mujeres en los medios, participación en las instancias de decisión, feminización de la pobreza, etc.

La financiación relativamente importante del programa NOW (*New Opportunities for Women*), lanzado en esta ocasión, permitió emprender toda una serie de estudios que intentaban describir el estado de las cosas, junto con proyectos concretos de intervención. Sin embargo, es importante subrayar que muchos de ellos permitieron impulsar algunos cambios, bien a escala de una empresa, de una rama o de una localidad /3. Admitiendo que, comparándolo con las necesidades, el impacto del programa NOW fue limitado, varios de sus aspectos tuvieron efectos dinámicos /4.

2/ Los programas de acción promulgados sucesivamente en 1982 y 1986 por la Comisión Europea ponían el acento en la división del trabajo en el seno de la familia y se inscribían en la Carta de Derechos Sociales adoptada bajo el gobierno de Delors (Comisión Europea 1999).

3/ Testimonia el ejemplo de un proyecto NOW en Jerez, en España, cuyo objetivo era incitar a las mujeres a emplearse por su cuenta, y cuyo eco y éxito han tenido una doble consecuencia. No sólo una serie de iniciativas se han concretado, permitiendo a mujeres, a menudo en el paro, emprender un trabajo independiente y /o convertirse en directoras de una pequeña empresa en un sector de servicios o de la producción con salidas, sino que las autoridades locales han decidido crear un servicio de los derechos de las mujeres a escala local para proseguir estas iniciativas, instancia que no existía hasta entonces en esta municipalidad.

4/ Esta apreciación positiva no podría ocultar el hecho de que el tercer programa de acción, juzgado demasiado ambicioso por numerosos actores nacionales, fue objeto de múltiples resistencias y negociaciones, y que la fórmula finalmente adoptada quedaba muy corta respecto al proyecto final (Hoskyns, 1996).

El papel jugado a este propósito por la Unidad de Igualdad de Oportunidades de la Comisión no fue despreciable en la medida que, durante todo este período, promovió iniciativas en numerosos terrenos, sirviendo de conexión tanto entre los diversos órganos de la Comunidad Europea, como entre esta última y los actores nacionales, institucionales o no (ministerios, asociaciones, centros de investigación, etc.). Además, otros diversos factores facilitaron los avances realizados en su tiempo, y principalmente el peso de organismos, de redes o de personas que se habían implicado en el debate sobre las desigualdades de sexo y sobre la urgencia de adoptar medidas para luchar contra las discriminaciones existentes (Stratigaki, 2000).

Fue principalmente el caso del Parlamento Europeo, cuyo Comité de Derechos de las Mujeres se erigió más de una vez contra ciertas decisiones del Tribunal de Justicia y emprendió debates sobre el cuidado de los hijos, en una óptica innovadora en cuanto al papel de los hombres. No sólo propuso desarrollar sensiblemente las redes de guarderías, sino que sugirió la adopción de una ley "dura" sobre la igualdad de los sexos en el seno de la familia, gracias a una medida incitativa de permiso parental "a la sueca", que suponía una implicación del padre y obligaciones legales para las empresas.

Pero fue sobre todo el peso de las organizaciones no gubernamentales lo que influyó sobre las nuevas orientaciones en materia de igualdad de oportunidades (Jenson, 1996): cerca del 40% de los proyectos sometidos a la Comisión sobre este tema provienen de las ONG. Si los gobiernos de los países concernidos proclamaron muy frecuentemente políticas en retroceso respecto a las preconizadas por la Comunidad, las organizaciones de mujeres activas en la mayor parte de los países europeos jugaron, por su parte, un papel decisivo para modificar las orientaciones en un sentido más favorable. Da fe de ello el lugar tomado por el Lobby Europeo de Mujeres, creado en 1989, y que adquirió a lo largo del tiempo una gran extensión: a fines de los años 90, este reagrupamiento comprendía unas 2.700 organizaciones, constituyendo por ello un interlocutor de peso a los ojos de los responsables de la Comisión. Por otra parte, ciertos grupos de expertos/as, como la Red de Mujeres sobre la Toma de Decisión, influyeron más particularmente en las reflexiones colectivas, poniendo públicamente en evidencia hasta qué punto habían sido ocultadas durante mucho tiempo en los debates de los órganos políticos, jurídicos y económicos de la Comunidad (Ross, 1998) las cuestiones ligadas a la opresión específica de las mujeres, tanto en la esfera pública como en la esfera privada.

Ambigüedades del 4º programa de acción

Fue entonces cuando los responsables de la Comisión Europea, invocando los progresos realizados, por limitados que fueran, decidieron, en 1995, que el conjunto de los sectores y de las instancias de la Unión Europea deberían en adelante tomar en cuenta la dimensión del género en sus proyectos y sus iniciativas. Se trataba de la

política llamada de *mainstreaming* (orientada a la corriente dominante), que se definió por la voluntad de pasar de una orientación fundada en acciones específicas en dirección a las mujeres a una orientación "que incorporara la igualdad de oportunidades de las mujeres y de los hombres en todas las políticas y actividades comunitarias" /5. Un objetivo así parecía manifestar la preocupación de evitar toda *guetización* de los proyectos en curso y superar el planteamiento tradicional que venía a ser hablar de "la cuestión mujer" como de un problema aparte. Quienes desde hacía lustros, se esforzaban por impulsar el debate más amplio posible en la esfera pública y política no podían a priori sino alegrarse de ello. Se vió muy rápidamente, sin embargo, que las intenciones de los responsables eran menos claras de lo que en principio parecían. La decisión, por ejemplo, de poner fin a la existencia de redes de expertos sobre la familia y sobre el lugar de las mujeres en la decisión política, bajo pretexto de no mantener acciones específicas, debía mostrarse muy perjudicial para la prosecución de una reflexión en profundidad sobre las desigualdades de sexo. Tanto más porque el debilitamiento de la Unidad de la Igualdad de Oportunidades, privada de una gran parte de sus medios, fue a la par con la disminución de la mitad de los créditos asignados a los programas anteriores, con el motivo de que la financiación de acciones en este terreno dependería en delante de los Ministerios o sectores concernidos. En el momento mismo en que tenían lugar múltiples reuniones de balance sobre los derechos de las mujeres para preparar la Conferencia Internacional de la ONU en Beijing, en 1995, los actores y actrices exteriores a la comisión se vieron privados no sólo de recursos indispensables, sino de un precioso interlocutor. Se puso así fin al diálogo que había en gran medida ayudado a convencer a gobiernos y organismos diversos para que emprendieran políticas activas para superar las desigualdades de sexo, sin que los responsables políticos de la Unión Europea se preocuparan de evaluar el peligro que ello suponía.

Sin embargo, como subraya Alison Woodward (2000), fue únicamente en el país en el que existía ya una política fuerte en materia de igualdad de sexos donde la política del *mainstreaming* mostró alguna eficacia. En otros lugares, llevó más bien a que el recurso al concepto de género tomara un giro retórico y diera la sensación de que se estaba ante una cáscara vacía, sin contenido preciso. El abandono de políticas específicas de promoción de la igualdad de oportunidades en beneficio de un planteamiento más global contribuyó así a "neutralizar el problema, por dilución progresiva" (Hubert, 1998, p.118). En lugar de una presión externa que obligara a las instancias afectadas a reaccionar, los compromisos internos y, por tanto, una relativa parálisis salieron triunfantes.

Es así como el debate sobre la "conciliación de las tareas profesionales y familiares", que la Red de Atención a la Infancia había lanzado en una perspectiva progresista de cambio que suponía implicar a los hombres, se vio muy rápidamente transformada en una orientación dirigida únicamente a las mujeres

5/ Comunicación de la Comisión del 21 de febrero de 1996.

(o casi). Lo que venía a ser, no interrogarse sobre el hecho de que el trabajo a tiempo parcial fuera pensado únicamente en términos de mano de obra femenina. Cuando los presupuestos no parten de la división sexual del trabajo en el seno de la familia, es más que probable que la discusión se deslice hasta llegar "naturalmente" a tratar la cuestión de la asunción de los niños/as como un "problema de mujeres" (Junter Loiseau, 1999). Y es lo que ocurrió en la mayoría de los países del Centro y del Sur de Europa.

Hubo ejemplos de esta deriva con ocasión de juicios pronunciados por el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas, que como ya hemos dicho, había trabajado en un sentido más bien progresista comparada con otras instancias, durante el decenio precedente. El que hizo más ruido data de 1995. En el asunto Kalanke, por el nombre de un jardinero alemán que presentó una denuncia por discriminación profesional, el Tribunal pronunció una sentencia dando la razón a ese hombre (Lanquetin 1996). Protestaba contra el hecho de no haber obtenido un ascenso en su carrera profesional, contrariamente a una de sus colegas femeninas que disponía de un nivel de calificación igual al suyo, en virtud de la política de acción positiva practicada por las autoridades del Land de Bremen, que habían decidido favorecer la promoción de la mano de obra femenina a través de un sistema de cuotas. La decisión del Tribunal significaba pronunciarse contra el principio mismo de acción positiva y levantó un torrente de protestas entre las feministas de todo tipo, que vieron en ella una negación de las medidas impulsadas anteriormente /6. La puesta en marcha del 4º Programa de Acción no se hizo por tanto sin dolor, suscitando su adopción múltiples críticas y mostrando numerosos expertos (Vogel-Polsky, 1997) un punto de vista escéptico, incluso pesimista en cuanto a los desarrollos aportados por el principio del *mainstreaming*.

La dimensión de género y la Comisión

Este punto de vista aparece reforzado por los procedimientos de selección para la Comisión, que, en el cambio de siglo, continuaban ignorando cualquier dimensión de género: los concurso centrados sobre cuestiones generales no incluían de forma alguna la temática de las relaciones sociales de sexo y no intentaban contratar personas especialistas de estas cuestiones o preparadas para tratar de ellas por su experiencia anterior /7. Estos hechos dicen mucho sobre las capacidades limitadas del ejecutivo europeo para poner en práctica las orientaciones adoptadas, y sobre el camino que queda por recorrer para que la noción de igualdad en derecho se vea concretada en el funcionamiento mismo de la Comisión.

6/ Estas reacciones tuvieron algún efecto puesto que otro juicio –el del asunto Marshall sobre un enseñante al que le negaron un puesto atribuido a una mujer– debía corregir este dos años más tarde.

7/ Las mujeres no constituían por otra parte más que el 10% de los funcionarios de nivel A en 1999, y el 14% de los funcionarios del nivel B, cuando no representaban más que el 2,8% de los directores generales. En cuanto a la Corte de Justicia de las Comunidades europeas, no contaba con ninguna jueza hasta 1999.

Por otra parte, la dimensión de género está ocultada en una serie de departamentos o Ministerios de la Comisión, como los de agricultura, de la competencia o el de los transportes, por ejemplo, que encarnan sin embargo pesos pesados en las políticas concretas de la Unión. Como era previsible en esos casos, los efectos de la política de *mainstreaming*, lejos de impulsar un nuevo planteamiento, han contribuido al atascamiento del debate sobre las desigualdades de sexo.

Las consecuencias de esta orientación se han mostrado particularmente perjudiciales para los grupos de mujeres más desfavorecidos, y principalmente las inmigrantes, para las que las medidas de acción positiva revisten una importancia singular, puesto que forman el grueso de las filas de las trabajadoras más explotadas (principalmente en el marco del servicio doméstico y del trabajo en negro), las menos cualificadas y las más frecuentemente expuestas a las violencias domésticas y las demás formas de violencia. Es importante sin embargo señalar que el retroceso implicado por la adopción de una política global tendente a diluir los problemas específicos no ha tenido sólo consecuencias negativas. En efecto, diversos grupos de mujeres "de color" han reaccionado formando una coordinadora internacional, Mujeres Negras e Inmigrantes, "que pone en cuestión la naturaleza androcéntrica y eurocéntrica de la noción de ciudadanía en Europa" (Williams, 1999, p.29). Este reagrupamiento se ha dado los medios de ejercer presiones sobre el Lobby de las Mujeres Europeas a fin de que sus intereses específicos sean tomados en consideración en las reuniones con las instancias de la Unión /8.

Esto se consideraba aún más decisivo en la medida que, hasta un período muy reciente, el campo de lo político constituía uno de los puntos negativos más sensibles, en términos de desigualdades de género, no sólo en cuanto a la situación factual que prevalece en la mayor parte de los países miembros, sino desde el punto de vista de los esfuerzos dedicados a tomar esta cuestión a fondo.

Pero de los textos a la realidad, hay una gran distancia. Las condiciones formuladas a los países de Europa del Este, candidatos a la entrada en la Unión Europea, han mostrado que la cuestión de las relaciones sociales de sexo continuaba siendo tratada como un punto desdeñable, tanto en el terreno económico como político (Heinen, Portet, 2001). Ni el contenido de la Agenda 2000, documento-marco elaborado por la Comisión a propósito de la ampliación de la Unión en dirección a los ex-países comunistas, ni el contenido de las discusiones que han seguido han centrado los proyectores sobre el tratamiento desigualitario del que son objeto las mujeres y que, en estos países, presenta rasgos particularmente crudos, ya se trate de las discriminaciones flagrantes en el terreno del

8/ El Lobby Europeo de las Mujeres incluía principalmente hasta entonces representantes de grupos de mujeres autóctonas de los países de la Unión y se había preocupado muy poco de defender activamente las necesidades particulares de las trabajadoras negras e inmigrantes.

trabajo y el empleo, de los fenómenos de violencia, del turismo sexual o de las prohibiciones en materia de derechos reproductivos, como en Polonia. Es cierto que numerosas feministas de esta parte de Europa consideran los marcos legales que hacen referencia al seno de la Unión como logros para hacer evolucionar la situación y las mentalidades en sus propios países (Heinen, Portet, 2002). Pero no se puede decir que los negociadores, hasta muy recientemente, les han dado muchas razones para esperar cambios rápidos. Sólo en 2002 ha sido enunciado un programa de acción para superar las desigualdades de sexo en materia de representación política y luchar contra los aspectos más chocantes de la explotación sexual de las mujeres en los nuevos países miembros o candidatos (*Commission of the European Union*, 2003). Queda por ver qué traducción concreta encontrará en la realidad.

Lo que es cierto para las acciones emprendidas (o no) en Europa del Este vale también para la Unión europea en su conjunto. El programa titulado *Hacia una estrategia-marco comunitaria en materia de igualdad entre las mujeres y los hombres (2001-2005)*, adoptado tras el Consejo Europeo de Lisboa de marzo 2000, pone el acento en la distancia existente entre los derechos formales y los derechos reales, *de jure* y *de facto*. Formula un balance crítico de los efectos de dilución provocados por la política de *mainstreaming* adoptada precedentemente y pone el acento en la importancia de un partenariado de tipo horizontal que se apoye en financiaciones adecuadas. Preocupados por asegurar una mejor visibilidad a la existencia de desigualdades de sexo, insiste en la necesidad de disponer de estadísticas sexuadas en una óptica comparativa entre los diversos sistemas nacionales, así como de redes de expertos susceptibles de asistir a la Comisión en esta tarea /9. Se puede ver en ello una voluntad proclamada de superar iniciativas puntuales para emprender un trabajo de fondo, estando particularmente atentos a los puntos de resistencia, tanto culturales como materiales, que están en el fondo de las discriminaciones que afectan a las mujeres tanto en la vida pública como en la vida privada. En tanto que tal, este texto dice mucho sobre el camino recorrido desde la adopción de la recomendación de 1957 sobre los salarios. Esto en lo que se refiere a la visión optimista de la historia.

Puede sin embargo existir otra, claramente menos rosa, consistente en no ver en ello más que un pedazo de papel, "uno más", dirán las pesimistas. Sólo el futuro dirá si este documento puede servir de palanca para acelerar el cambio. Esto dependerá no sólo de la acogida que se le reserve por parte de las diversas instancias de la propia Unión Europea, y de la determinación que se ponga para que se traduzca en hechos, sino también de la seriedad con la que sea

9/ Este programa está centrado en cinco principales terrenos: vida económica; representación política y a todos los niveles de la toma de decisiones; derechos sociales y procesos de feminización de la pobreza -con un acento crítico hacia los que "están fundados en el modelo superado de apoyo de familia masculino"; educación cívica -a propósito de las violencias y de la explotación sexual; lucha contra los estereotipos y los prejuicios culturales existentes, vehiculizados principalmente por los medios.

considerado por los Estados miembros. Sin embargo, en materia de construcción de la Unión –como en general, en la política– hay frecuentemente una gran distancia entre los principios enunciados y la realidad, *de jure/de facto*...

En cualquier caso, como se ha visto en el pasado, sólo la presión sostenida de las organizaciones de la sociedad civil, en particular de los movimientos de mujeres que han contribuido a hacer evolucionar los puntos de vista sobre las relaciones de género, parece capaz de dar vida a estas propuestas y a impedir que sean relegadas al fondo de un viejo cajón. Si hay un balance que sacar de la historia de las políticas sucesivamente adoptadas por la Comunidad europea desde hace ahora cerca de medio siglo, es ciertamente éste.

Este artículo retoma en parte un artículo sobre el mismo tema publicado en español (Heinen 2001).

Referencias

Comission Européenne. 1999, *Recueil sur l'égalité de traitement entre les femmes et les hommes dans l'Union européenne*. Bruxelles.

Comission Européenne, 2000, *Vers une stratégie-cadre communautaire en matière d´égalité entre les femmes et les hommes (2001-2005)*, Bruxelles.

Commission of the European Union (2003), *Annual Report on Equal Opportunities for Women and Men in the European Union*, Bruselas, 2/3/2004.

Conseil de l´Union européenne, 1999. *Examen de la mise en oeuvre, par les Etats membres et les institutions de l'UE, du programme d´action de Pékin*, Bruselas.

Hantrais Linda, 2000, "From Equal Pay to Reconciliation of Employment and Family Life", en Linda Hantrais ed., *Gendered Policies in Europe. Reconciling Employment and Family Life*, Mc Millan Press. Londres

Heinen Jacqueline (2001), "Políticas de la Unión Europea en materia de integración social y política de las mujeres", en Aguirre R., Batthyany K. eds, *Trabajo, género y ciudadanía en los países del Cono Sur*, Montevideo, OIT-Cinterfor, 2001.

Heinen Jacqueline, Portet Stéphane, 2001, "Intégration de la Pologne à l´Union Européenne et rapports de genre", *Lien social et politiques - RIAC* nº45.

Heinen Jacqueline, Portet Stéphane, 2002, "Social and Political Citinzenship in Eastern Europe. The Polish Case", en Molyneux M., Razavi S., *Gender Justice, Development and Rights*, Oxford University Press.

Hobson Barbara, 1997, "Conceptualizing economic citizenship: An analysis of gender equality in policy and law in the European Union and Sweden", in *Gender and Citizenship: Social Integration and Social Exclusion in European Welfare States*, nº 3.

Hoskyns Catherine, 1996, *Integrating Gender-Women, Law and Politics in the European Union*, Verso, Londres.

Hubert Agnès, 1998, *L'Europe et les femmes -Identités en mouvement*, Apogée, Rennes.

Jenson Jane, 1996, "Une citoyenneté à part entière peut-elle exister?", en Alisa Del

Num 74 6/7/04 12:32 Página 90

Re et Jacqueline Heinen, éds, *Quelle citoyenneté pour les femmes? La crise des États-providence et de la représentation politique en Europe*, Paris, L'Harmattan.
Junter Loiseau Annie, 1999, "La notion de conciliation professionelle et familiale", *Cahiers du Genre*, nº 24.
Lanquetin Marie- Thérèse, 1996, "De l'égalité des chances. Â propos de l'arrêt Kalanke. CJCE 17 octobre 1995", *Droit Social*, nº 5.
Ross George, 1998, "L'Union européenne: la performance d´un acteur sans rôle", en Jane Jenson et Mariette Sineau, éds, *Qui doit garder le jeune enfant?*, LGDJ, Paris.
Stratigaki Maria, 2000, "The European Union and the Equal Opportunnities Process", en Linda Hantrais ed., *Gendered Policies in Europe, Reconciling Employment and Family Life*, Mc Millan Press, Londres.
Vogel-Polski Eliane, 1997, "Démocratie, femmes et citoyenneté européenne", *Sextant*, nº 7.
Williams Fiona, 1999, "Genre, etnicité, race et migrations: ou les défis de la citoyenneté en Europe", *Cahiers du Gedisst* nº 23.

4 NO ♥ ESTA €

Crítica de los acuerdos euromediterráneos

Entrevista de la revista *Contretemps* a Olfa Lamloum, coordinadora del libro *Irak, les médias en guerre*

ContreTemps: ¿Cuál es el origen de los acuerdos euro-mediterráneos? ¿En qué contexto se firmaron?

Olfa Lamloum: La Asociación Euromediterránea surgió en Barcelona como resultado de una conferencia organizada en noviembre de 1995. Además de los representantes de los quince países miembros de la Unión Europea (UE), reunió a doce países mediterráneos, llamados "terceros" (PTM): Argelia, la Autoridad Palestina, Chipre, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Malta, Marruecos, Siria, Túnez y Turquía.

Esta fecha se explica por cuatro razones principales. En primer lugar, el lanzamiento de esta asociación ocurre tras la firma de los acuerdos de Oslo entre la OLP e Israel, la vuelta de Arafat a Gaza en 1994 y la instalación de la Autoridad Palestina. De esta manera, por primera vez, se pretende un acuerdo público para integrar al Estado de Israel en su entorno árabe mediterráneo y construir un espacio de cooperación política, económica y de seguridad, entre Israel y el Magreb. La segunda razón remite al fracaso de toda una serie de iniciativas de integración económica regional, la última de las cuales fue la Unión del Magreb Árabe (UMA) de 1989, que agrupaba a Argelia, Túnez, Marruecos, Mauritania y Libia. Lanzada con gran pompa para hacer frente al desafío de la adhesión de España y Portugal a la UE, la UMA tuvo una vida muy corta y no resistió a los conflictos entre las élites en el poder en el Magreb. El golpe de Estado argelino y la guerra civil en este país hicieron entrar al proyecto en un largo coma profundo. Desde entonces, la Asociación Euromediterránea va a ofrecer un nuevo marco, que constata la quiebra de un modelo de integración neoliberal Sur-Sur, sin impulso procedente del Norte. Además, el anuncio de la asociación *euromed* ocurre tras el aplastamiento por la fuerza de la contestación islamista en Túnez y Argelia. La asociación refleja el consentimiento de los gobiernos de la UE y sobre todo del francés, a las políticas policiales y autoritarias en ambos países. La conferencia de Barcelona presta así apoyo político y legitimidad a dos regímenes que acaban de neutralizar a su oposición islamista y excluirla del campo político legal, al coste de millares de prisioneros en el caso tunecino y de una guerra civil en el argelino. Túnez ya había firmado los primeros acuerdos de libre cambio con la UE desde julio de 1995. Era saludado como el nuevo modelo emergente en el Magreb, uniendo éxito económico (la famosa tasa de crecimiento del 5%) y "reabsorción" de la oposición islamista. Se guarda silencio sobre la represión de Ennahda (el partido islamista tunecino) desde 1990, sobre el reforzamiento de los aparatos de seguridad, el uso sistemático de la tortura y la privatización del Estado. El "modelo tunecino", saludado por Jacques Chirac en su última visita a Túnez (a comienzos de diciembre de 2003), dice mucho sobre el tipo de socios que busca la UE para construir una zona de libre cambio.

Por último, la ambición de poner en pie una asociación *euromed* es una consecuencia de la firma de los acuerdos del GATT y la creación de la OMC.

C.: ¿Cuál es el contenido de estos acuerdos? ¿Cuáles sus consecuencias concretas?
O. L.: En Barcelona se adoptaron dos documentos: una declaración de principios y un programa de trabajo. Definen como objetivo la puesta en pie de una "zona de diálogo, de intercambio y de cooperación que garantice la paz, la estabilidad, la prosperidad". Los medios utilizados son el diálogo político, la cooperación económica y financiera, y la "revalorización de la dimensión social". Estas tres bisagras de la asociación euromediterránea estructuran toda su soporífera literatura. Las conclusiones de las diferentes conferencias van a responder en adelante a estos tres ejes: político y de seguridad, económico y financiero, y por último social, cultural y humano.

La asociación incluye dos vías: una bilateral y otra regional. El instrumento principal de la vía bilateral es el acuerdo de asociación entre la UE y los PTM. En cuanto a la vía regional, comprende: reuniones regulares de los ministros de Asuntos Exteriores (Barcelona, Malta, Stuttgart, Marsella, Bruselas, Valencia, y la última en Nápoles a comienzos del pasado diciembre); un comité euro-mediterráneo permanente; conferencias ministeriales; reuniones y conferencias temáticas, reuniendo a responsables de los gobiernos y miembros de la "sociedad civil"; y por último los fórums parlamentarios.

Lo esencial del proceso de Barcelona se basa en los acuerdos bilaterales. En efecto, el 90% de los recursos afectados al título MEDA (fondos que constituyen el instrumento financiero de la asociación) están dedicados a programas bilaterales. La asociación pretende armonizar los dispares acuerdos concluidos en el pasado entre la UE y los PTM. Se fija como objetivo instaurar una zona de libre cambio en un plazo de doce años. Todos los acuerdos firmados incluyen además una cláusula sobre los derechos humanos (el famoso artículo 2) que declara que el respeto de estos derechos constituye un "elemento esencial" y autoriza por tanto la suspensión de los acuerdos en caso de violación. Se puede comprobar su total falta de aplicación. En su aspecto económico, el acuerdo de asociación prevé concesiones recíprocas en materia de apertura aduanera para los productos industriales. Ni que decir tiene que esto favorece a la UE. En cambio, en lo que se refiere a los productos agrícolas (ventaja comparativa para los PTM), se mantiene un mecanismo de contingentes y cuotas, esto es, barreras aduaneras europeas conforme a la Política Agrícola Común (PAC). Se trata por tanto de acuerdos muy desiguales.

Se prevé también liberalizar la economía, con la libre circulación de capitales (inversiones directas y posibilidad de repatriación íntegra de los beneficios) y una liberalización progresiva de los mercados públicos. Desde luego, se han dado pasos en cuanto a liberalización económica. Aunque hay sectores protegidos, monopolios de determinados círculos en el poder, que muestran una cierta resistencia a la apertura (el sector bancario en Túnez, ...). En todo caso, la asociación se enmarca en la continuidad de los programas de ajuste estructural promovidos por el FMI y el BM.

En cuanto al apoyo financiero y técnico, afecta especialmente a la modernización de la economía de los PTM por medio de una nivelación de las estructuras (acercamiento de legislaciones, normas estadísticas, etc.). Se trata de armonizar también los regímenes sociales para permitir a los capitales circular en un espacio homogéneo.

Como conclusión de este aspecto económico, se puede decir que la asociación es un dispositivo liberal dirigido a la centralidad de la zona de libre cambio. Su lógica económica prima sobre sus pretendidas lógicas sociales. La asociación se enmarca perfectamente en el esquema tradicional de relaciones de dependencia y de asimetría entre Norte y Sur. Las ayudas de la Unión Europea están subordinadas a la liberalización económica, aunque en última instancia el criterio es político. Si la

estabilidad de un país está gravemente amenazada, si el régimen está en peligro, el dinero será desbloqueado. Pero contrariamente a lo que pueda hacer pensar el lugar del aspecto económico, éste no es la apuesta real del acuerdo de Barcelona. Para la UE la región afectada por lo que la Comisión Europea en su jerga burocrática llama "el proceso de Barcelona" es poco atractiva económicamente. La UE ya era mucho antes de 1995, y con diferencia, el primer socio comercial de los PTM (el 55% de sus exportaciones y el 50% de sus importaciones). Así mismo, el 50% de las inversiones directas en estos países provienen de la UE. Además, el petróleo y las telecomunicaciones están excluídas de la asociación. Por ello, el "apetito" económico no puede ser para la UE el motor de la asociación. A pesar de todas las medidas de liberalización económica, los intereses económicos de la UE en los PTM no son vitales, lo cual no es cierto a la inversa. Las inversiones europeas en los PTM han sido globalmente ocho veces menores que las inversiones americanas en Mexico y cerca de quince veces menos que los flujos financieros japoneses en el Sudeste asiático.

Durante mucho tiempo se ha tenido ilusión en la particularidad de esta asociación que incluía por primera vez a la "sociedad civil". En efecto, en las siete conferencias euro-mediterráneas se han organizado foros de la "sociedad civil". Algunos han creído en una dinámica de reforma política y en el dogma neoliberal que sostiene el proceso de Barcelona: el liberalismo económico como condición necesaria para el liberalismo político.

Pero la "sociedad civil" implicada en Barcelona fue, en buena medida cooptada por la UE y financiada con su dinero. Incluía redes próximas a los regímenes autoritarios vigentes. La "sociedad civil" de Barcelona no era un lugar de contrapoder, no ponía en cuestión el marco neoliberal, no tenía en cuenta criterios de representatividad de sus componentes, excluía al islamismo, incluso al más moderado, desconfiaba de las organizaciones sociales y obreras y se dejaba seducir por palabras huecas y problemáticas consensuadas. La "sociedad civil" movilizada en Barcelona era entendida en realidad como un apoyo democrático a una asociación económica y de seguridad poco atractiva para la mayoría de la población. Y sus principales componentes estaban preocupados sobre todo por la reproducción de sus propias redes y aparatos.

Es verdad que la presencia de algunas ONG de defensa de los derechos humanos no fue del gusto de los regímenes autoritarios árabes mediterráneos. Pero su implicación en la asociación nunca tuvo peso en sus decisiones ni permitió una verdadera movilización, tanto en el Norte como en el Sur, para servirse de ella como un lugar de reivindicación. De esta manera, la "sociedad civil" cooptada que ha gravitado en torno a la asociación ha contribuido sobre todo a dar buena conciencia a una política con problemas de legitimidad. Aún peor, la ayuda concedida a las ONG en los PTM pasa a través de los poderes autoritarios. Esto explica la última intervención del Parlamento Europeo recordando que "la financiación concedida a las ONG en el marco de la Iniciativa Europea por la Democracia y los Derechos Humanos es competencia

exclusiva de la Comisión", e inquietándose por la "congelación por parte de las autoridades tunecinas de fondos concedidos por la Comisión a la Liga Tunecina de derechos humanos" /1.

Personalmente considero que la verdadera apuesta del "proceso de Barcelona" es de tipo político-policial.

C.: ¿En qué consiste esta apuesta? ¿Podrías detallar más?

O.L.: Sí, lo esencial de Barcelona no es económico, sino policial y político. La representación dominante en la literatura *euromed* es el supuesto vínculo causal entre terrorismo e inmigración. Hay un verdadero consenso sobre el tema. Los Acuerdos de Barcelona son el marco de un consenso en políticas de seguridad, que no son nuevas pero quedan así oficializadas y justificadas públicamente. El objetivo de Barcelona es el de armonizar, reactualizar, impulsar una política de seguridad regional, con el fin declarado de una cooperación que permita la "previsión de los peligros" en los países mediterráneos. La obsesión por la seguridad marca todos los discursos sobre los flujos migratorios, y se afirma la relación entre desarrollo económico, estabilidad política y control migratorio. Estos aspectos son mencionados en el primer y tercer capítulo de los acuerdos. "Terrorismo" y "migraciones" (presentadas como ilegales) aparecen siempre unidos. Tanto en el Norte como en el Sur, esta obsesión responde a una doble lógica. En el Norte, se trata de responder al "desafío" migratorio; en el Sur, de hacer frente a la amenaza "terrorista islámica" /2. Dos enemigos federados que justifican la "fronterización" de Europa y la delimitación de su espacio. Permiten también la gobernabilidad gracias a la inquietud y el miedo. Este sobre-dimensionamiento de la seguridad une al enemigo del Norte con el enemigo del Sur, creando por ello mismo una comunidad de intereses entre la UE y la orilla sur del Mediterráneo. La lucha contra el terrorismo (real, virtual o potencial), tanto en el Norte como en el Sur, así como la lucha contra la "inmigración clandestina", justifican todos los abandonos de la legalidad, la negociaciones policiales ocultas y las tolerancias mutuas. Barcelona asume un consenso en seguridad. Moviliza en su favor a una pretendida "sociedad civil" e implica a toda la UE en un apoyo activo a regímenes autoritarios. En este marco, el artículo 2 sólo tiene función decorativa. Algunos politólogos han hablado de "matrimonio blanco" en el caso de la asociación *euromed* /3. Sin ninguna duda, el proceso de Barcelona es un matrimonio de conveniencia que viene a legitimar y a dar cuerpo a la doble retórica de la lucha contra el terrorismo y contra la inmigración. Bien entendido que la importancia de este consenso es ante todo de

1/ Cf. Parlamento Europeo, "Textos adoptados por el Parlamento". Edición provisional del 20/11/2003.

2/ Olfa Lamloum, "L´enjeu de l´islamisme au coeur du processus de Barcelone", en Critique Internationale, nº 18, enero 2003, Presses de Sciences Politiques.

3/ B. Hibou y L. Martínez, "Le partenariat euro-maghrébin, un mariage blanc?". *Les Études du CERI*, nº 74, noviembre 1998.

orden simbólico e ideológico: hay otros espacios distintos a las conferencias de la asociación mucho más adecuadas para la concertación y la implantación de políticas de seguridad. Lo importante está en los efectos de anuncio dirigidos hacia las opiniones públicos. Esto no cuesta demasiado caro: el dispositivo burocrático de la UE dedicado a la región euromediterránea es muy reducido.

Los países del Sur se ven cada vez más comprometidos a crear centros de retención en sus territorios, a hacer de subcontratas para la gestión del "desafío" migratorio. Nuevas leyes liberticidas están siendo aprobadas en los PTM. Ayudas de la UE son movilizadas para implicar a los regímenes del Sur del Mediterráneo. Esta apuesta por la seguridad se ha visto intensificada tras el 11 de setiembre de 2001. El proceso de Barcelona ha quedado liberado de su retórica "democrática" y ha podido asumir más claramente su función de seguridad. El sugerente título de la resolución especial adoptada en la conferencia de Valencia, en abril de 2002, primer documento-marco adoptado desde el comienzo del proceso, es una muestra de ello: "programa regional de cooperación en materia de justicia, de lucha contra la droga, la criminalidad organizada y el terrorismo, así como de cooperación en cuestiones relacionadas con la condición social de los inmigrantes, con la inmigración y la circulación de las personas". Queda claramente establecido el vínculo entre terrorismo, delincuencia e inmigración.

Los regímenes autoritarios del Magreb sacan provecho de la nueva coyuntura abierta después del 11 de setiembre. Se prioriza la "lucha contra el terrorismo", legitimando todas las desviaciones. Sus efectos se sienten especialmente en Marruecos, con la detención de periodistas, torturas a gran escala, una impunidad total; o en Túnez. En el Norte es el alineamiento generalizado y regresivo en materia de legislación sobre la inmigración, con restricciones del derecho de asilo, políticas de seguridad reforzadas. Las necesidades eventuales de mano de obra inmigrante no son abordadas en forma de apertura de las fronteras, sino de cuotas y selección según las necesidades de las economías del Norte. Estas políticas no suscitan una gran reprobación en el Norte y participan del recrudecimiento del racismo anti-árabe después del 11 de setiembre.

C.: Ha habido una nueva conferencia euro-mediterránea en Nápoles. ¿Qué resultados ha tenido?

O.L.: La reunión de Nápoles del 2 y 3 de diciembre de 2003 tienen lugar en un contexto delicado respecto al Oriente Próximo. Reunió a los países terceros mediterráneos y a los veinticinco países de la Europa ampliada. A pesar del entusiasmo del ministro italiano –Italia, presidencia de la UE, se encargó de organizar la conferencia–, que prometió un "salto cualitativo", esta conferencia ha sido un fiasco. Se trataron tres elementos. El primero es una Asamblea Parlamentaria Euro-mediterránea, con valor consultivo. En realidad es una asamblea con parlamentarios de los países de la UE y de los países socios mediterráneos. La creación de una fundación sobre el diálogo de las culturas, ya decidida en Valencia

aunque no aplicada, estuvo también en el orden del día. Estas dos primeras medidas parecen responder al post-Irak, por parte de una Europa que quiere mostrar su "cuidado democrático" en contraste con los Estados Unidos. En aquel mismo momento, Chirac se encontraba de visita de Estado en Túnez, después de la realizada en marzo a Argelia y en octubre a Marruecos, donde había elogiado la "ejemplar" obra reformadora de Mohammed VI. Estos viajes muestran la complicidad de los Estados europeos con los regímenes autoritarios y el sinsentido de las grandes declaraciones de principios sobre la democracia. Por último, se trató de reforzar los medios del Banco Europeo de Inversiones, con el fin de desarrollar el sector privado en los PTM.

En lo que se refiere al Cercano Oriente, esta conferencia no ha tomado ninguna iniciativa, porque la UE que apoya el "pacto de Ginebra" intenta no "provocar" a Sharon. Por razones diplomáticas, este acuerdo no ha sido abordado en Nápoles, a pesar de reiterar las declaraciones vacías sobre la necesidad de poner en marcha la "hoja de ruta". Estas conferencias se parecen a una concha vacía. Son grandes ceremonias celebradas por la burocracia de la UE.

C.: ¿Se están organizando resistencias en los países de la orilla sur del Mediterráneo o incluso en Europa?

O. L.: Las resistencias se están organizando poco a poco, sobre todo en torno a la red de ATTAC en los PTM. En Túnez, así como en Marruecos y Siria, en Líbano y Argelia, están apareciendo colectivos alter-mundialistas contestando las políticas de liberalización económica. Su peso político y sus capacidades de movilización son ciertamente limitadas. Muestran sin embargo el cuidado de sus animadores por organizar las luchas y ocupar los espacios en que se organizan las clases dirigentes. Estos colectivos piden la derogación de los acuerdos de asociación euromediterráneo y militan a favor de otra integración Norte-Sur. Los poderes no se equivocan cuando reprimen a estos movimientos /4.

En Túnez, la idea de un Foro Social tunecino, lanzado por Raid (Attac-Túnez) seduce hoy día a varias asociaciones. Es un gran desafío, porque el régimen hará todo lo posible para impedir semejante movilización. La implicación de varias asociaciones en la iniciativa, incluídas algunas que fueron muy entusiastas sobre el proceso de Barcelona, muestra la fuerza de atracción de los foros sociales europeos y mundiales. Este nuevo dato invita a esos foros a abrirse a las reivindicaciones del Sur y a los colectivos militantes surgidos del Sur. Es esencial hoy reforzar estas formas de solidaridad e implicar a las poblaciones de origen magrebí, no sólo como víctimas de la segregación sino también como puentes entre el Norte y el Sur. En este sentido, la conocida presencia de Tariq Ramadan, que goza de un aura incontestable entre jóvenes musulmanes de origen magrebí, en el Foro Social Europeo de Paris-Saint Denis, fue plenamente justificada.

4/ Ver en particular el caso del militante marroquí Mohamed Rachid Chrii, en prisión desde hace siete meses.

Num 74 6/7/04 12:32 Página 97

4 voces miradas

Amor tirano

Isla Correyero (Cáceres, 1957)

Enfermera, guionista de cine y televisión. Sus primeras publicaciones poéticas son: *Cráter* (Colección Provincia, León, 1984), *Lianas* (Hiperión, Madrid, 1988) y *Crímenes* (Libertarias, Madrid, 1993). Obtiene el Premio Ricardo Molina con *Diario de una enfermera* (Huerga y Fierro, Madrid, 1996), una estremecedora reflexión sobre la enfermedad y la muerte que acercamos a los lectores de *VIENTO SUR* en el número 33 de la revista. *La Pasión* (Exlibris Ediciones, Madrid, 1998) es otra aproximación al sufrimiento y el dolor. Su poesía ha sido incluida en numerosas antologías, entre ellas algunas tan significativas como *Las diosas blancas* y *Ellas tienen la palabra*. Hay que destacar su labor como antóloga ofreciendo un insólito panorama de nuestra poesía en *Feroces, radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española* (DVD, Barcelona, 1998).

Con *Amor tirano*, Premio Hermanos Argensola 2002, (DVD, Barcelona, 2003) Isla Correyero se adentra en el territorio de la pasión amorosa, buceando en lo más profundo y terrible de las relaciones entre hombres y mujeres. El espanto cotidiano, el maltrato, la humillación... todo el horror de la violencia machista encuentra cabida en estos versos nacidos del compromiso y la verdad de una poesía sin concesiones; capaz de mirar siempre la realidad cara a cara, cruel y tierna a la vez tal como viven y padecen el amor las víctimas que alzan la voz en este libro. Una mujer "extranjera sobre el precipicio", "altiva y calcinada", que se afirma en la rebeldía "a quién pedir perdón por ser así / haber nacido indómita endemoniada mujer que sufre nómada" o la inocente "construida de paz y olvido / de sí misma/ que dio lección de honor y altura/ a jueces familiares y notarios" o tantos otros rostros humillados que encuentran aquí una voz para expresar un espanto indecible. Unas voces que nos hablan "Dentro del abismo", siempre "dentro del peligro", en este libro hermoso y cruel. Y por ello verdadero y necesario.

Antonio Crespo Massieu

CORAZÓN ADENTRO

Te comería el corazón
cuando empiezas a estar borracho
y tu mirada es ansiosa
y me da dentro
y tus palabras salen de la boca
como actos violentos y nocturnos.

Te mordería el corazón
lo más lentamente que pudiera
para guardar tu herida oyendo música
y hablar contigo tan sangrientamente enamorada
como morir adivinando
qué gravedad de vértigo te apartará de mí.

No sé por qué te veo de borracho
esa fascinación y esa dulzura
líquidamente adentro atravesado
por un ritmo animal tumultuoso
hasta aguantarnos la mirada
discutiendo
inventando
llenos de hambre
sosteniendo los ojos en los ojos
el venenoso tabaco
el pulso
el peso
la tormenta
el aire de las lágrimas
las lágrimas.

Enfríame la oreja para que no te muerda el corazón borracho.
Y vámonos al cine.

Dentro del abismo.
Del peligro. Dentro.

CITA PSICOLÓGICA

Mi perro no ve bien doctora pero huele
mis lágrimas y se viene a mi lado
tirándose en el suelo lamiéndome
las uñas- algo olfateará del que fuera
su amo en los días de amor y sangre
derramada-. Él sabe aún sin verme
tomar las medicinas que la cabeza
me duele horriblemente y no puedo
aguantar ni el ruido de su rabo.
Esta cabeza terriblemente enferma
doctora ya no puede explicarse ni pensar
ni leer ni siquiera tratarme
con los seres humanos ni los irracionales.
Allí en mi casa sola tratando de encajar
con torpe coherencia una cosa con otra
haciendo un irreal esfuerzo sobrehumano
por mantenerme viva por que me vean alegre
mis hijos o mi madre o al menos
que no sepan hasta que punto finjo
porque no sepan ellos ni nadie ni mi perro
cómo de mi cabeza entran y salen
los más feroces actos de suicidio
ahorcamiento o decapitación.

Mándeme otras pastillas doctora si es posible
curarme de él su destructiva forma de
desesperarme...

O elimine mi nombre de la lista de espera

no estaré aquí llorando el próximo trimestre.

PRUEBAS DE PATERNIDAD

Ella
la más ilimitada belleza de la tarde
la profunda nacida de un fulgor expulsado
la más honda existencia del reino de una casa

fue ayer reconocida
como hija
de quien es y no está ya sino muerto
azul distribuido por el mar y volado
en la blanca camisa de la muerte y su forma.

En ella permanece
en memoria de él:
la majestad que da la lejanía
el dolor ejemplar del despreciado
el sólido temblor de la justicia
que cuando llega tarde
es aún más calmante y absoluto.

Así que estaba
ella
radiante de esfumada
morfológicamente incorruptible
construida de paz y olvido
de sí misma
que dio lección de honor y altura
a jueces familiares y notario.

Con un silencio entrenado en la elegancia
su paciencia culmina en estos
20 años
de lucidez y amor.

Y a quienes la negaron este tiempo
ella
les dio su látigo más hábil:

el paso de su pie de adolescente
la gran misericordia de sus ojos.

PENA TIRANA

Señor
cómo voy a ser buena si recibo de Ti
de él
por Ti que lo creaste
este trato animal sin coherencia
sin reposo ni alivio en el exceso
de este dolor constante humanamente
insufrible soportado por esta
que te habla violenta moderada azuzada
por los miles de espinas
que él me clava inmóvil gris
con todo el cuerpo azul de golpes y lesiones
sal y sangre en el pómulo
helada por el frío de la circulación huida
no puedo así impedir que un exaltado
río de amargas lágrimas constantes
me inunden dentro el pecho la casa
la oficina el suelo del servicio

si es verdad que Tú existes o existimos nosotros
si todo esto es real y no otra dimensión
de la locura dime habla muéstrate
entre los vivos da ese paso elegante
de amor y de respeto que me debes y debes
a todos los que aquí vivimos trabajamos.

Ten compasión y vuelve los ojos a este pómulo
y Tú que eres amor o eso dijiste
pon en mi corazón una gota una gota
tan solo de amor y de descanso
y que el dios de los perros y el dios
de las cavernas me lleven a tu lado
sin hacer ningún ruido ni luz
irradiación.

ÚLTIMOS INSTANTES

Empezó a disparar
seca la lengua
silenciosa
llorando
muerta de amor
tambaleándose
trágicamente oyendo
sus disparos
las maderas que se agujereaban
los vasos
el tejado
las flores de la habitación
la cama y el baúl
las fotos
la correspondencia despedida
por el suelo
la nostalgia
del escenario que fue
suyo
la imagen interior
de su carácter
la cerradura
las piernas
las sábanas ya rojas
el reloj
la sangre sólo sangre
las dos cabezas de ellos
los cabellos
el tabaco
la luz
los sexos de los dos

el chocolate.

5 notas y documentos

El nudo gordiano de la política exterior del PSOE

G. Buster

Los atentados terroristas del 11 de Marzo han polarizado los tres días previos a las elecciones generales entre un tema de política interior como es la lucha contra ETA o uno de política exterior como eran las consecuencias de la guerra de Irak. Aunque es muy probable que el elemento que determinó el resultado final de las elecciones el 14 de marzo fueran la manipulación y las mentiras del gobierno de Aznar en relación con los autores del atentado, el hecho es que la inmediata promesa de retirar las tropas españolas de Irak de Rodríguez Zapatero el 15 de marzo ha tenido un enorme efecto internacional.

La promesa de Zapatero al día siguiente de su victoria es en realidad una reiteración de su programa electoral /1. No podía ser de otra manera teniendo en cuenta que el ciclo de movilizaciones sociales de los dos últimos años contra las políticas del PP ha sido el elemento decisivo para la erosión de su hegemonía. Y que sin ella no se hubiera producido la polarización política brutal tras los

1/ Para consultar el programa electoral del PSOE ver http://www.psoe.es/index.html En cuanto a Irak, el programa dice: "La participación de España en la guerra y en la ocupación de Irak ha supuesto la expresión mas clara de la ruptura de nuestro modelo de política exterior El transcurso del tiempo ha demostrado no solo que se trataba de una guerra ilegal sino que se fundamentó en una acumulación de falsedades y mentiras deliberadas respecto a los riesgos de unas armas de destrucción masiva que no existían y a las conexiones del régimen iraquí con Al Qaeda que se han demostrado también falsas.

La gestión de la posguerra se esta revelando como un gran fracaso diplomático y militar. El pretendido objetivo de remodelar el conjunto de la región de Oriente Próximo sobre un Irak liberado, prooccidental y fuera de su propio contexto cultural y religioso ha demostrado ser uno de los diseños estratégicos más extravagantes que hayan producido jamás las relaciones internacionales.

La afirmación de que esta guerra nos llevaría a un mundo más sólido y más seguro y supondría la plataforma definitiva para alcanzar el definitivo acuerdo de paz entre palestinos e israelíes ha resultado dramáticamente inexacta. Terminada la guerra, el mundo es más inseguro; la inestabilidad en la región ha aumentado y el proceso de paz está al borde del colapso.

Las consecuencias políticas del conflicto han sido también devastadoras. Ha dividido a la Unión Europea, ha socavado la credibilidad de las Naciones Unidas, ha dañado la relación transatlántica; ha desestabilizado una región vital para la paz y la seguridad internacionales y, sobre todo, ha abierto una gran brecha en la opinión publica árabe que puede tener graves consecuencias en el futuro. (...).

atentados del 11-M. La enorme avalancha del "voto útil" anti-PP hacia el PSOE sólo fue posible por las dimensiones que había alcanzado el movimiento contra la guerra de Irak en el Estado español.

Pero las promesas de Zapatero incluían una serie de condiciones, que ya aparecen recogidas en su programa electoral: la retirada de las tropas se produciría antes del 30 de junio si Naciones Unidas, con el apoyo de toda la comunidad internacional, no se hacía responsable del tránsito hacia un nuevo gobierno iraquí elegido en unas elecciones libres. Moratinos añadió que el mando de las tropas podría recaer en Naciones Unidas o en la OTAN /2.

Sin embargo, la orden de retirar las tropas fue dada inmediatamente tras la toma de posesión de Zapatero como nuevo presidente del Gobierno y antes incluso de que éste celebrase su primera sesión. Con ello, el gobierno del PSOE ha conseguido una credibilidad política sin precedentes –tan poco acostumbrados están los ciudadanos a que los gobiernos cumplan sus programas– que aumenta significativamente su margen de maniobra para poder acometer otras políticas menos populares. Y ello alineándose tan solo con la posición inicial de Francia o Alemania.

De salida, sí: la situación en Irak e internacional. Para quienes recuerdan la promesa electoral "De entrada, no" del PSOE en 1982 y la posterior campaña gubernamental socialista –que volcó en el último momento la mayoría social contra el ingreso de España en la Alianza Atlántica con la pregunta de Felipe González "¿quién va a gestionar los votos del no?" /3–, la similitud con la promesa de Zapatero no podía ser más inquietante.

El efecto internacional de la promesa de Zapatero de la retirada de las tropas españolas de Irak ha sido enorme dado el contexto interno en Irak, la cercanía de las elecciones presidenciales en EE UU el próximo 2 de noviembre y la crisis que está provocando el fracaso de la ocupación de Irak, tanto en Oriente Medio como en las relaciones de EE UU con las otras potencias imperialistas, especialmente Francia y Alemania.

(...) Recomponer tanto daño es tarea en la que debemos responsabilizarnos todos. A nadie interesa una desestabilización generalizada de la región de Oriente Próximo y la región del Golfo. Es necesario que el pueblo iraquí recupere cuanto antes el control sobre su propio país. Esta tarea sólo la podrá conseguir Naciones Unidas con el apoyo de toda la comunidad internacional dotándola de la autoridad política necesaria para organizar el tránsito hacia un nuevo gobierno surgido de unas elecciones libres. La presencia de las tropas españolas desplegadas en Irak sólo se mantendrá sobre la base del cumplimiento de estos requisitos."

2/ Las declaraciones de Zapatero están recogidas en la entrevista publicada por el diario *El País* (www.elpais.es) en su edición del 16 de marzo del 2004. Una segunda entrevista más amplia aparece en la edición del mismo periódico del día domingo 21 de marzo, en la que se reiteran las declaraciones iniciales. Las declaraciones de Moratinos fueron recogidas por varias agencias de prensa, entre ellas EFE, el día 19 de marzo.

3/ En 1996, al cumplirse un año del referéndum *VIENTO* SUR dedicó una parte de su número 25, marzo, a mantener la memoria viva sobre la campaña contra la OTAN y el referéndum del 12 de marzo de 1986, de donde surgieron los nuevos movimientos sociales tras el franquismo. Los artículos de Enric Prat, Ramón Adell y Consuelo del Val merecen la pena de ser releídos.

Antes de la victoria del PSOE el 14 de marzo, a punto de cumplirse un año de la guerra de Irak, su ocupación por las tropas de la coalición bajo la dirección de EE UU atravesaba ya un momento crítico. Más de 10.000 civiles iraquíes habían muerto durante la ocupación y unos 600 soldados de la coalición. EE UU quería preparar las condiciones políticas para poder reducir su presencia militar directa, asegurando al mismo tiempo que su control político y económico del país permanecía intacto: sustituir la Administración provisional de Bremer por un gobierno colaboracionista fantoche, mientras que la gestión diaria de la seguridad pública –o si se prefiere de la inseguridad– quedase en manos de las tropas de los países "amigos" y de un enorme ejército privado de "contratistas de seguridad".

La Administración Bush no tenía más remedio que intentar esta nueva política porque la ocupación de Irak y el fracaso de la política de reconstrucción ("un modelo democrático para Oriente Medio" en palabras de Bush) se estaban convirtiendo en el eje de la campaña presidencial en EE UU y podía hacerle perder las elecciones. El debate sobre la existencia o no de las armas de destrucción masivas ya ha provocado una grave crisis en el gobierno Blair y ha obligado en Gran Bretaña y EE UU a la creación de comisiones de investigación independientes.

Un País fragmentado. Bush pretendía ceder la soberanía del país a una élite corrupta traída desde Washington, porque la celebración de elecciones democráticas daría la victoria a los partidos islámicos chiítas. No es casualidad que el Gran Ayatolá Sistani –incluso antes de los atentados terroristas masivos contra las celebraciones del Ashura en Nayaf y Kerbala– haya defendido la convocatoria inmediata de elecciones democráticas para un Consejo Provisional que se haga cargo de la soberanía del país.

EE UU ha querido implicar a Naciones Unidas en esta fase de transición para legitimar su propio plan no democrático frente a Sistani. La misión de Brahimi fue tajante y Kofi Annan hizo suyas sus conclusiones: es posible que no existan condiciones para celebrar elecciones en junio, pero sólo unas elecciones democráticas pueden ser la base de la reconstrucción política de la soberanía iraquí.

Mientras tanto, la nueva "Ley Provisional Transitoria" redactada por especialistas norteamericanos como base de una futura Constitución iraquí reconoce derechos fundamentales, una estructura federal y otras novedades, pero no aclara qué gobierno será el responsable de garantizar estos encomiables principios. Los partidos kurdos advertían que sólo ellos ejercerán el gobierno en el norte del país, mientras continúan ocupando demográficamente Kirkuk para asegurarse las rentas del petróleo del Norte.

En esta situación de fragmentación política y social de Irak, sólo las fuerzas mayoritarias, con milicias armadas y movimientos de masas, son capaces de imponer en la calle su correlación de fuerzas, marginando al resto de las minorías, a la búsqueda desesperada de alguien que defienda sus derechos. Turquía amenaza con proteger los de la población turcomana y de paso invadir las zonas kurdas para asegurar su hegemonía y el control del petróleo del Norte de Irak.

La intervención militar de EE UU destruyó un frágil equilibrio de poder en todo Oriente Medio, del que era un peón esencial la dictadura de Sadam Husein. Hoy el papel del régimen del Baath lo ocupan en términos geoestratégicos las fuerzas militares de ocupación de EE UU y sus aliados. Pero es muy difícil y muy caro mantener este equilibrio sobre las puntas de las bayonetas, sobre todo cuando vienen de tan lejos y la resistencia iraqui causa diariamente más bajas que durante la guerra.

En realidad, Zapatero planteaba la retirada de las tropas españolas cómo un elemento de presión para "abrir un debate internacional sobre como deben de hacerse las cosas". La mejor conclusión de este debate sería que Naciones Unidas se hiciera responsable de la ocupación de Irak con una fuerza multinacional en la que participasen los países de la Liga Árabe. Esta posición motivó inmediatamente un encuentro de Chirac y Schröder en Paris el martes 16 de marzo para apoyar a Zapatero frente a la contraofensiva de la Administración Bush.

La victoria de Zapatero no sólo despejaba el camino para una rápida aprobación del proyecto de Constitución de la Convención para la UE –un elemento estratégico en la construcción de la Europa-potencia–, sino que rompía la alianza pro-atlantista de la "nueva Europa" frente al eje franco-alemán en un momento en el que este buscaba una mayor implicación de la UE en Irak a través de la nueva política de "Medio Oriente Amplio". Chirac y Schröder consideraron las propuestas de debate internacional de Zapatero "interesantes".

"Acabar el trabajo". Estas contradicciones inter-imperialistas se han agudizado a medida que se acercaban las celebraciones del primer aniversario de la ocupación de Irak. La Administración Bush lanzó una campaña internacional para mantener su hegemonía sobre la base de que el cambio de posición española era producto de un gigantesco "síndrome de Estocolmo" y supondría una victoria para Al Qaeda si se llegaba a materializarse /4. Polonia –el país más afectado por la retirada de las tropas españolas de su zona de control en Irak, a las que esperaban ceder el mando para iniciar su propia retirada– comenzó a protestar que habían ido a Irak engañados por la existencia de las armas de destrucción masiva de Sadam Husein. Tampoco ayudaron a Bush las manifestaciones masivas a nivel mundial el 20 de marzo del movimiento por la paz. El presidente polaco Kwasniewski fue disciplinado con la advertencia de que "tengan la seguridad de que los débiles serán atacados".

Pero el debate sobre el futuro de Irak y la hasta ahora indiscutible hegemonía de EE UU en Oriente Medio ya estaba servido, sobre todo en un terreno tan poco propicio para EE UU como el Consejo de Seguridad, donde hace poco más de un año Francia, Alemania, Rusia y China, para no hablar del propio Kofi Annan, habían dado

4/ Colin Powell desarrolló un discurso mucho más sofisticado que el del propio Bush. Desde el martes 16 declaró que Aznar había perdido las elecciones por una gestión manipuladora y partidista de los atentados de Madrid el 11-M, no por una cesión de los votantes españoles ante Al Qaeda, comenzando a preparar una posterior negociación con el nuevo gobierno del PSOE. La posición oficial de la Administración Bush fue recogida en el discurso de este el 19 de marzo en la Casa Blanca ante los embajadores de los países aliados en Irak y Afganistán.

muestras de su resistencia y capacidad de bloqueo. Colin Powell anunció que EE UU intentaría impulsar una nueva resolución del Consejo de Seguridad que permitiera la permanencia de las tropas españolas, sobre la base de un doble mando para las tropas de ocupación de EE UU y de la OTAN. John Kerry el candidato demócrata en las elecciones presidenciales hizo un llamamiento a Zapatero para que no retirara las tropas y "acabara el trabajo", poniendo de manifiesto el acuerdo bipartidista existente en EE UU. Tony Blair, aprovechando el funeral de estado en Madrid por las víctimas del 11-M, se dispuso a discutir directamente con Zapatero las condiciones mínimas de la resolución por la que la tutela legal de la ocupación pasaría a Naciones Unidas tras el cese de la Administración Bremer el 30 de junio /5.

Era la primera posición negociadora de EE UU, porque el debate propuesto por Zapatero y que tan "interesante" había parecido a Chirac y Schröder implicaba necesariamente quién mandaría en el futuro en Irak y en Oriente Medio, poniendo en cuestión la hegemonía absoluta de EE UU a favor de un equilibrio inter-imperialista más amplio en la región de Oriente Medio y en el mercado mundial de petróleo. Zapatero y sus colaboradores más cercanos en política exterior /6 eran perfectamente conscientes de esta situación y de sus implicaciones.

Unificación de las resistencias. Pero en largo mes de espera hasta la toma de posesión del nuevo gobierno español, la situación interna en Irak dio un giro espectacular con la insurrección de las ciudades de Faluya, Ramada, Kufa, Nayaf y el barrio chiita de Ciudad Sadr. A pesar del asedio y bombardeo encarnizado por las tropas americanas de Faluya, no pudieron recuperarla y sólo en Kufa pudieron volver a patrullar por el centro de la ciudad. La confluencia en una sola resistencia nacional contra la ocupación de las milicias sunitas y chiitas cerró cualquier espacio político para la reconstrucción de una cierta legitimidad de la autoridad provisional iraquí impuesta por EE UU. El mando militar norteamericano tuvo que reconocer que no controlaba la situación y que la mayoría de la nueva policía iraquí no solo se había negado a luchar sino que había desertado y se había sumado a los insurgentes.

Este desarrollo sobre el terreno –y los asesinatos del Jeque Yassin y su sucesor al frente de Hamas, el Dr. Rantisi en Gaza por las tropas israelíes– han cerrado cualquier posibilidad de que Naciones Unidas pudiera hacerse cargo de la situación. La Administración Bush no tiene ya tampoco posibilidades de recortar su presencia militar. El síndrome de una derrota político-militar como en Vietnam reapareció en EE UU.

5/ Las declaraciones de John Kerry aparecen recogidas en la edición del *New York Times* del 17 de marzo. Norman Birnbaum publicaba un artículo ("¡Ánimo, Sr. Zapatero!") el día 22 de marzo en El País advirtiendo a Zapatero de que sería una "fantasía" esperar algo de Kerry. *El Council of Foreign Relations* había pedido el 9 de marzo un compromiso explícito bipartidista de continuar la ocupación de Iraq de los dos candidatos Bush y Kerry y del Senado de EE UU.

6/ Ver el articulo de Máximo Cajal, antiguo Subsecretario del MAE y uno de los principales asesores de Zapatero en política exterior, "Otra política exterior" en *El País*, 21 de marzo del 2004.

Tras sendos viajes de Bono y Moratinos a EE UU y constatar este panorama, Zapatero decidió lo más inteligente: sacar cuanto antes a unas tropas cercadas en sus cuarteles para evitar nuevas bajas y no verse implicado en una escalada de violencia que lo hiciese cada vez más difícil, mientras la Administración Bush seguía presionando y le hacía responsable parcialmente de provocar la retirada de otros países de la coalición.

La caja de Pandora y la búsqueda de una garantía europeísta. El programa electoral del PSOE insiste continuamente en una "recuperación" del consenso de Estado en política exterior, roto por el radicalismo atlantista de Aznar. Se trata de volver a recuperar los ejes de la política exterior del Gobierno de Felipe González y su equilibrio entre la prioridad de la construcción de la UE como una potencia internacional y el mantenimiento de la alianza estratégica con EE UU.

En su parte europea, el programa electoral del PSOE y las primeras declaraciones de Zapatero defienden la firma del proyecto de Constitución europea elaborado por la Convención. La capacidad de bloqueo obtenida en Niza /7 por Aznar para la defensa de los intereses españoles en la UE, que ha motivado el bloqueo del proyecto constitucional, se considera un elemento de "egoísmo nacional" que debe ser subordinado al interés superior de la adopción de la Constitución neoliberal de la UE. El PSOE participó en los trabajos de la Convención e hizo suyas desde el primer momento sus conclusiones en la misma medida que el PP, manteniendo una ambigüedad calculada sobre la cuestión del número de votos hasta que Aznar bloqueó con Polonia la adopción del proyecto de la Convención.

La UE que el PSOE quiere es la Europa neoliberal de la estrategia de Lisboa, la Europa fortaleza de Tempere y una construcción federal de la Europa potencia, con un desarrollo de su peso diplomático y militar internacional. En este sentido, el PSOE se alinea completamente con el proyecto socio-liberal de la social-democracia europea y con una visión de la UE como elemento "moderador" de la hegemonía unilateral de EE UU: un neoliberalismo global regulado multilateralmente en el que se lograse un equilibrio de los distintos intereses y contradicciones imperialistas.

Este posicionamiento sólo tiene en cuenta tangencialmente el importante cambio que se ha operado desde mediados de los años 90 en la posición económica internacional de España como efecto de la globalización. De hecho, el "atlantismo" de Aznar ha respondido a una interpretación de cuales eran los intereses de las clases dominantes españolas y en especial de grandes multinacionales como los bancos BBVA y BSCH, Telefónica, Repsol, Endesa, Gas Natural, Ibedrola, Iberia o Agbar.

El reforzamiento del mercado único europeo a mediados de los años 90 a través de las políticas de convergencia para el Euro situó al capitalismo español ante el dilema de su débil capacidad competitiva en la UE. Las diferencias en

7/ G. Búster, "La crisis de la CIG es la crisis del método intergubernamental y de la UE neoliberal", *Rebelión* (www.rebelion.org/internacional/031216buster.htm)

infraestructuras, productividad y tecnología con la UE obligaron a las empresas españolas, recapitalizadas gracias a la nueva oleada de privatizaciones del gobierno del PP, a buscar un terreno privilegiado para su expansión en el mercado internacional en Latinoamérica como única forma de evitar su subordinación a las grandes multinacionales de la UE. A partir de 1995 y hasta el 2001, aprovechando la aplicación de las políticas neoliberales por los gobiernos latinoamericanos y sobre todo sus privatizaciones del sector público, la tendencia de la década anterior cambió: América Latina y no la UE se convirtió en el principal receptor de la inversión española, con un monto total cercano a los 90.000 millones de dólares. Cerca de un 30% del valor de la bolsa de Madrid depende de estas inversiones, que son determinantes para los beneficios de las grandes empresas españolas /8.

Las inversiones. La crisis argentina del 2001 supuso una experiencia traumática para el gobierno Aznar, que tuvo que responder a las presiones de las empresas y bancos españoles allí establecidos para defender sus intereses recurriendo como última solución a EE UU, ante la escasa capacidad de reacción de la UE. En otro plano totalmente distinto, pero no menos importante como son las relaciones con Marruecos, Aznar tuvo de nuevo que recurrir a la mediación de Colin Powell en la crisis de la isla de Perejil en julio del 2002 –nada más acabar la presidencia española de la UE– ante el bloqueo de Francia que impedía que la UE apoyase las pretensiones de su Gobierno.

La defensa de las inversiones españolas en América Latina y la paulatina marginación de España del centro de decisiones del proceso de construcción europea han ido acentuando ese "atlantismo" de Aznar hasta conducir al "triangulo de las Azores" y a una visión de la UE subordinada a la hegemonía global de EE UU. Pero la realidad objetiva de la importancia de las inversiones españolas en América Latina, y el alto nivel de riesgo que implican, seguirá actuando en la política exterior del nuevo gobierno del PSOE. Desde el 2001 hay una tendencia a la desinversión que parece señalar el final del ciclo, sin que por ello disminuya el peso total de las inversiones españolas en América Latina en el conjunto de la economía española.

El programa electoral del PSOE hace además una referencia negativa a estas inversiones: "parece necesario desarrollar mecanismos de concertación para que los procesos inversores se desarrollen con seguridad jurídica y transparencia, sin olvidar la especial responsabilidad social que tienen las empresas españolas hacia los ciudadanos de aquellos países". Esta preocupación por la imagen negativa de las empresas españolas y sus efectos en las relaciones entre España

8/ G. Búster, "La UE y América Latina: Inversiones, estrategias empresariales y partenariado trasatlántico", ponencia para el CADTM (www.cadtm.org/IMG/rtf/BusterGUnionEuropeaY_AM_LAT_cadtm23-25mayo03.rtf). El Observatorio de las multinacionales en América Latina (OMAL) hace un seguimiento cuidadoso de las empresas españolas que puede consultarse en (www.omal.info)

y América Latina ha sido objeto de estudios recientes /9. Pero no por ello podrá modificar el hecho material en el que se asienta, que es por hoy un elemento constitutivo esencial del capitalismo español.

Frente a la alternativa "atlantista" de Aznar cabe un reforzamiento de la posición conjunta de la UE en América Latina a través de las negociaciones con MERCOSUR que obtenga garantías para las inversiones europeas a cambio de cuotas de mercado para los sectores exportadores latinoamericanos. Esta orientación esta en marcha, sobre todo después del fracaso de la ronda de Doha, pero exigirá importantes concesiones de la UE en materia de liberalización agrícola y acelerar la reforma de la política agrícola común /10.

Frente al argumento fuerte de Aznar de que la seguridad de España y de la UE están garantizadas por la relación estratégica con EE UU, el programa del PSOE hace una leve corrección de matiz: "Para el Partido Socialista, la extensión y la profundización de nuestra relación con los Estados Unidos no debe estar dominada por consideraciones exclusivamente militares y de seguridad. La seguridad de España está salvaguardada por su pertenencia a la Alianza Atlántica y por la cobertura que le proporciona el convenio de cooperación de 1988. Este convenio, enmendado en 2002, es un instrumento eficaz para la salvaguarda de los intereses comunes de seguridad, siempre que su aplicación se lleve a cabo con "respeto a los principios de la democracia, las libertades individuales y el imperio de la ley" y de conformidad con "los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas". La correcta aplicación de sus preceptos excluye cualesquiera actuaciones basadas en la "doctrina de la guerra preventiva".

No se pone en cuestión la garantía de seguridad sino su subordinación a los intereses hegemónicos unilaterales de EE UU. En este tema la correlación de fuerzas real no permite mucho margen de maniobra y sólo puede plasmarse en una posición más decidida a favor del desarrollo de las capacidades militares de la UE. Aunque, de acuerdo con la nueva doctrina Solana, siguen estando subordinadas a EE UU como el "pilar europeo de la OTAN".

Las negociaciones para el convenio de cooperación para la defensa con EE UU de 1988 fueron uno de los elementos claves de la política exterior de Felipe González, que las consideró uno de sus más importantes éxitos. Pero fueron posibles gracias a la derrota del movimiento pacifista contra la integración española en la OTAN en el referéndum de marzo de 1986. De hecho, aunque la soberanía de las bases militares

9/ Ángel Alloza, Javier Noya "Capital disonante, la imagen de las inversiones españolas en América Latina" Real Instituto Elcano, (www.realinstitutoelcano.org/documentos/86.asp)

10/ El primer "fracaso" de la política exterior del nuevo gobierno tuvo lugar la misma semana de su toma de posesión. La ministra de agricultura Elena Espinosa vio como la UE imponía la reforma de las OCM del aceite, el tabaco y el algodón. Para no variar la posición mantenida por el PP de votar contra unas reformas repudiadas por las organizaciones del sector, prefirió ser minorizada y llevar el caso al Tribunal de Estrasburgo -sin ninguna posibilidad de éxito-, rechazando 20 millones de euros en subvenciones adicionales para el sector del aceite que ofrecía el Comisario Fischler a cambio de que España votase a favor.

volvió a ser española, no por ello dejaron de ser de "utilización conjunta" y EE UU se vio otorgado una práctica "ambigüedad" sobre la existencia o no de armas de destrucción masiva en Rota, a pesar del articulado del Convenio. Durante estos quince años, revisión mediante del Convenio en el 2002, las "bases de utilización conjunta" en territorio español han sido una importante plataforma logística para la intervención militar de EE UU en el Norte de África, los Balcanes y Oriente Medio.

El nudo gordiano. El giro en política exterior de Zapatero implica no sólo numerosas dificultades de gestión /11, sino importantes contradicciones internas. El marco de estas contradicciones viene definido por la competencia inter-imperialista entre EE UU y la UE, no sólo en el actual escenario económico de una crisis de sobreproducción y beneficios en el mercado mundial –razón del programa neoliberal de Lisboa de la UE– sino también por el proyecto de construcción de una Europa potencia a través del proyecto de Constitución de la Convención, que pone en cuestión la hegemonía unilateral indiscutida de EE UU.

Frente a la "nueva Europa" atlantista de Aznar, Blair y Berlusconi, Zapatero quiere alinear a España de nuevo con la "vieja Europa" del eje franco-alemán. Ello permitirá sin duda acabar con el aislamiento español en el proceso de construcción europea de estos últimos años, obtener algunas concesiones económicas en las negociaciones sobre las perspectivas financieras de la UE para el 2007-2013 y quizás reforzar el interés por las negociaciones para un acuerdo de libre cambio entre la UE y MERCOSUR.

Se trata de un cambio importante a nivel internacional que implica una derrota simbólica y moral de la Administración Bush y de su política tras los atentados del 11 de Septiembre. Los atentados del 11 de Marzo en Madrid han demostrado no sólo que la inseguridad internacional es mayor a pesar de las ocupaciones de Afganistán e Irak, sino que mantener la disciplina de los aliados y su subordinación a los intereses hegemónicos de EE UU comienza a ser cada vez más difícil para la Administración Bush. Las contradicciones inter-imperialistas sobre la gestión del sistema político internacional, que se manifestaron ya en los debates del Consejo de Seguridad antes de la II Guerra de Irak, se han hecho más importantes. No es que Bin Laden haya "ganado" las elecciones españolas, es que las han perdido Aznar y Bush por la guerra de Irak y la manipulación mentirosa de las razones que llevaron a ella, provocando decenas de miles de víctimas inocentes.

11/ Tanto el programa del PSOE como el articulo citado de Máximo Cajal subrayan el arcaísmo del servicio exterior español, que no ha sido reformado tras el fin del Franquismo. La evolución en los últimos cuatro años de la política exterior de Aznar ha ido acompañada de una subordinación ideológica acrítica y un clientelismo por parte de importantes sectores de funcionarios hasta alcanzar los ridículos sufridos por la aplicación de la última instrucción del Ministerio de Exteriores para que, contra las evidencias ya públicas, se persistiera en la autoría de ETA de los atentados. Las informaciones falsas así proporcionadas por la diplomacia y los servicios de seguridad españoles provocaron no solo fallos de seguridad de otros estados, sino una resolución del Consejo de Seguridad que menciona, en un hecho sin precedentes, la autoría equivocada de ETA.

Pero Zapatero no podrá cortar este nudo gordiano, que cada vez se hará más intrincado. El cambio de alianzas en el marco de las contradicciones inter-imperialistas ni resuelve estas ni el carácter de los intereses españoles que tendrá que defender. La retirada de las tropas españolas de Irak no pone en cuestión el marco internacional de la globalización neoliberal, aunque sea un éxito sin precedentes del movimiento contra la guerra de Irak, y sea una respuesta a su crisis. Solamente aspira a un reequilibrio interno de intereses que la haga más "sostenible".

Para cortar el nudo gordiano hace falta una crítica en profundidad que ponga en cuestión ese marco. El movimiento contra la guerra en el Estado español tiene ahora la enorme tarea de evitar su cooptación, de rechazar una lógica del mal menor en la que se le obligue a tomar partido por una Europa potencia como actor imperialista "moderador" frente al unilateralismo de la Administración Bush. Su desafío es mantenerse activo, como en las manifestaciones del 20 de marzo, para seguir solidarizándose con los pueblos iraqui y palestino, por la completa retirada de las tropas de EE UU de las bases de "utilización conjunta", el cuestionamiento de la pertenencia de España a la OTAN, la regulación de las inversiones españolas en América Latina y la defensa de una alternativa social, democrática y de los pueblos a la Constitución neoliberal de la UE. En definitiva, dar un salto adelante en su compromiso por "otro mundo posible" y comenzar a plantear una alternativa en positivo a la globalización capitalista.

22 de abril del 2004

Modelo de Estado y "segunda transición"

Jaime Pastor

La apertura de un nuevo ciclo político en el que el nuevo partido en el gobierno se va a ver obligado no sólo a superar el neoespañolismo excluyente de Aznar, sino también a tener en cuenta el mayor reflejo parlamentario de nuestra realidad plurinacional, está generando ciertas expectativas de una "segunda transición" en el modelo de Estado. Dentro de ese contexto, la estabilización del gobierno tripartito de Catalunya y su disposición a reformar su *Estatut* van a ser la primera y principal prueba de si esto va en serio o no, ya que el diálogo alrededor del llamado "Plan Ibarretxe" continúa bloqueado y condicionado (¿todavía?) por cuál sea la actuación de ETA tras el 11-M.

¿Hay razones para ser optimistas respecto a la posibilidad efectiva de "una segunda transición democrática y plurinacional", como han reclamado poco después del 14-M dirigentes de ERC, EA y CHA /1, seguidos luego por PNV, BNG e incluso CiU,

1/ "Por una segunda transición democrática y plurinacional", de J. Ll. Carod Rovira, B. Errazti y B. Fuster, *El País*, 31 de marzo de 2004

por no hablar de Aralar y Batasuna? Si consideramos que la asunción en serio y consecuente de ese reto implica acometer una reforma constitucional en profundidad, difícilmente se puede tener ilusiones en que Zapatero apunte tan alto. Ya hemos visto que su propuesta de reforma para el final de esta legislatura –que implica además la búsqueda del consenso con el PP– parece querer limitarse a la inclusión de los nombres de las Comunidades y Ciudades Autónomas y a la modificación del Título III sobre el Senado –además de la mención a la Constitución Europea y... a la sucesión de la Corona–, mientras que paralelamente se pondrá en marcha una Conferencia de Presidentes Autonómicos y se harán tímidas peticiones en relación con las lenguas dentro de la UE. Todo eso parece demasiado poco para lo que debería significar el reconocimiento de la realidad plurinacional, pluricultural y plurilingüística del Estado español, para la construcción de un Estado federal –o/y de una Confederación– libremente construido desde las partes y abierto en el marco de la Unión Europea y, no digamos ya, para las demandas de la sociedad vasca a favor del reconocimiento del derecho a decidir su futuro. El predominio del "alma" jacobina (con el "patriótico" Bono y su amigo Rodríguez Ibarra a la cabeza) frente a la federalista (con un Maragall que apenas logra tirar de Chaves) dentro del PSOE y, sobre todo, el marcaje permanente que en torno a la defensa de la "unidad de España" va a hacerle el PP, sólo podrían ser contrarrestados por una presión mayor proveniente de Catalunya que, a su vez, contribuyera a desbloquear el conflicto vasco y a estimular nuevos procesos de reformas estatutarias en otras Comunidades Autónomas.

La clave catalana. Por eso el papel de las fuerzas políticas presentes en el gobierno tripartito de Catalunya es clave en los próximos meses. Una reforma estatutaria que se limitara a plantear una alternativa al sistema de financiación autonómico actual no sólo sería insuficiente, sino que sería fácilmente objeto de críticas desde otras comunidades por querer fomentar, con razón o sin ella según como quede la propuesta, el sentimiento de agravio comparativo entre territorios pobres y ricos. En cambio, una reforma que apunte a exigir un verdadero "acomodo" de la realidad nacional catalana dentro del Estado español en todos los planos –simbólico, institucional, competencial...– y a una consulta al pueblo catalán sobre esa propuesta, sí podría servir de ejemplo y referencia para emprender un nuevo camino hacia un federalismo basado en la libre adhesión; esto contribuiría a desdramatizar el debate sobre el derecho de autodeterminación y permitiría que la búsqueda de una solución democrática al conflicto vasco encontrara una palanca de apoyo que podría ser decisiva para contrarrestar las resistencias desde el gobierno central y la "opinión publicada". Obviamente, todo esto tropezará con visiones distintas respecto a los tiempos y los ritmos con que debería avanzar ese proceso de transición; pero lo que parece ya evidente es el agotamiento del "modelo" actual de Estado autonómico y la necesidad de un nuevo pacto de convivencia que sea, al menos, federal y respetuoso de las diferencias nacionales, si es que se quiere romper efectivamente con la polariza-

ción entre “separadores” y “separatistas”. En el impulso de esta dinámica, el papel que fuerzas como ERC, EA y CHA puedan jugar no sólo en sus respectivas comunidades sino también en el Parlamento español puede ser simbólicamente clave; pero está por ver, sobre todo en el caso de la primera, si están dispuestas a asumirlo con audacia y sin temor a las reacciones mediáticas o... a la confrontación con el gobierno de Zapatero.

El marco europeo. Pero no podemos ignorar que las aspiraciones de pueblos como el catalán o el vasco –y, sobre todo, de sus elites, especialmente interesadas en insertarse en mejores condiciones dentro del “gran mercado” europeo- se sitúan cada vez más en el marco de la Unión Europea, ahora ampliada a 25 miembros. Y en este ámbito hay que reconocer que el “alma” jacobina del PSOE cuenta con una baza importante para tratar de contener las demandas y presiones procedentes de las fuerzas nacionalistas y autodeterministas: es la que tiene que ver con el proyecto de Constitución Europea; su artículo I.5.1 dice que “*La Unión respetará la identidad nacional de los Estados miembros*, inherente a las estructuras fundamentales políticas y constitucionales de éstos, también en lo que respecta a la autonomía local y regional. Respetará las funciones esenciales del Estado, en particular las que tienen por objeto *garantizar su integridad territorial*, mantener el orden público y salvaguardar la seguridad interior” (los subrayados son míos). No hace falta estar muy enterado de cómo ha funcionado la Convención de Giscard para saber que la redacción final de este artículo ha tenido mucho que ver con presiones procedentes de partidos como el PP, el cual, bajo la dirección de Aznar, logró su propósito de cerrar las puertas a cualquier opción secesionista que en el futuro pudieran plantear fuerzas como el PNV; hay que añadir además que desde las filas socialistas también se vio con buenos ojos esa formulación, especialmente desde quienes se sienten más próximos a plataformas como “Basta ya” /2.

Participación subalterna. El proyecto constitucional europeo niega incluso cualquier protagonismo al Comité de las Regiones, relegado a una función de órgano consultivo –en relación, sobre todo, a la cooperación transfronteriza–, y en el que las “regiones” con poder legislativo estarán mezcladas con entidades

2/ Rosa Díez, número 2 de la lista del PSOE en las elecciones al Parlamento Europeo de este 13 de junio, lo ha expresado así: “Los constituyentes convencionales han optado, tras amplios y rigurosos debates, por una opción política. Han sustituido los viejos textos en los que se hablaba de ‘la Europa de los pueblos’ –término profundamente arraigado sobre todo en Francia– por ‘la Europa de los ciudadanos’ (...). Es una sabia decisión. Y un mensaje claro a todos aquellos nacionalistas –lo mismo me da que sean de viejo o de nuevo cuño, de nación o de nacionalidad– que hubieran deseado que la Constitución amparara reivindicaciones de ‘pueblos sin Estado’. O, como en el caso de los nacionalistas vascos, de ‘el pueblo por encima de los ciudadanos’ (“Unidos por los derechos”, *Ideas Progresistas para el Futuro de Europa. En defensa de la Constitución Europea*, *Debates Europeos*, nº 3, 15 de marzo 2004).

locales. En esas condiciones la única vía de presión posible es la que pueda abrirse siguiendo los "modelos" alemán y belga: la reivindicación de un papel del Senado en relación con materias que afecten a competencias exclusivas de las CC AA., o la presencia de alguna de ellas en temas que les afecten dentro del Consejo Europeo y del Consejo de Ministros de la UE. En resumen, una modalidad de participación subalterna en la UE, siempre condicionada a la relación de fuerzas con el gobierno de turno en "Madrid" y a las constricciones derivadas de la Constitución Europea, en el caso de que finalmente sea ratificada por más de 20 Estados miembros. Sorprende por eso la actitud ambigua y poco crítica que está mostrando la mayoría de fuerzas nacionalistas, de derechas y de izquierdas, ante un proyecto constitucional que no tiene nada que ver con esa "Europa de los pueblos" que propugnan.

Una nueva cultura. Sabemos, en cualquier caso, que el conflicto vasco va a seguir siendo el principal foco de tensión por varias razones: la demanda clara del derecho de autodeterminación por parte de una mayoría de la sociedad vasca, la persistencia de una división política en su seno y, sobre todo, la continuidad de ETA. Los efectos que en este grupo hayan podido tener la matanza del 11-M y las reacciones posteriores son todavía una incógnita, pero sí se han podido percibir positivamente entre sectores sociales y políticos que le apoyan y que ahora parecen apostar por un relanzamiento de la vía política frente a la militar, aunque persistan fuertes dosis de sectarismo en su interior, incluso frente a las fuerzas políticas más cercanas, como es el caso de Aralar. Una reanudación de las acciones armadas por parte de ETA contribuiría al fracaso de esta nueva oportunidad de tender puentes, facilitaría la recomposición de la "unidad de los demócratas contra el terrorismo" y reforzaría, una vez más, la hegemonía del PNV y sus intentos de llegar a acuerdos con el Partido Socialista de Euskadi en beneficio de una vía más "posibilista" y gradualista.

Pero, como ya sabemos por anteriores experiencias, la política de gestos es fundamental si se quiere generar distensión y diálogo, tal como movimientos como Elkarri han venido pidiendo desde sus orígenes. El anuncio por parte de Zapatero de la derogación de la reforma del Código Penal por la que se criminaliza cualquier iniciativa de consulta popular puede ser una primera señal positiva, a la que deberían seguir otras como el acercamiento de los presos vascos a Euskadi y, sobre todo, la disposición a reconocer la naturaleza política del conflicto vasco. En cambio, la petición hecha por el gobierno de que se ilegalice la candidatura Herritarren Zerrenda para las elecciones europeas supone un paso atrás que revela el temor del PSOE a despegarse de su pacto con el PP, manteniendo así cerrada la puerta de la vía política para la izquierda abertzale y dando nuevas alas a los sectores contrarios a la congelación de la actividad de ETA. A pesar de ello, seguimos pensando que es necesaria una tregua de ETA ya que, como recordaba Sabin Cuadra en el número anterior de

esta revista (*"Una lectura crítica del Plan Ibarretxe"*), "si sacamos las cuentas y hacemos un balance de los últimos años, de la época de Lizarra-Garazi y de lo que ha venido después, la conclusión es obvia: la práctica de atentados contra civiles y cargos electos, unida a la continuidad de los coches-bomba, únicamente ha servido para armar ideológicamente y unir políticamente a los enemigos que se trataba de combatir y, por el contrario, ha tenido unos efectos simétricamente contrarios en la izquierda abertzale y sus entornos sociales y políticos". Pero una cosa son los deseos y otra la persistencia real de una enemistad autística permanente entre los principales actores, por lo que es muy probable que estemos todavía lejos del día en que podamos despertarnos con una versión vasca del "Acuerdo de Viernes Santo" irlandés de 1998 ("reconocerán la legitimidad de cualquier elección que libremente efectúe la mayoría de los ciudadanos de Irlanda del Norte sobre su situación, ya sea su deseo de continuar manteniendo la unión con Reino Unido o de integrarse en una Irlanda unida y soberana"), gracias a la creración del escenario adecuado para ello.

En resumidas cuentas, más allá del "nuevo talante" con el que se inicia esta nueva etapa, no cabe pensar que una "segunda transición" en relación con conflictos como el vasco vaya a ser posible sin que desde fuera de Euskadi, y de Catalunya, se desarrolle un amplio movimiento de solidaridad –y de mediación– con demandas que en realidad, de conseguirse, redundarían en una profundización de la democracia en el conjunto del Estado y del autogobierno de sus distintas CC AA. Ahí es donde debería estar la labor de fuerzas como Izquierda Unida manifestándose abiertamente contraria a la ilegalización de la izquierda abertzale y proponiendo esa "segunda transición" no sólo en el plano político, sino también en lo que tiene que ver con la necesidad de una nueva cultura federalista, plurinacional y pluricultural y en su reflejo en todos los ámbitos, incluidos el de los medios de comunicación públicos y el de la enseñanza: ésa es la condición de un "cambio de mirada" entre las distintas identidades nacionales que no tiene que ser contradictoria con el acento que hay que seguir poniendo en la centralidad estratégica de la cuestión social –en su sentido amplio– por parte de una izquierda anticapitalista y alternativa. No creo que haga falta argumentar mucho para añadir que la firmeza en la defensa de un giro radical en estas cuestiones es incompatible con la participación en un "pacto por las libertades y contra el terrorismo" que en la práctica supone una criminalización de toda fuerza que defienda la autodeteterminación y una restricción creciente de libertades, ahora más preocupante si cabe tras el 11-M y la tendencia dominante a confundir musulmanes con terroristas.

Num 74 6/7/04 12:32 Página 117

¿Qué cabe esperar del PSOE en el terreno laboral y de la Seguridad Social?

Iñaki Uribarri

Comenzaré mi artículo presentando tres ideas que, en realidad, son las conclusiones a las que he llegado después de leer el programa electoral del Partido Socialista, comprobar los discursos y medidas que se van tomando por parte del Gobierno de Zapatero y reflexionar sobre la realidad actual del mundo laboral.
Las tres ideas son las siguientes:
1) El PSOE tiene buenas condiciones para cumplir su programa electoral (apoyo electoral y de otras fuerzas políticas, ciclo económico favorable, cuentas públicas muy saneadas y una oferta de medidas que van con el viento a favor de la mayoría de la ciudadanía y de CC OO y UGT), si bien la coherencia interna que, sobre el papel, refleja dicho programa, me parece difícil de que sea trasladable a la realidad social y política.
2) Aspiro a que este cumplimiento pueda comenzar a generar condiciones que ayuden a revertir el retroceso en que se encuentra la gente trabajadora respecto al capital.
3) Si queremos aprovechar esta oportunidad que se ha abierto con la victoria socialista en las elecciones del 14M, hay que trabajar en dos direcciones: defender aquellas propuestas que realmente supongan una mejora del mundo del trabajo, sin atarnos al guión programático del Gobierno, y utilizar los avances institucionales (legales, jurídicos y administrativos) que se vayan dando para asentar la recuperación de las fuerzas perdidas frente a la patronal.

El papel lo soporta todo. Reconozco que me ha impresionado el carácter tan redondo que presentan los capítulos 3 (*Un nuevo impulso a la sociedad del bienestar*) y 4 (*Hacia una economía más productiva*) del programa electoral socialista. Se diría que en dicho programa cuadra todo, que todo parece posible. Transcribiré una frase que ejemplifica bien lo que digo (pág. 105 del Programa Electoral-Elecciones Generales 2004): *"Para profundizar en el papel inclusivo y dinamizador del Estado, desde el PSOE proponemos reformar el sistema impositivo actual, reorientar el gasto público para la consolidación de nuestro sistema de bienestar social que, debe converger progresivamente con los niveles medios europeos en gasto social per cápita* (actualmente, 20,1% del PIB en el Estado Español y 27,3% del PIB como media de la UE-15), *favorecer la inversión productiva y utilizar de manera escrupulosa los instrumentos regulatorios de que dispone el Estado para conseguir mayores cotas de libertad económica"*.

¿Es posible conseguir todo lo anterior a la vez, añadiendo además otras promesas electorales como que *"la presencia del sector público en la economía no sobrepasará los límites actuales en el conjunto del ciclo económico o que el sistema impositivo se conformará con garantizar la recaudación actual"* (no aspira a recaudar más)? Seguramente no, pero lo importante en esta ocasión es que el gobierno de Zapatero

tiene a su favor un buen ramillete de condiciones económicas, sociales y políticas. Será interesante contemplar, en los próximos meses y años, cuando la coherencia interna de todos los objetivos expresados en los papeles electorales manifieste sus contradicciones, cuáles serán los objetivos que prevalecen.

Reformas laborales y de la Seguridad Social. Las medidas referidas al ámbito laboral y al de las pensiones están contenidas en el apartado IV (*Dinamizar la sociedad: activar e incluir a las personas*) del capítulo 4 (*Hacia una economía más productiva*) del Programa Electoral del PSOE.

Las propuestas para reformar el mercado laboral son numerosas. Las hay destinadas a combatir la elevada temporalidad: revisar a fondo la ordenación jurídica de las modalidades de contratación temporal, garantizando una recuperación real del principio de causalidad, expandir la contratación a tiempo parcial con carácter indefinido y reformar el sistema de bonificaciones a la contratación indefinida.

Las hay, también, dirigidas a promover y mejorar la empleabilidad de los trabajadores, con una batería de medidas de política de formación para el empleo.

Las hay, en tercer lugar, enfocadas a dotar de garantías laborales y de representación ante las nuevas realidades empresariales, como la descentralización productiva (subcontratas), los grupos de empresa y el teletrabajo.

El paquete de acciones previstas para afrontar la lucha contra la siniestralidad laboral, aunque poco concreto resulta bastante completo.

Por último, deben citarse promesas que han sido ya muy aireadas, como la elevación del SMI hasta 600 € mensuales (ahora está en 460,5 €) o el fortalecimiento de la negociación colectiva.

El capítulo dedicado a las pensiones no tiene novedades de entidad y discurre en la senda que ha llevado el PP en su etapa de gobierno y en el entorno de las recomendaciones del Pacto de Toledo: separación de fuentes de financiación en 6 años, seguir aumentando el Fondo de Reserva anualmente con los excedentes que genera el sistema de Seguridad Social, apostar por la contributividad, la transparencia y la unificación de la gestión del sistema, destinar 4.000 millones de euros a lo largo de la legislatura para mejorar las prestaciones a los colectivos más desfavorecidos (viudas, huérfanos, SOVI, incapacidades y jubilaciones en su modalidad no contributiva, etc.), compatibilizar la prejubilación con formas de trabajo a tiempo parcial e incentivar la prolongación voluntaria del trabajo por encima de la edad legal de jubilación.

Valoración. El juicio que me merece las promesas socialistas en los dos apartados señalados es distinto. En cuanto a las pensiones, reconociendo que es positiva la mejora de las pensiones de los colectivos de pensionistas más frágiles, igual que lo es la acumulación del Fondo de Reserva y la racionalización del sistema, lo fundamental se va a jugar en como se encare la contributividad, la gestión de prejubilación y trabajo a tiempo parcial y la extensión de la jubilación más allá de la edad legal.

El PSOE ha prometido que todas las reformas de este ámbito (y también del laboral) no se harán por decreto, sino que se negociarán con los interlocutores sociales. Sin embargo esto tampoco me tranquiliza demasiado pues CC OO, por lo menos, puede estar dispuesta a aceptar la ampliación del periodo de cálculo de las pensiones (15 años en la actualidad), con la consabida rebaja de las mismas, a cambio de otros flecos con los que vender este retroceso.

Las reformas laborales prometidas son de muy diversa entidad y significación. Hay algunas con mucho efecto *escaparate*, por ejemplo, la elevación del SMI a 600 euros. Es verdad que supone un 30% en cuatro años, lo que aparentemente es mucho, pero si se hace la cuenta anual, sale un 7,5%. Y si se compara con el poder adquisitivo perdido a lo largo de los años, porque el SMI se ha venido revisando con la inflación prevista y no con la inflación real, nos comemos la mejora ofertada. Pero además, la letra pequeña de la propuesta del PSOE, dice: *"previa modificación de la actual vinculación al salario mínimo de determinadas previsiones y prestaciones"*, lo que seguramente significará quitar el efecto de arrastre progresista que puede tener esta subida del SMI.

El combate contra la precariedad laboral, uno de cuyos elementos centrales es la contratación temporal, pero no el único, ha avanzado sobre la base de cambios legislativos siempre favorables a los empresarios. Sin cambios legislativos en sentido inverso, este combate no se ganará. El programa del PSOE no habla explícitamente de reformas legislativas dirigidas a derogar el actual sistema de contratación a la carta que ha sido básico para impulsar la precariedad de la contratación, sino de *"reordenación jurídica de las modalidades de contratación temporal"*. El que el PSOE no se atreva a dar marcha atrás a las reformas neoliberales del Estatuto de los Trabajadores, con más de dos décadas de existencia (fue el primer gobierno de Felipe González, en 1984, quien abrió la veda de la precarización de la contratación) no significa que no podamos asistir a una lenta rebaja porcentual de la contratación temporal. De hecho, ya estamos en ella, lo que no impide que la temporalidad en el Estado español siga doblando a la media comunitaria.

La mayor novedad, quizás, la vamos a tener en la regulación de las subcontratas y los grupos de empresas. El programa del PSOE promete nada menos que una Ley General *"con vistas a clarificar las obligaciones y responsabilidades de las empresas que intervienen en los procesos de descentralización y a reforzar los derechos de representación y negociación colectiva de los trabajadores"*. Todo lo que se haga en ese terreno bien vendrá, porque ahora mismo es un erial. Sin embargo, el gato al que hay que ponerle el cascabel se llama multinacionales y empresas estatales muy poderosas.

En el ámbito de la negociación colectiva, las propuestas son tan generales que pueden dar para todo. Ya sabemos que este es un terreno tan sensible y tan complejo que se ha resistido, hasta ahora, a reformas de calado. El peligro que puede acechar es que el PSOE se incline por favorecer acuerdos entre la patronal y CC OO y UGT que beneficien a estos sindicatos en su balance de poder con los sindicatos cuyos ámbitos exclusivos son determinadas nacionalidades.

Aspiración. La desigualdad existente hoy en día en las relaciones laborales es enorme. Las leyes, las sentencias de los juzgados de lo social, el comportamiento de las administraciones, han venido coadyuvando a dar carta de naturaleza a esa desigualdad. En ocasiones su actuación ha sido meramente notarial, digamos, levantando acta de una desigualdad realmente implantada. En otras ocasiones, creo que se puede decir sin exagerar que en la mayoría de ocasiones, han impulsado la desigualdad a favor del capital y en contra de la gente trabajadora.

Mi aspiración en esta nueva e inesperada etapa que se ha abierto con la victoria del PSOE es que se pueda empezar a darle la vuelta al retroceso que viene experimentando el mundo de las personas asalariadas en los últimos 25 años. El papel que puede jugar la política socialista en este empeño es considerable. Si se le comienzan a poner límites legales, judiciales y administrativos al poderío casi ilimitado de los empresarios, las relaciones laborales tornarán a reequilibrarse.

Hoy los centros de trabajo han registrado, además de otras muchas transformaciones, un profundo cambio generacional. Trabajadores y trabajadoras jóvenes, que no han conocido la derrota de la crisis industrial de los años 80 que abrió la puerta a la expansión del neoliberalismo globalizador, se vienen integrando a unas relaciones laborales con derechos degradados y con un dominio exagerado del capital.

La capacidad de movilización de estas nuevas generaciones de trabajadores y trabajadoras está intacta, pero sus expectativas para lanzarse a la acción están disminuidas. No se comparan con un pasado, para ellas y ellos desconocido, en que se tenía más derechos. Y, sin embargo, su situación laboral les resulta en ocasiones insufrible y estalla en luchas de resistencia.

La nueva etapa socialista puede abrir expectativas de cambios que permitan, a las nuevas generaciones de gente que accede al mundo del trabajo, creer que es posible frenar la precariedad y recuperar unas condiciones de trabajo más dignas. Las reformas que se lleven adelante serán, en este sentido, la espoleta que inicie el proceso. Es posible que, a lo largo del mismo, consignas que habían quedado en desuso, como *"la lucha paga"*, puedan empezar a tener sentido otra vez.

Num 74 6/7/04 12:32 Página 121

6 subrayados

A propósito de Sweezy

Manolo Garí

El pasado 28 de febrero murió en su ciudad de Nueva York Paul Malor Sweezy. Creador, junto a Paul Baran, de la escuela económica de la dependencia, máximo exponente del neomarxismo anglosajón de mediados del siglo XX. Cofundador de la prestigiosa revista *Monthly Review*, fue uno de los autores de referencia en los debates teóricos internacionales de la izquierda a partir de la publicación en 1942 de su principal obra, *La teoría del desarrollo capitalista*. Economista, socialista y académico, estableció una osmosis permanente con autores tan diversos como Hobson, Hayek, Scumpeter, Keynes, Galbraith, Vargas o Bauer. Vivió sucesivamente una época de resaca revolucionaria, triunfo del estalinismo, ascenso del fascismo y, después de la Segunda Guerra, represión marcartista y una fase económica, la de la *New Deal*, descrita por Perry Anderson al referirse a Sweezy como la época de una consolidación objetiva sin precedentes del capital en todo el mundo industrial avanzado que desmentía aparentemente las predicciones clásicas de la inminente decadencia o crisis del sistema capitalista, lo que planteó problemas radicalmente nuevos al análisis científico. Este contexto determinó su gran ambición intelectual, explícitamente manifestada en el prefacio de *La Teoría del desarrollo capitalista*: rellenar una laguna, la inexistencia en inglés de un estudio analítico amplio de la economía política marxista, objetivo que le obligó a retomar los debates sobre las leyes dinámicas del capitalismo desde Tugan-Baranovski hasta Grossman. Pero la realidad también marcó los límites de su pensamiento tal y como señalaron diversos autores.

En la *Teoría del desarrollo capitalista*, obra en la que coexisten concepciones marxistas y keynesianas, describió los mecanismos socioeconómicos que posibilitaron el ascenso del fascismo al poder y argumentó de forma sencilla contra una importante parte del andiamaje de la teoría liberal de la formación y equilibrio de los precios, particularmente en situaciones monopólicas /1. Siguiendo la tradición de Hilferding y Lenin, analizó el papel

1/ Escribió: “No existe ninguna ley medianamente general del precio de monopolio porque no existe ninguna”. Son también de gran interés los trabajos de 1939 de Sweezy sobre el duopolio y el oligopolio en Demanda bajo las condiciones de oligopolio.

de los bancos en el proceso de constitución de los monopolios y puso de relieve las oscilaciones en la hegemonía de las entidades financieras ante el crecimiento de las "cuentas de reserva" en las empresas.

Desarrolló las teorías de Otto Bauer quien a partir de los esquemas de reproducción de Marx, había intentado ofrecer una compleja y sofisticada explicación subconsumista de las crisis capitalistas en la línea de las ofrecidas por Kautsky y Rosa Luxemburgo por un lado y de Keynes por otro. Para Sweezy son crisis periódicas ligadas a las crisis de realización de la plusvalía que una vez producida permanece cristalizada en mercancías invendibles por la desproporción entre la capacidad de producción respecto a la de adquisición para el consumo. Intentó formular numéricamente sus concepciones sobre las crisis de desproporcionalidad mediante modelos algebraicos que realmente resultaron meras peticiones de principio. Mandel planteó que esta concepción puede explicar la sobreproducción pero no las crisis, porque no incluye correctamente en el razonamiento el funcionamiento del esquema de reproducción de Marx y las relaciones existentes entre el Sector I, medios de producción (cuya variación el autor obvia), y el II, bienes de consumo. Para Sweezy la demanda de mercancías del Sector II, dada la tasa de plusvalía ascendente y la creciente composición orgánica del capital /2, aumenta más despacio que la demanda de mercancías del Sector I. Lo que lleva a la crisis ya que no hay cambios en la proporción del valor de la producción o de la capacidad productiva entre ambos sectores. El error de fondo de Sweezy y del resto de los subconsumistas es considerar constante la proporción técnica entre el crecimiento de la producción en el Sector I y la capacidad productiva del Sector II, lo que les lleva a considerar que hay una masa de medios de producción no utilizada o lo que es lo mismo unos bienes producidos (o producibles) y sin compradores posibles. En otro orden de cosas, Emmanuel criticó a Sweezy porque aferrado al postulado de la no-concurrencia de capitales en el plano internacional, afirmaba que el comercio entre dos países puede afectar a la distribución del valor producido en el interior de uno o de todos los países pero no puede transferir el valor de uno a otro.

Frente a la tradición marxista mayoritaria, Sweezy consideró en la citada obra que las crisis no eran inevitables en el modo de producción capitalista dada la potencial eficacia de las intervenciones anticíclicas keynesianas desde el estado, capaces en su opinión de asegurar la estabilidad interna imperialista. Sweezy sitúa el factor capaz de desintegrar el capitalismo en el exterior del sistema, ya que atribuye a la superioridad económica de la URSS la capacidad de persuadir a la sociedad norteamericana lo que posibilitaría una transición pacífica al socialismo en los EE UU.

Junto a Paul Baran publicó *El capital monopolista*, otro de los títulos tótem entre los economistas progresistas de los años sesenta y setenta. En esta obra abordaron el papel del poder en la configuración de la realidad económica

2/ Años más tarde, en 1974, en *Algunos problemas en la teoría de la acumulación del capital*, Sweezy afirmó de forma inexplicable para mí y contra toda lógica realista que durante el siglo XX no ha habido un incremento a largo plazo de la composición orgánica del capital, sino incluso que tendió a decrecer.

siguiendo, a su manera, las concepciones enunciadas por Ciriacy-Wantrup, quien distinguía entre los determinantes de la economía el nivel político, el institucional y el operativo (el mercado). Tal como señala Naredo, Sweezy y Baran al abordar la formación y reparto de la plusvalía en los procesos de concentración del capital, además de efectuar su análisis con las herramientas económicas adoptaron una perspectiva sociológica e institucional para explicar la génesis, configuración y comportamiento de las oligarquías y para desvelar sus mecanismos de control sobre la gestión de los recursos, siguiendo la tradición iniciada por Hilferding en *El capital financiero*. Mandel destacó de la obra el estudio del impacto del entramado armamentista en la economía norteamericana así como el análisis de la diferencia de beneficios que obtienen las multinacionales de EE UU en el extranjero, particularmente, en Europa respecto a los peores resultados obtenidos en suelo norteamericano /3. Pero, a la vez Ernest Mandel criticó la teoría del superimperialismo presente en el libro, según la cual los grandes consorcios americanos eran los amos reales del mercado mundial, sin competencia posible, y los EE UU la única potencia imperialista no teniendo el resto de países industrializados independencia alguna. Los autores no siempre emplearon en esta obra las categorías económicas marxistas, por ejemplo, al sustituir el término de plusvalía por el de excedente o al evitar conceptos como el de composición orgánica del capital y sustituirlo por analogías keynesianas. Pero, como señaló Gaudemar, Baran y Sweezy seguían manteniendo en el liubro la tesis marxista de que solo puede considerarse productivo el trabajo si valoriza el capital. Por su parte Salama afirmó que pese a las diferencias metodológicas que mantenía con los autores, estos aportaron en esta obra un cambio de óptica novedoso para abordar los problemas del sector terciario.

En *Economía de la oferta*, que escribió junto a Magdoff, combatió la creencia de que la oferta genera su propia demanda y que la primera se estimula mediante la bajada de impuestos. A los conservadores de hoy podríamos hacerles las mismas críticas que hizo al Consejo de Asesores Económicos del Presidente Ronald Reagan que en un momento de recesión e incremento del desempleo seguían predicando la universal, atemporal y sempiterna fórmula neoliberal por la que los problemas económicos (y de rebote los sociales) se solventan mediante las reducciones fiscales que teóricamente estimulan a que cada individuo trabaje más por lo que inducen el incremento de la inversión. En *El presente como historia* criticó de forma demoledora las posiciones de James Burham, precursor remoto del concepto de tecnoestructura de Galbraith. Entre octubre de 1978 y septiembre de 1980, Sweezy y Mandel mantuvieron a través de las publicaciones *Monthly Review*, *Critica Comunista* y *Quatrième Internationale* una interesante polémica sobre la naturaleza del Estado surgido de la insurrección de 1917 y sobre la

3/ Cabe comentar, por otro lado, que respecto al papel de los gastos militares se equivocó Sweezy al considerarlos un simple impuesto a la plusvalía o un gasto del producto social excedente, y bien al contrario tiene razón Rosa Luxemburgo en *La acumulación de capital*, cuando plantea que constituyen un "magnífico campo de acumulación para el capital".

burocracia soviética, lo que les llevó al debate sobre las interpretaciones de la misma revolución rusa. El autor norteamericano aceptaba la validez de la teoría de la degeneración estalinista de Trotsky en el corto plazo tras la revolución, pero afirmaba que con el tiempo se había creado una nueva clase dominante (diferente a la burguesía y al proletariado) en una nueva formación política, el capitalismo de Estado, distinto del sistema capitalista y de una economía en transición entre aquel y el socialismo.

In memoriam: en medio de las polémicas y diferencias teóricas, hoy podemos rescatar y compartir uno de sus más fervientes y persistentes deseos militantes expresado en 1982 en *La bravata nuclear*: "...persuadir y forzar, si es necesario, a que los EE UU adopten una política de vivir y dejar vivir a las fuerzas de la Historia es la misión que debe emprender y tomar a su cargo un victorioso movimiento por la paz".

Razones para cambiar el mundo: lo que nos dicen los animales

Todos los animales somos hermanos. Ensayos sobre el lugar de los animales en las sociedades industrializadas

Jorge Riechmann
Universidad de Granada, Granada, 2003

Todos los animales somos hermanos se integra en la "Trilogía de la autocontención" precedido por *Un mundo vulnerable* (primera edición: Los libros de la Catarata, 2000. Segunda edición, Los libros de la Catarata, 2004) y antecediendo a *Gente que no quiere viajar a Marte* (primera edición: Los libros de la Catarata, 2004); configurando una amplia reflexión sobre la destrucción ecológica, la desigualdad socieconómica y el descontrol de la tecnociencia que son, nos dice el autor, "los tres temas mayores que deben abordar hoy las ciencias sociales y la reflexión filosófica" /1.

Frente a la relativa marginalidad que ha tenido y tiene la reflexión sobre los animales en el pensamiento filosófico español conviene apuntar la importancia (en el pensamiento ecológico y, aún más, en el conjunto de cualquier reflexión crítica sobre la sociedad actual) que adquiere la posición que adoptemos ante este problema. Y la centralidad de esta actitud nos la señala el autor: "Para transformar y para cambiar la sociedad, precisamos la conmoción, el extrañamiento, el descentramiento que induce un verdadero encuentro con el otro: y ahí la relación con el animal no humano puede desempeñar un papel fundamental. En el encuentro con el animal no humano deberíamos ver una de las formas privilegiadas de encuentro con el otro". /2

Este encuentro con el otro, y en concreto con el animal no humano, pone en evidencia, hasta un límite desgarrador por doloroso y frecuentemente olvidado, la esencia misma de las sociedades capitalistas. Las diversas formas de

1/ Jorge Riechmann, Sobre la "Trilogía de la autocontención", texto inédito, primavera de 2004.
2/ En el texto inédito: Sobre la "Trilogía de la autocontención.

explotación y destrucción de la vida animal (y no sólo animal) que se nos van desplegando a lo largo de este ensayo ilustran los fundamentos mismos de un sistema para el que todo lo vivo es reducible a mercancía. La destrucción medioambiental, la hecatombe de la biodiversidad, la experimentación con animales, el horror de la actual ganadería industrial... cualquier mirada que dirijamos al lugar que se reserva a los animales en nuestras sociedades lleva a una conclusión: su consideración como objeto, mercancía, útil tan sólo en la medida que proporciona beneficio. El encuentro con el otro (con la mirada del animal, con su muda interpelación) nos lleva a cambiar el mundo y ello por razones tanto de justicia y de compasión como de mera supervivencia.

El libro aspira a tender puentes entre el ecologismo y el movimiento de defensa de los animales; las diferencias no tienen por qué ser insalvables (al menos en la práctica), por citar un sólo ejemplo: "el tipo de granjas concebidas como campos de concentración animal que ha creado la búsqueda competitiva de beneficios en la ganadería capitalista moderna es a la vez causa de indecible sufrimiento animal y de graves daños ecológicos (...) a la inversa, las prácticas agrícolas y ganaderas ecológicamente sustentables –que se hallan más cerca de la ganadería extensiva tradicional– resultan muchísimo más beneficiosas para los animales involucrados" /3. Puentes que el autor favorece en el plano conceptual al adoptar posturas siempre muy matizadas: la opción por un *antropocentrismo débil*, el establecimiento de prioridades en el mundo animal, es decir una jerarquización que tiene su traducción en las medidas legales a adoptar para la protección de los animales así como en el ámbito específico de sus derechos... Este ensayo contribuye a una necesaria ampliación del horizonte en el que suele moverse la reflexión crítica de la izquierda que, tradicionalmente, viene considerando el tema de los derechos de los animales (cuando no de muchos otros temas abordados por el movimiento ecologista) con una cierta marginalidad. La cuestión de los animales, como históricamente ha sucedido con la esclavitud, la situación de la mujer, los derechos de los locos, los disminuidos, los niños... nos emplaza a un cambio en nuestro paradigma ético y, por tanto, también en nuestra acción política. Y la reflexión sobre la misma se sitúa en los límites, abriendo un espacio nuevo, un territorio que resquebraja bastantes certezas y nos obliga a buscar respuestas nuevas; ese lugar en que lo intersubjetivo, la dimensión emocional y ética se entrelaza con la política; ese espacio tan fecundo (por impreciso y arriesgado, por necesario) que ya ha abordado y sigue abordando el movimiento feminista.

Argumentos para el cambio. El libro se estructura en un preámbulo, 12 capítulos y varios anejos en los que se abordan casi todos los aspectos que hacen referencia a la situación de los animales en las actuales sociedades industrializadas. Señalaré algunas de las aportaciones que me parecen de mayor interés.

Frente a la tesis tradicional de la barrera entre las especies, el abismo ontológico, se nos propone, como mucho más compatible con el conocimiento científico actual, la idea de "un continuo

3/ *Todos los animales somos hermanos*, edc. cit. p. 135-136.

de niveles entre lo físico, lo biológico, lo social y lo cultural (con propiedades emergentes para cada uno de estos niveles, pero sin constituir ninguno de ellos una realidad separada de los otros)", idea mucho más acorde con "una ontología materialista, realista y evolucionista" /4. En definitiva se aboga por una ampliación de la comunidad moral, una segunda Ilustración,: "si el objetivo de la primera Ilustración era conseguir la paz entre los seres humanos, el de la segunda sería lograr la paz entre los seres humanos y la naturaleza no humana" /5.

Dos capítulos esenciales se dedican a la actual crisis de la biodiversidad: la extinción de especies, la destrucción y degradación de habitats y la exigencia insoslayable de proteger la biodiversidad y "cambiar nuestra manera de producir, consumir y ocupar el territorio" /6. El análisis de conceptos como el de sustentabilidad o huella ecológica supone profundizar en la idea de espacio ambiental y adentrarnos así en un aspecto central que había sido poco valorado por el pensamiento marxista; sobre ello nos llama la atención Daniel Bensaid en dos espléndidos libros que acaban de ser editados en castellano y nos remite a las aportaciones recientes de David Harvey como "fecunda crítica de la producción del espacio" /7. En este sentido, para avanzar hacia una justicia ambiental, Jorge Riechmann propone el *principio de partes iguales*: "iguales porciones de espacio ambiental para todos y cada uno de los seres humanos"; aunando este principio con las ideas de "justicia intergeneracional" y el principio de mitad y mitad: "El 50% del espacio ambiental disponible para la humanidad, el otro 50% para los seres vivos no humanos" /8.

Dos apartados se dedican a la experimentación con animales (estableciendo el pavoroso estado de la cuestión y ofreciendo alternativas) y la muerte industrializada de los animales (ética y dieta, ganadería industrial, desigualdades Norte / Sur, impacto medioambiental...), imposible aludir ahora a todos estos aspectos pero no quiero olvidar la paradoja que señala el autor: vivimos en sociedades industrializadas en las que la relación humano - animal se vuelve más indirecta y mediada tecnológicamente (cuando no estrictamente virtual; tal es la relación de muchos niños con los animales), sin embargo "cuantitativamente estamos empleando más animales que nunca como "materia prima" para nuestras prácticas industriales, científicas y recreativas" /9. Se aborda también la problemática de los xenotrasplantes, denunciando los intereses de las multinacionales como Novartis en un mercado potencialmente tan lucrativo y

4/ *Ibid*, p. 54-55.
5/ *Ibid*, p. 123.
6/ *Ibid*, p. 178.
7/ V. Daniel Bensaid, *Cambiar mundo*, Serie Viento Sur, La Catarata, Madrid, 2004, en particular el cap. III "El deterioro ecológico", p. 39. La reflexión ecológica la desarrolla con más amplitud en su: Daniel Bensaid, *Marx intempestivo*, Herramienta, Buenos Aires, 2003; en particular en el apartado "Los tormentos de la materia (contribución a la crítica de la ecología política)". Por lo que respecta a David Harvey v. su : Espacios de esperanza, Akal, Madrid, 2003.
8/ *Todos los animales somos hermanos*, edc. cit. p. 210 , p. 212 y p. 216.
9/ *Ibid*, p. 228.

abogando por alternativas como el desarrollo de la clonación terapéutica.

Otra aportación es la propuesta del concepto de cuasi-persona que abarca a humanos discapacitados, niños y animales superiores, principio moral que justifica la extensión de la comunidad de iguales más allá de los límites de nuestra especie.

El libro se cierra con una serie de anejos. Entre ellos el titulado "Asamblea de filósofos (más dos o tres infiltrados) sobre animales, ética y derecho" donde se nos ofrece una espléndida antología de opiniones que van desde Descartes (1637) hasta Coetzee, Derrida o Marta Tafalla en 2003.

Todos los animales somos hermanos es una exposición exhaustiva, profusamente argumentada, y por momentos cargada de emoción. Al acabar este ensayo el lector o lectora puede experimentar la misma sensación que me embargó cuando finalicé un clásico como Los derechos de los animales de Henry S. Salt /10: la profunda irracionalidad e inhumanidad de una sociedad para quien estas "evidencias" resultan algo marginal, teñido de sentimentalismo barato o, en el mejor de los casos, pintoresco. Ojalá los argumentos que aquí se exponen ayuden a esta toma de conciencia y contribuyan a un necesario debate en el pensamiento crítico de izquierdas.

Antonio Crespo Massieu

10/ Henry S. Salt, *Los derechos de los animales, edición de Jesús Mosterín*, Clásicos del pensamiento crítico, La Catarata, Madrid, 1999.

Cambiar el mundo
Daniel Bensaid

"Para que otro mundo y otra Europa sea efectivamente posibles, otra izquierda es necesaria, más allá de los fracasos de las socialdemocracias convertidas a la 'tercera vía' y de la ruina de los partidos estalinistas que ligaron su suerte al despotismo burocrático. Esta cuestión empieza a estar planteada. Para ser resuelta exige que emerjan a través de un nuevo ciclo de luchas y de experiencias, las bases de una alternativa social y que renazca el debate sobre las estrategias de transformación social"

Los libros de la catarata.
Serie *VIENTO* SUR

Precio especial: 8 € (más gastos de envío)
Pedidos a la redacción:
Limón 20 Bajo Exterior Derecha
28015-Madrid
vientosur@vientosur.info

Num 74 6/7/04 12:32 Página 128

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN VIENTO SUR

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

c/ Limón, 20 - Bajo ext. dcha. • 28015 - Madrid • Tel. y Fax: 91 559 00 91
Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos ..... Nombre .....

Calle ..... Nº ..... Escalera ..... Piso ..... Puerta .....

Localidad ..... Provincia ..... C.P. .....

Correo electrónico .....

SUSCRIPCIÓN NUEVA ☐ SUSCRIPCIÓN RENOVADA ☐ CÓDIGO AÑO ANTERIOR ☐

MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS)

ESTADO ESPAÑOL
- ENVÍO COMO IMPRESO ☐ 35 euros
- ENVÍO COMO CARTA ☐ 42 euros

EXTRANJERO
- ENVÍO COMO IMPRESO ☐ 50 euros (45 $)
- ENVÍO COMO CARTA ☐ 70 euros (60 $)

SUSCRIPCIÓN DE APOYO

70 euros ☐

MODALIDAD DE ENVÍO

- ENTREGA EN MANO ☐
- ENVÍO POR CORREO ☐

MODALIDAD DE PAGO

- EFECTIVO ☐
- DOMICILIACIÓN BANCARIA ☐

DATOS BANCARIOS

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. c/ Caballero de Gracia, 28 - 28013 Madrid
Número de cuenta:
2077 // 0320 // 33 // 3100822631

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO

Apellidos ..... Nombre .....

Calle ..... Nº ..... Escalera ..... Piso ..... Puerta .....

Localidad ..... Provincia ..... C.P. .....

ENTIDAD	OFICINA	CONTROL	NÚM. CUENTA
☐☐☐☐	☐☐☐☐	☐☐	☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Fecha: ..... Firma:

Observaciones .....
.....